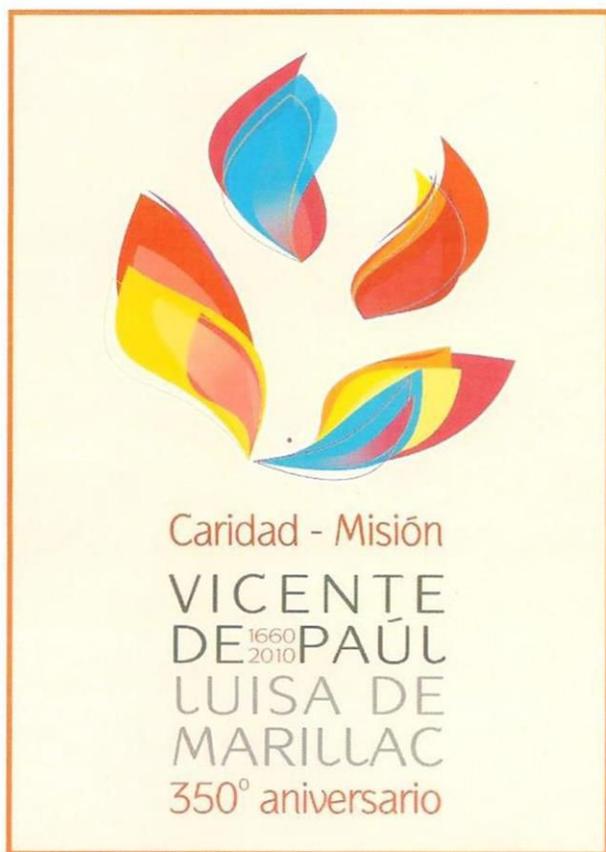


VINCENTIANA

Año 53 - n. 1/2

Enero-Abril 2009



Coloquio del SIEV

París, 4-15 de febrero de 2008

CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN
CURIA GENERAL

CURIA GENERAL

PREMIOS DEL CAMBIO SISTÉMICO

Roma, 25 de enero de 2009

A todos los miembros de la Congregación de la Misión

Queridos hermanos:

¡Que la gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre!

Como mencioné en mi circular del Tiempo Fuerte de Diciembre, se habían presentado ocho solicitudes para el premio del Cambio Sistémico. De estas ocho, hemos elegido tres que, en nuestra opinión, se han ajustado más a los criterios del cambio sistémico. Voy a repetir brevemente las condiciones que cada solicitante tenía que cumplir para acceder a este premio.

- Explicar brevemente cómo su proyecto implica a los pobres
- Identificar la visión global (“holística”) del plan
- Identificar el énfasis que el proyecto da a programas que ayudan a los propios favorecidos y que garantizan su permanencia
- Cómo el programa favorece la transparencia, por ejemplo, promoviendo una buena administración y unos controles cuidadosos con relación al uso del patrimonio que administran con el fin de garantizar su mantenimiento
- Hacer ver que el proyecto es compartido por un conjunto diversificado de personas: los pobres mismos, otras personas interesadas, donantes, iglesias, gobiernos u organizaciones no gubernamentales, el sector privado.

Evidentemente cada proyecto no puede responder totalmente a todos estos criterios, pero creemos, que los seleccionados lo han hecho muy bien y que son proyectos que ayudarán a los pobres a ser sus propios impulsores.

PROVINCIA DE BARCELONA

Protección Ambiental de las tierras de los trabajadores que producen café en Honduras

El primer premio va a la Provincia de Barcelona en su misión de San Pedro de Sula. Los cohermano intentan:

1. mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales del pueblo rural en las áreas de las montañas que rodean San Pedro de Sula
2. defender el derecho a un medio ambiente sano
3. liderazgo de la gente rural en su transformación social
4. promoción de leyes que respeten el medio ambiente protegiendo la tierra y la salud del pueblo.

El componente principal del proyecto consiste en asegurar la participación de la gente en la planificación, ejecución, seguimiento y evaluación del proyecto. Las personas comprometidas con el proyecto son los agricultores mismos, los delegados de distintas comunidades cristianas, los promotores de la salud principalmente mujeres, y las comisiones pastorales de la tierra y medio ambiente que han llevado a cabo un análisis del medio ambiente relacionado con el tratamiento del agua.

La cultura de los campesinos incluye una visión cósmica de la tierra que la relaciona íntimamente con su experiencia de Dios como creador. El proyecto ayuda al pueblo a entender el medio ambiente y su importancia para conseguir una vida armoniosa con la creación. El área en la que se lleva a cabo el proyecto es una reserva sujeta a un plan de control medio ambiental. Dos instituciones públicas trabajan conjuntamente en este proyecto: la División del Agua y la Cooperativa Hondureña para el desarrollo de los bosques.

El proyecto intenta ayudar a desarrollar una conciencia medio ambiental entre la gente campesina proporcionándoles las herramientas y los controles medio ambientales que el sector público está intentando promover. El fin global del proyecto consiste en ayudar a la gente a mejorar la calidad de agua que llega a las casas como un medio para mejorar su calidad de vida. El área de Merendó donde existe una cooperativa de café proporciona el agua que se bebe en San Pedro de Sula, una de las mayores ciudades de Honduras. Por tanto, el beneficio del proyecto es muy amplio. El proyecto incluye la participación de los habitantes de cinco parroquias de Merendó, oficiales del Gobierno, la Iglesia, y distintas agencias de tierras y medio

ambiente. Todos los implicados en el proyecto pertenecen a una cooperativa de café, uno de cuyos estatutos exige que el 5% del capital debe destinarse a un Fondo social para el desarrollo de las comunidades.

El proyecto promueve la transparencia a través de un equipo de la cooperativa misma con responsabilidad para vigilar y evaluar las actividades del proyecto. El proceso de contabilidad es responsabilidad de la cooperativa; se presenta regularmente un informe a la asamblea general. La pastoral social de la parroquia examina regularmente las cuentas.

VICE-PROVINCIA DE COSTA RICA

Centro para el Desarrollo y cuidado durante el día – San Vicente de Paúl

Los hermanos esperan conseguir con este proyecto una formación humana y cristiana de los más vulnerables, es decir, los niños, las madres solteras, los enfermos y los ancianos. Su finalidad primaria es la promoción humana integral.

El proyecto incluye a los pobres:

1. mediante reuniones en las que todos juntos concretizan las prioridades
2. promoviendo en los pobres el sentido de pertenencia puesto que ellos mismos participan en el proyecto según sus habilidades y su capacidad:
 - los niños especialmente amenazados: educándoles con la ayuda de guías preparados que garantizan una formación humana y cristiana en un ambiente de recreación sana y segura
 - las madres solteras: capacitándolas para conseguir un empleo y proporcionándoles apoyo psicológico, acompañamiento, y asesoría para establecer sus propios pequeños negocios
 - los enfermos: mediante la asistencia médica, medicinas, y la mejora de sus condiciones de vida
 - los ancianos: acompañándolos especialmente si se encuentran físicamente impedidos u obligados a guardar cama, y proporcionándoles entretenimiento.

Ayudarse a sí mismos y sostenerse por sí mismos se consigue:

- dando a los niños del centro de día la oportunidad de una formación humana y cristiana

- facilitando a las madres solteras la oportunidad de conseguir un empleo
- formando a todos en la prevención de drogas y alcohol, ayudándoles a descubrir su puesto en la vida y proporcionando ayuda psicológica.

El proyecto facilita la transparencia mediante informes mensuales del dinero recibido y gastado, asegurándose que los fondos se usan exclusivamente a favor del proyecto para el que están destinados. Un contable público revisará los libros y un miembro de la Congregación tendrá también acceso a los mismos.

El proyecto contribuye a una visión compartida al admitir a otros grupos cristianos con el fin de canalizar la asistencia financiera y como medio de colaboración. Se buscarán contactos con el gobierno local y habrá una coordinación con el Instituto de Aprendizaje Nacional. Habrá una motivación y un compromiso por parte de negocios privados para la promoción y mantenimiento del proyecto. Los promotores del proyecto se pondrán en contacto con las estaciones locales de radio y televisión. Finalmente, otras actividades se harán en unión con la Cruz Roja de Costa Rica, la pastoral social diocesana de la juventud, y el Movimiento Familiar Cristiano.

PROVINCIA DE IRLANDA

Haciéndose Prójimo

Los hermanos presentan un programa para la bienvenida con calidad y casa de tránsito a la gente que carece de techo con el fin de permitirles acceder a una vida independiente y ayudándoles a permanecer independientes.

El proyecto tiene en cuenta a los pobres. El proyecto de Casas Vicencianas ofrece a cada persona un apartamento individual y un programa de 18 meses para vivir independientemente. Antes de entrar en el programa, los pobres asisten a tres entrevistas en las que se les explica el programa. Esto les capacita para entender lo que se les ofrece y les da la oportunidad de proseguir, si quieren, con el proceso de cambio.

La visión global del plan se basa en el concepto de hacerse prójimo. Está basado en la parábola del Buen Samaritano: la percepción del Samaritano que cayó en la cuenta de ser prójimo al acercarse al viajero que había sido asaltado. El proyecto se nos dirige también a nosotros en cuanto individuos y a la sociedad que se hace prójimo de la persona necesitada y anima a la persona sin techo a volverse a

hacer prójimo otra vez. Incorpora una respuesta global a las necesidades de los sin techo con relación a los trabajadores asignados especialmente para acompañarles.

1. Al entrar en el programa, a cada persona se le asigna un acompañante que le ayude a esclarecer la visión de su futuro, a ponerse metas y a planificar su propia senda hacia el futuro.
2. El acompañante les ayuda a ver sus necesidades globales (“holísticas”). Estas incluyen la casa, la salud, la educación, el empleo, lo espiritual, el presupuesto personal, las relaciones psicológicas y el apoyo para superar adicciones.

El proyecto da mucha importancia a ayudarse a sí mismo y a mantenerse por sí mismo a base de:

1. Trabajar en compañía de las agencias estatutarias o voluntarias para identificar el motivo por el que se carece de techo y el plan trazado para erradicar las causas. Esto supone escuchar a la persona sin techo y al acompañante. Nuestra previsión para 2010 es que nadie tenga que dormir en la calle por carecer de techo.
2. Comenzar conversaciones con los miembros de la plantilla directiva y con los voluntarios para pensar conjuntamente en el significado de su trabajo.
3. A los voluntarios de la plantilla y a los sin techo se les invita a participar en sesiones que les ayuden a valorar la Sociedad de Casas Vicencianas.
4. Facilitar con personas de todas las creencias o ateos la consecución de las nuevas formas de llegar a ser prójimos.

La transparencia se fomenta al someter el presupuesto al Consejo de Dirección antes del principio de cada año, admitiendo auditorías externas y supervisando las finanzas en todas las reuniones de la plantilla directiva.

El proyecto reconstruye una visión compartida porque se trata de un grupo formado por la Congregación de la Misión, las Hijas de la Caridad, y la Sociedad de San Vicente de Paúl. Nosotros formamos parte de la Red de Agencias para los sin techo. Tenemos una red importante de voluntarios y trabajamos unidos al Fondo de DePaul además de otras ramas de la Familia Vicenciana. Trabajamos también en unión con las agencias de estatutos y somos miembros de la Sociedad de Justicia Vicenciana.

Comparto este sumario de los ganadores del premio del Cambio Sistémico con todos los miembros de la Congregación de la Misión

para promover su creatividad con el fin de aliviar las necesidades urgentes de los pobres mediante el cambio sistémico que es una forma concreta de vivir el don del amor de Dios que nos impulsa a servir y a evangelizar a los pobres.

Su hermano en San Vicente

A handwritten signature in black ink that reads "G. Gregory Gay, C.M." with a stylized, cursive script.

G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

CUARESMA 2009

Roma, 25 de febrero de 2009

A los miembros de la Familia Vicenciana

Queridos hermanos y hermanas,

¡Que la gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre!

Haz sitio en mi posada.
Abre mi corazón.
El Señor viene,
en esta persona sola,
la que ha sido olvidada,
ese preso sin esperanza,
ese niño no deseado,
ese desplazado,
esta persona que sufre el Sida,
ese paria a quien nadie quiere.
Señor, vienes, lo veo.
Bienvenido seas, Señor, entra
tu habitación está preparada.

SOR CATHERINE MADIGAN, H.C.

Desde que escribí mi carta de Adviento y prometí continuar tratando en mi carta de Cuaresma algunos puntos que mencioné en ella, he recibido numerosas reflexiones sobre el tema de las personas para las que no hay lugar. Muchas de estas reflexiones han enumerado diferentes ejemplos, como los desempleados, los emigrantes, aquellos y aquellas cuya cultura, lengua y color de la piel son diferentes. Vivimos en un mundo lleno de prejuicios. Cada uno de nosotros, todos, tal vez, tenemos nuestros propios prejuicios que debemos examinar y a los que nos tenemos que confrontar para curarnos de ellos.

De una manera o de otra todos hemos excluido a personas, quizá hasta aquellas con las que vivimos en nuestras comunidades y asociaciones. Puede ser que al mirar a los demás, los encontremos extraños sólo porque piensan de forma diferente. Quizá son descuidados, beben demasiado, son demasiado ruidosos o silenciosos. Tenemos muchas excusas para ignorarlos.

En esta reciente crisis económica que afecta a todo el mundo, un egoísmo exacerbado que desde un punto de vista moral está en el origen de la misma crisis, puede suscitar, incluso entre personas de buena voluntad, posturas que llevan a proteger lo que me pertenece y a privar a los otros de mi o de nuestra generosidad. Actuamos así personalmente, como familia, asociación o comunidad. El resultado es que son los más pobres de entre los pobres quienes sufren más. Sufren un mayor abandono cuando los demás se alejan y se repliegan más en ellos mismos.

A veces llegamos a decir que no hay bastante para todo el mundo. Y respondemos diciendo “lo siento” o “lo sentimos”. Y yo digo lo mismo ante numerosas y legítimas peticiones de ayuda para aquellos y aquellas que viven en la pobreza.

Durante este tiempo de Cuaresma, preguntémonos si actuamos demasiado deprisa para protegernos y proteger nuestros propios intereses. Necesitamos reflexionar todavía más, sobre todo durante este tiempo de arrepentimiento, en lo que nos ayuda a tomar conciencia de nuestras necesidades y de nuestra pobreza. En otros términos, necesitamos reflexionar en nuestra voluntad de sacrificio, o en lo que llamamos en nuestra tradición vicenciana, la virtud de la mortificación. La raíz de esta palabra significa morir a uno mismo, sacrificarse, poner al otro en primer lugar. Exige tomar en consideración las necesidades y las preocupaciones de los demás. Lo contrario de la mortificación es el egoísmo, la preocupación por el propio bienestar, la búsqueda de los propios intereses. Estas actitudes dominan el mundo en el que vivimos hoy.

Practicar el arte de la mortificación es una ocasión para nosotros, como se suele decir, de apretarnos el cinturón, vivir más sencillamente, de modo que los que habitualmente tienen un nivel de vida más bajo, sientan menos los efectos de la crisis que de ordinario. Se nos pide que invirtamos el escenario para que seamos nosotros y no ellos quienes sintamos el sufrimiento. San Vicente practicaba constantemente esto, cuando llamaba a los pobres nuestros Señores y Maestros. No hablaba de una relación de igualdad, sino que iba al otro extremo con el fin de crear una relación más equilibrada.

A veces somos lentos para comprender lo que San Vicente quiere enseñarnos al colocar a los pobres delante de nosotros. En vez de replegarnos en nosotros mismos en estos tiempos de crisis, de encerrarnos en nuestras propias actitudes egoístas, hagamos de modo que este tiempo de Cuaresma sea un tiempo de solidaridad.

Como vemos en los evangelios de Cuaresma, Jesús poco a poco es rechazado y finalmente abandonado tal y como lo fueron él y sus padres el día en que nació. Vivió un total abandono en lo alto de la cruz. Sólo algunos permanecieron fieles: “Junto a la cruz de Jesús

estaban su madre y la hermana de su madre, María, esposa de Cleofás, y María Magdalena” (Jn 19,25) y Juan. Cada uno de ellos, María, María Magdalena y Juan, tenían en común un amor incondicional a Jesús. María, como sólo una madre puede amar; María Magdalena, una pecadora arrepentida que había tocado fondo y a quien un amor verdadero había levantado, el amor incondicional de Jesús transformó su vida; y Juan, el amor de un amigo verdadero y de un discípulo fiel.

De una manera o de otra, Jesús en su experiencia de abandono: “¿Por qué me has abandonado?” (Mt 27,46), como lo expresa su grito en la cruz, experimentó más tarde la presencia íntima de su Padre quien lo llenó de una vida nueva en y por la resurrección. Está lleno del poder de curación de su Padre, se le da la vida nueva para que otros tengan la vida. Jesús concede a sus discípulos la misma capacidad de dar una vida nueva.

A menudo pensamos en la curación como una cosa extraordinaria. A veces esperamos milagros para ser renovados. Ciertamente existen formas extraordinarias por las que Dios entra en la historia humana y permite que lo imposible se realice con una vida nueva y una nueva manera de vivir. Y sin embargo, muy a menudo, cuando esperamos que alguna cosa extraordinaria suceda, dejamos escapar las ocasiones de cambio.

El poder de curación de Dios puede no ser extraordinario. Es el amor de Dios quien cura. En el evangelio de Marcos, el leproso dice, “Si quieres, puedes limpiarme”. Y Jesús, lleno de compasión, extendió su mano, lo tocó y le dijo: “Quiero. ¡Queda limpio!”. Al momento el leproso fue curado (Mc 1,40-42). Estos gestos humanos muy sencillos y estas acciones que provienen del corazón de Jesús, cambian la vida del leproso.

Es el poder del amor de Dios en la vida de Jesús el que ha curado. La compasión de Jesús por él no es tan extraordinaria, sino más bien ordinaria. El amor de Dios nos une a Jesús al restaurar nuestra humanidad, nos hace capaces de ser dadores de vida nueva.

Las Naciones Unidas han declarado este año 2009 como el año de la Reconciliación, considerando particularmente la reconciliación en los países del mundo que están destrozados por la guerra y divididos con motivo de numerosas formas de violencia, conflictos y pobreza. La reconciliación es tanto civil como espiritual. Una de las consecuencias de esta reconciliación activa, que nos reúne y nos levanta de nuevo, es la eliminación de toda idea de que los otros puedan ser abandonados o marginados. Todos formamos parte de un conjunto y estamos invitados a vivir en armonía los unos con los otros. La armonía o la renovación de nuestro ser es la consecuencia de la gracia del Sacramento de la Reconciliación, así como la consecuencia del

diálogo entre las naciones que se esfuerzan por lograr la paz con un espíritu de buena voluntad.

Trabajar por la armonía y la reconciliación no es un acto aislado. Esto exige un esfuerzo de colaboración por parte de todos los pueblos. Me atrevo a esperar que todos los miembros de la Familia vicenciana van a trabajar para ser constructores de la reconciliación, de la paz y de la justicia en el mundo en que vivimos.

Como lo subrayó Sor Marie Poole en *Collaboration of St. Vincent and St. Louise*, 2008¹, podemos aprender mucho de nuestros fundadores, Vicente y Luisa, destinados a comunicar y trabajar juntos en una extraordinaria armonía. Vicente y Luisa desarrollaron un espíritu de igualdad que abarca la complementariedad y la comunión, una mutualidad que va más allá de la simple colaboración. El fuego que se encendió en la relación que crearon entre ellos, su amor y su servicio a los que viven en pobreza, siguen viviendo hoy en la Familia Vicenciana Internacional. Como familia, estamos animados a vivir de su sabiduría, a tomar como modelo su capacidad para construir puentes entre las clases de la sociedad y a incluir tanto en la toma de decisión como en el ejercicio de la responsabilidad a las personas con las que y por las que trabajamos.

Esto resume lo que esperamos cumplir al profundizar nuestro propio conocimiento del cambio sistémico, una manera contemporánea de vivir hoy nuestra espiritualidad vicenciana, caminando llenos de esperanza al lado de aquellos y aquellas que viven en la pobreza.

Como familia, estamos llamados, como lo estuvieron Vicente y Luisa, a reconocer y aceptar nuestros talentos, así como nuestras limitaciones y nuestra capacidad de trabajar de manera independiente y al mismo tiempo conjuntamente. Así como no hubo nunca ninguna competición entre Vicente y Luisa, quiera Dios que no haya nunca ninguna competencia entre las ramas de la Familia vicenciana. A pesar de nuestras diferencias, Vicente y Luisa tuvieron las suyas, dejémonos consumir por el amor de Dios y por nuestro amor hacia los más desfavorecidos. Ellos son nuestra prioridad. Dios es el autor de todo lo que hacemos y lo que hacemos juntos, lo hacemos en solidaridad con los pobres. Vicente y Luisa pudieron contar el uno con el otro en toda circunstancia, especialmente en los momentos difíciles. Imitémosles, sobre todo en estos tiempos de inestabilidad social, política, económica y religiosa que vivimos.

Puesto que caminamos juntos durante este tiempo de Cuaresma, hagámoslo a la luz de nuestros Fundadores que son verdaderos faros, modelo de auténtica colaboración, de una verdadera cooperación en

¹ *Colaboración entre San Vicente y Santa Luisa*, 2008.

el servicio, un modelo para todos nosotros en cada uno de nuestros caminos.

Hermanos y hermanas, la Cuaresma es un tiempo de abandono, de mortificación, de reconciliación, un tiempo de colaboración y de solidaridad. La Cuaresma es un tiempo de armonía y de paz. Es un tiempo para la vida nueva. Es un tiempo para pasar de la muerte a la vida, que nos hace salir de nosotros mismos para ir hacia los otros y hacia el Otro.

Que el ejemplo y la intercesión de María, la madre de Jesús, María Magdalena y Juan, nos permitan permanecer firmes y fieles al pie de la cruz, unidos en nuestro amor incondicional a Aquel que nos amó primero. Que sea el amor de Cristo crucificado quien nos apremie.

Su hermano en San Vicente

A handwritten signature in black ink that reads "G. Gregory Gay, C.M." The signature is fluid and cursive, with the initials "G." and "C.M." clearly visible.

G. Gregory Gay, C.M.

Superior General

CIRCULAR DEL *TEMPO FORTE*
(2-7 de marzo de 2009)

Roma, 18 de marzo de 2009

A todos los miembros de la Congregación de la Misión

Queridos hermanos,

¡Que la gracia de Nuestro Señor Jesucristo llene sus corazones ahora y siempre!

Les presento los titulares de nuestro encuentro de Tiempo Fuerte celebrado en Roma del 2 al 7 de Marzo. Recibimos como invitado al equipo de la Oficina de Solidaridad Vicenciana: el Hermano Peter Campbell, Director hasta ahora y el Nuevo Director el P. Miles Heinen con el Sr Scott Fina Director adjunto. Estuvieron también presentes los tres Visitadores de la parte Oeste de Estados Unidos que nos hablaron del proceso de reconfiguración que están llevando a cabo. En una de las sesiones recibimos al P. John Freund encargado de la página “web” de Famvin. La sesión de formación permanente nos la dirigió el P. Luigi Mezzadri con el tema “*Las mujeres que ayudaron a San Vicente a crecer en santidad*”.

1. El 350 aniversario de la muerte de nuestros Fundadores.

El coordinador del Comité Ejecutivo Internacional P. Kapusciak, nos presentó un informe completo. Repasamos cada uno de los informes de las distintas comisiones que se habían presentado en la reunión de líderes de la Familia Vicenciana de Madrid. En esa reunión se decidió que el 27 de Septiembre de este año marque el comienzo de un Año Jubilar que se extenderá hasta el 27 de Septiembre de 2010. El Superior General escribirá una carta en mayo para dar a conocer los detalles. Hay dos Comités de Celebración: uno se encargará de preparar la Eucaristía de la Catedral de París la víspera de la Fiesta de Santa Luisa de Marillac y la del día siguiente, día de la Fiesta, en Rue du Bac; el otro Comité preparará la celebración de la Fiesta de San Vicente de Paúl en Roma, en la Basílica de San Pedro el día 27 de Septiembre. Más adelante se darán los detalles de ambas celebraciones.

Uno de los proyectos del Comité de Herencia fue la presentación de 12 temas, uno para cada mes, sobre los distintos aspectos de la espiritualidad Vicenciana. El Comité de proyectos presentó varios

proyectos y la Familia Vicenciana aprobó un micro programa de créditos para Haití. Cada Consejo de las diferentes ramas de la Familia Vicenciana opinará sobre este proyecto propuesto. Como miembros de la Congregación de la Misión, nuestro Consejo decidió aceptar el proyecto piloto para Haití como proyecto que involucrará la participación de toda la Familia Vicenciana en todo el mundo. Los detalles del proyecto los está perfilando el Comité de proyectos. Más adelante se ampliará esta información.

El Comité del Secretariado ha propuesto un libro sobre la vida y la presencia de la Familia Vicenciana en el mundo. Se aprobó este proyecto y el contrato se firmará más adelante. El Comité del Secretariado propuso una “ventana” de aniversario en nuestra página “web” de Famvin. El tema y el “logo” del aniversario se decidirán un poco más adelante. Revisamos también el informe del Comité de finanzas para el 350 aniversario que ha aprobado los presupuestos que las distintas comisiones han presentado. Hasta ahora, la financiación del 350 aniversario lo asumen principalmente la Curia General de las Hijas de la Caridad y la de la Congregación de la Misión.

2. El Superior General y su Consejo tuvieron un encuentro final con los **Visitadores de la Región Occidental de los Estados Unidos** sobre la **reconfiguración de las provincias**. Revisamos las actividades de las distintas fuerzas involucradas en el proceso de reconfiguración, en total siete comisiones. En 2010 se celebrará una Reunión y una Asamblea Provincial en las que estará presente el Superior General. La Reunión tendrá lugar los días 22-24 de Enero; y la Asamblea los días 25-27 de Enero en San Antonio, Texas. El nombre oficial de la nueva provincia será “Western Province” (Provincia Occidental). Estará presidida por un Visitador, un asistente a tiempo completo y cuatro consejeros. La dirección de la página “web” de la reconfiguración es www.westernprovince.org. La página de la Provincia Occidental será la misma de la provincia actual del Medio Oeste: www.vincentian.org. Durante este Tiempo Fuerte, el Superior General y su Consejo nombraron como nuevo Visitador de la Provincia Occidental al P. Perry Henry que nombrará a su Asistente e iniciará el proceso de consultas para los Consejeros y para la preparación de la Reunión y de la Asamblea Provincial de Enero. Perry se convertirá oficialmente en el nuevo Visitador el día 25 de Enero de 2010 y concluirá su mandato en Junio de 2013.
3. En las circunstancias en que se halla **la economía** no es frecuente encontrarse con buenas noticias. Como saben muchos, los fondos de la Curia que dependen de la Bolsa en buena parte se han visto

afectados como otras personas individuales o instituciones. Pero la noticia agradable consiste en que se ha iniciado un nuevo proyecto con el respaldo de los fondos proporcionados por una fundación. El P. Gouldrick, ecónomo general, ha conseguido un proyecto de administración de dinero para la Misión con la esperanza de que, una vez en funcionamiento, ayude a los ecónomos provinciales de distintas regiones de la Congregación a lo largo y ancho del mundo.

4. Recibimos también la visita de los encargados de la **Oficina de Solidaridad Vicenciana**: el P. Miles Heinen, nuevo Director y el Sr. Scott Fina, Director Asociado. Venían acompañados del Hermano Peter Campbell, padre fundador, que nos hizo un resumen de la historia de la Oficina de Solidaridad Vicenciana durante los siete años en los que él ha participado: del 1 de Enero de 2002 al 31 de Diciembre de 2008. La Oficina de Solidaridad Vicenciana ha procesado 109 proyectos; ha financiado, teniendo en cuenta los 56 microproyectos, una cantidad de casi cuatro millones de dólares. Peter nos informó del porcentaje de los receptores de la Congregación: el 37% han sido países de Africa; el 26% países de Asia; el 24% países de América Latina; el 12% países del Este de Europa y un poco menos del 0,50% países de Oceanía. En total 43 provincias o misiones internacionales han sido elegidas por el Fondo de Solidaridad Vicenciana. De estas 43, han sido receptoras 29. Evidentemente, nos gustaría animar a los otros países a que se aprovechen de los servicios que la Congregación está administrando con el fin de poder prepararse mejor para servir sus respectivas misiones.

Las últimas estadísticas que nos dio Peter fueron, que el 63% del fondo conseguido fue destinado a actividades de apostolado de la Congregación de la Misión, el 35% a la formación inicial y a la promoción vocacional, un poco menos del 2,5% a actividades internas provinciales. Peter dejó claro que la Oficina de Solidaridad Vicenciana no se dedica solamente a proyectos de capital sino que también ayuda a la promoción directa de servicios al pobre haciendo hincapié una vez más en que la mayor parte de los fondos van a proyectos de apostolado. Frecuentemente el Consejo y yo hemos mostrado nuestra gratitud a Peter por estos siete años de servicio. Ahora quiero hacerlo públicamente en esta circular del Tiempo Fuerte. Gracias, Peter.

Al informe de Peter le siguió el presentado por el P. Miles Heinen. Desde el Tiempo Fuerte de Diciembre, en la Oficina de Solidaridad Vicenciana han aceptado siete nuevos proyectos y dos donaciones de microproyectos. Han conseguido fondos totales o parciales

para 9 proyectos, varios de los cuales ya habían sido iniciados con anterioridad. Se nos informó que el fondo ha superado los cuatro millones de dólares. Desde que la Oficina del Desarrollo Internacional se ha fusionado con la Oficina de Solidaridad Vicenciana, el P. Miles y el Sr. Fina están promoviendo un buen número de proyectos excitantes aprovechando el hecho de que están más implicados en buscar fondos. Estoy seguro de que las distintas provincias o viceprovincias, así como las misiones y otras ramas de la Familia Vicenciana recibirán noticias del nuevo Director sobre cómo cooperar con este proyecto basado en la solidaridad a favor de los pobres en las provincias de la Congregación de la Misión. Una vez más les animo a revisar la página “web” www.famvin.org/vso. Si necesitan ponerse en contacto con el P. Miles Heinen o si necesitan información, pueden hacerlo en cmvso@yahoo.com.

5. Hemos recibido un informe del delegado de la **Familia Vicenciana**, el P. Manuel Ginete. Nos hizo un resumen de la reunión de líderes de la Familia Vicenciana Internacional que tuvo lugar en Madrid, España del 30 de Enero al 1 de Febrero. La reunión fue organizada por la oficina de la Familia Vicenciana pero fue totalmente respaldada por la provincia de la Congregación de la Misión de Madrid, por las dos provincias madrileñas de las Hijas de la Caridad y por el secretariado internacional de JMV que nos acogieron como invitados. Les estamos muy agradecidos a todos ellos por el trabajo inmenso que llevaron a cabo y por la hospitalidad con que atendieron a los 25 participantes venidos de 11 ramas distintas de la Familia Vicenciana. El grupo invitado fue el de los “Hermanos de la Misericordia” representados en esta reunión por el Hermano Vicario General. La agenda fue variada e incluyó informes sobre los planes de la celebración del 350 aniversario de la muerte de nuestros Fundadores. Se habló de la Reunión de la juventud de la familia Vicenciana en Madrid en 2010. Se formó un comité para preparar esta reunión y se encargó a Yasmine Cajuste, Presidenta Internacional de JMV, la tarea de convocar al grupo. El tema para la fiesta de San Vicente este año estará relacionado con el 350 aniversario.

El P. Ginete nos dio también información actualizada sobre la sesión continental de líderes Vicencianos y consejeros del cambio sistémico que tuvo lugar en la ciudad de México entre los días 15 y 21 de Febrero. Participaron 143 asistentes de 17 países de América latina, el Caribe y Estados Unidos. La reunión tenía una doble finalidad: profundizar el liderazgo de los consejeros o moderadores de la Familia Vicenciana y promover el cambio sistémico.

Informó también sobre la Asamblea Internacional de AIC que tuvo lugar en la ciudad de México a continuación de la sesión mencionada anteriormente. El título de esta Asamblea fue: “Cambiar el mundo... Nosotras, las mujeres, podemos”. Acudieron 126 asambleístas en representación de 29 países. La nueva Presidenta de AIC Internacional es Laurence de la Brosse, francesa que sucede a Marina Costa, italiana. Una palabra de felicitación para Marina por todo el buen trabajo que ha llevado a cabo especialmente uniendo AIC con muchas de las Ramas de la Familia Vicenciana. Nuestra oración por la nueva Presidenta Internacional, Laurence. El P. Ginete informa que, en conjunto, AIC está comprometida con el cambio sistémico. Cuadernos de formación sobre ese cambio se han distribuido desde mediados de 2007. Ellas han usado la estructura del cambio sistémico en su propia organización.

En los próximos meses el P. Ginete acudirá a la 5ª Reunión de la Familia Vicenciana que se reunirá en Estados Unidos, en Detroit, Michigan. Participará también en la sesión continental para líderes vicencianos y consejeros del cambio sistémico en Brasilia, Brazil, en Junio y acudirá a la sesión continental en Yaounde, Camerún en Julio así como a la sesión continental para Asia en Tailandia en Noviembre.

6. Reunión con el encargado de la **página “web” famvin.org** Repasamos la relación de la página “web” con la Congregación de la Misión y con otras páginas “web” individuales de la Familia Vicenciana. Revisamos el desarrollo desigual entre los sitios de famvin.org así como la financiación con la esperanza de reducir su dependencia de la Curia. Hablamos de cómo mejorar la página CM Global clarificando quién es responsable de qué y los medios para colocar información en esa página. Otros asuntos repasados fueron la página “web” para la Asamblea General de 2010 y la del 350 aniversario. Pongo aquí la dirección de dos páginas que están bajo la responsabilidad de la Curia General. Son: famvin.org en inglés, español y francés, y cmglobal.org que aparece también en las tres lenguas oficiales de la Congregación. Esta última trata más bien asuntos propios de la Congregación de la Misión.
7. Analizamos los informes de las diferentes **Conferencias de Visitadores**. Quiero subrayar un asunto discutido en la Conferencia Nacional de los Visitadores de Estados Unidos. Como ya saben, ellos proyectan traducir la correspondencia completa de San Vicente de Paúl, un proyecto que lleva ya más de 30 años y que ha producido casi 13 volúmenes. Se nos informó que tienen un almacén de casi 30.000 copias de los distintos volúmenes y que la demanda ha disminuído. Aprovecho esta ocasión para hacer

un poco de publicidad a nivel internacional. Ellos esperan que el 350 aniversario de la muerte de San Vicente y Santa Luisa sea una buena ocasión para promover este material que nos ayudará a profundizar las raíces de la espiritualidad vicenciana. Por tanto, si hay provincias de habla inglesa (o incluso aunque no sean de habla inglesa), que deseen comprar estos 13 volúmenes de la correspondencia de San Vicente de Paúl, pónganse en contacto con la Curia General a la atención del P. Gregorio Gay y/o con el P. Andy Bellisario, Visitador de la provincia Occidental y Director de las Hermanas en aebcm@att.net, o con Sor Marie Poole poolesrm@doc.org, o con Sor Ann Mary Dougherty doughertysra@doc.org.

8. Continuando con los informes de las Conferencias de Visitadores, hablamos mucho sobre las **misiones internacionales** y los voluntarios para misiones “ad gentes”. La misión internacional de El Alto, Bolivia recibirá la visita del Asistente General P. José María Nieto a finales de Abril y principios de Mayo de 2009. La misión internacional de Papúa Nueva Guinea tiene por ahora un equipo de cuatro miembros, los dos más recientes son el P. Justin Eke de la Provincia de Nigeria y el P. Vladimir Malota de la Provincia de Polonia, incorporado más recientemente. Un poco más tarde, este año, se les unirá un voluntario seglar del grupo MISEVI de Filipinas, Marlon Padilla. Yo voy a visitar la misión internacional de Papúa Nueva Guinea en Julio de este año. Tenemos poca información de nuestra misión en las Islas Salomones. El P. José Antonio Ubillús, Asistente de Misiones, les visitará a primeros de Julio. En este Tiempo Fuerte recibimos correspondencia de nueve cohermanos que se ofrecen voluntarios para misiones “ad gentes”. Uno de estos voluntarios está ya en la misión, tres están esperando destino y al resto se les ha pedido que esperen saber su destino en un futuro no lejano.
9. El punto final es que el Vicario General, P. Josef Kapusciak acompañado del P. José María Nieto me representará en la próxima **reunión general de superiores**. El tema que se tratará es: “Cambios Geográficos y Culturales en los Institutos de Vida Consagrada... Desafíos y Perspectivas”. La Congregación necesita encontrar modelos, porque la vida consagrada se está convirtiendo en más multicultural que la sociedad que le circunda. El Gobierno de Institutos Religiosos busca caminos nuevos para promover no sólo un equilibrio cultural sino la unidad y la comunión. Esta situación produce problemas nuevos para inculturar el carisma y la formación. Espero poder informarles más adelante sobre estos temas tan interesantes y necesarios.

Aprovecho esta oportunidad para desearles una buena experiencia cuaresmal en lo que queda de cuaresma y una celebración gozosa de la Resurrección de Cristo. Que cada uno de Uds. tanto como persona como comunidad local, y las provincias o viceprovincias se vean renovados en el espíritu de Jesucristo Resucitado.

Su hermano en San Vicente

A handwritten signature in black ink that reads "G. Gregory Gay, C.M." with a stylized flourish at the end.

G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

DOSSIER

Coloquio del SIEV para promover la investigación y los estudios vicencianos

París, 4-15 de febrero de 2008

Presentación

por Alexander Jernej, C.M.

En septiembre de 2006 el equipo del SIEV propuso al Consejo General organizar un Coloquio de Investigación sobre la Historia Vicenciana Local. Queríamos estimular y compartir estudios vicencianos históricos que tienen algo que ver con la historia local de la C.M. y de la Familia Vicenciana. Impulsaríamos así, continuando la sesión de 2004, la generación de jóvenes investigadores.

Invitamos, en carta a todos los visitantes, a participar en el coloquio a los misioneros u a otros que tuvieran ya hecho algún trabajo sobre historia vicenciana local. Se requería que cada participante viniera con algún trabajo ya en plan, es decir un ensayo, una bibliografía o una cronología. Se preveía que sería un curso intensivo de diez días, abierto a todos los que trabajan en este campo o tienen preparación para ello.

Después de esta carta, telefoneamos personalmente a algunos Visitadores y misioneros. Conseguimos finalmente un grupo de once misioneros que querían participar, entre los que me encontraba yo mismo.

El coloquio tendría lugar en París, en la Casa Madre, aprovechando las estructuras del CIF, del 4 al 15 de febrero de 2008. Se señalaron como objetivos concretos los siguientes:

- Ayudar a las provincias en el campo de la investigación vicenciana.
- Animar a los nuevos investigadores, ofreciéndoles la experiencia de los expertos.
- Presentar una metodología adecuada para la investigación histórica.

Durante dos sesiones del SIEV en 2007 concretamos el programa completo. Por fin lo titulamos: *Coloquio del SIEV para promover la investigación y los estudios vicencianos*. De once participantes que habían dado su nombre, dos no pudieron asistir debido a diferentes problemas.

Estos fueron los 9 que asistieron

ABEBE TEKELE MARIAM,	Ethiopia
ARMADA FRANCISCUS,	Indonesia
FERNANDEZ MAURICIO ALVARO,	Colombia
JERNEJ ALEXANDER,	Austria
LIPINSKI MICHAL,	Hungary
MAROUN KHALIL,	Orient-Lybanon
O'MALLEY VINCENT,	USA East
RALAHIZAFY PIERRE JEROME,	Madagascar
ZERPA ACOSTA RAYCO,	Zaragoza

Alexander Jernej, Coordinador del SIEV abrió el coloquio con una conferencia introductoria y presidió la Eucaristía de clausura. Hugo O'Donnell, miembro del SIEV y Director del CIF moderó el programa. Juan Julián Díaz Catalán, Subdirector del CIF trabajó como intérprete y en mil y un servicios al grupo. Contamos con la presencia, a tiempo parcial de Elie Delplace, miembro del SIEV y Visitador de París, que dio una conferencia y organizó las visitas a los archivos de Francia y a la Biblioteca Nacional. También nos acompañó algunos días Julio Suescun, secretario ejecutivo del SIEV.

Los expertos invitados fueron: John Rybolt, Claude Lautissier, James Murphy, Bernard Koch, Mitxel Olabuenaga (SIEV) Luigi Mezzadri, Benito Martínez, Jaime Corera y el P. Bernard Pitau, de San Sulpicio, que habló sobre la Escuela de Espiritualidad Francesa.

El coloquio funcionó muy bien. En las sesiones de las mañana, las conferencias de los expertos eran seguidas por la discusión. Por las tardes, se invitaba a los participantes a exponer el trabajo que estaban haciendo o que ya habían concluido. Las visitas a los archivos, a la Biblioteca Nacional y al Museo Jansenista abrieron un nuevo horizonte para investigación vicenciana. Se nos entregó abundante

material vicenciano informatizado y se nos enseñó a utilizar un nuevo archivo escaneado, que yo encontré muy útil.

La evaluación general por lo que respecta a los objetivos, temas, organización, conferenciantes, traducción, alojamiento y servicios del Coloquio, fue muy positiva. Algunos echaron de menos más tiempo para el diálogo con nuestros entusiastas estudiosos vicencianos y algunos trabajos prácticos o grupos de trabajo, por ejemplo en los archivos. Todos convinieron en que debieran seguir en los próximos años coloquios como éste. Como quiera que el Superior General y su Consejo apoyan esta idea, el próximo Coloquio de investigación está planeándose para el 2011.

VINCENTIANA ofrece en este número extraordinario los trabajos de los expertos que ha podido conseguir.

Traductor: JULIO SUESCUN OLCOZ, C.M.

*Programa del Coloquio del SIEV
para promover la investigación y los estudios vicencianos
París 2008*

Día	Sesión	Mañana	Tarde
04/02	1 ^a	Presentación; Estado de la cuestión (ALEXANDER JERNEJ)	ELIE DELPLACE: La Historia como fuente de vida
	2 ^a	Presentación de los participantes	
05/02	1 ^a	JOHN E. RYBOLT: El proyecto de Historia de la C.M.	2 Presentaciones de los participantes
	2 ^a	Los Estudios Vicencianos en el mundo de lengua inglesa	
06/02	1 ^a	JEAN PITEAU: La Escuela Francesa de Espiritualidad	Visita a los Archives Nationales de Francia – CARAN
	2 ^a		

Día	Sesión	Mañana	Tarde
07/02	1ª	Visita a la Biblioteca Nacional	CLAUDE LAUTISSIER: Los Estudios Vicencianos en el mundo de habla francesa
	2º		Visita a los Archives de la Casa Madre
08/02	1ª	JAMES H. MURPHY: La importancia del Contexto Histórico	JOHN P. PRAGER: Los Estudios Vicencianos en Latinoamérica
	2ª		
09/02		BERNARD J. KOCH: Un caso de estudio: Investigación en Chatillón	Visita al Museo Jansenista
10/02		Domingo	Domingo
11/02	1ª	MIGUEL ÁNGEL OLABUÉNAGA ORNES: <i>La Historiografía Vicenciana en España</i>	MIGUEL ÁNGEL OLABUÉNAGA ORNES: Metodología
	2ª		
12/02	1ª	LUIGI MEZZADRI: Desafíos. Los estudios Vicencianos en Italiano	2 Presentaciones de los participantes
	2ª		
13/02	1ª	BENITO MARTÍNEZ BETANZOS: Historia Temática	2 Presentaciones de los participantes
	2ª		
14/02	1ª	JAIME CORERA ANDÍA: Plus y Déficits de la Historiografía Vicenciana	2 Presentaciones de los participantes
	2ª		
15/02	1ª	Tareas y propuestas para el futuro	
	2ª	Evaluación	

Nuevas pistas de investigación para la historia del vicencianismo

por Luigi Mezzadri, C.M.

Cada generación siente la necesidad de volver sobre los propios pasos, remontarse a los orígenes y recorrer el camino que la ha llevado a los cambios que conocemos. La historia no termina nunca de escribirse. Existen dos recorridos que nos llevan a escribir una vez más la historia:

- el encuentro de nuevos documentos;
- la presentación de nuevas preguntas.

Empujada por estas dos fuerzas, la investigación histórica prosigue inagotable. En cierto sentido la historia es siempre “revisionista”¹, en cuanto que nunca está contenta con los resultados conseguidos: quiere ver más, entender más, conocer más.

Para proceder en este terreno, es necesario sin embargo tener claros los puntos de partida, que son los documentos. Hay documentos escritos, como cartas, sermones, reglamentos, contratos. Pero existen también otros documentos no escritos que son igualmente elocuentes: sellos, cuadros, trofeos, vestidos. El sombrero y el manto del santo que se encuentran en Turín, el corazón que se encuentra en la calle du Bac son documentos. El retrato conservado en la Biblioteca Mazarino de París, editado por Maurice Piquard, y atribuido a San Vicente, es un documento. Como su pluma, los sellos, el púlpito de Folleville, las murallas de Dax. También son documentos los cuadros de Le Nain, los grabados de Callot, así como las salas del castillo de Saint-Germain-en Laye o la del Museo de la Asistencia pública.

¹ Con este término se intenta definir la posición de aquellos historiadores que quieren poner en discusión las posiciones de algún modo “ortodoxas” de sus colegas. La historiografía revisionista de la revolución francesa de Fure ha “revisado” las posiciones de la historiografía clásica, es decir jacobino-marxista, presentando un rostro distinto de la revolución. E. Nolte ha hecho lo mismo con el nazismo, escribiendo que el exterminio de clase de los bolcheviques fue el precedente del exterminio de raza de los nazis. Naturalmente no es suficiente poner una tesis contradictoria y provocativa para intentar el título de “revisionista”. ¿Se puede considerar tal la posición de C. Faurisson, historiador francés, que ha negado el holocausto?

Documento es, por consiguiente, todo lo que ilustra al personaje. Podemos añadir que también son documentos los escritos de otras personas que iluminan el tiempo o la personalidad del santo.

Existe después una historia material que hay que conocer: las galeras, las casas landesas, los hábitos alimenticios, la medicina, los transportes. En una visita al Museo de la Marina en París se puede estudiar la galera, y vislumbrar la fatiga de los remeros, la ira del cómitre, el azote de la lluvia y el viento, o el peso de la canícula sobre un mar en bonanza. Y cuando se iluminan ciertas páginas del santo, se entiende y se conoce mucho más. Como libros de base, naturalmente, debemos poner la *Opera omnia* del santo². Son útiles los diccionarios vicencianos³ y una obra de iniciación para conocer al santo⁴.

² VICENTE DE PAÚL, *Correspondance, entretiens, documents*, ed. P. Coste, 14 voll., París 1920-1925; XV, París 1970; traducción española, italiana, inglesa. Una nueva traducción italiana con criterios originales está en curso. Los editores italianos han pensado renovar la obra. Parten de un texto francés revisado, corregido y que incluye las aportaciones posteriores. Después han confiado la traducción a un grupo de expertos y expertas preparados y motivados. No es fácil conciliar en este caso fidelidad y modernidad. Se puede discutir hasta el infinito cómo traducir el término *Monsieur Vincent*. En los años sesenta se traducía "Señor Vicente". Pero en el dos mil tal traducción sería incomprensible. La alternativa era de dejarlo intacto, quizás entre comillas, como han hecho los editores americanos. Existía un problema semejante para el término *Mademoiselle* referido principalmente a Luisa de Marillac. Como mujer casada debería haber sido llamada *Madame*, pero como se había casado con un hombre de condición inferior fue reducida al título de *Señorita*. Esto va bien para los franceses. Pero ¿cómo expresar tales matices en italiano? ¿Llamarla señorita o señora? El problema era sutil. Se ha elegido por consiguiente traducir *Monsieur* por "padre" o "señor", según las circunstancias, dejando invariable el título de *Mademoiselle* para Luisa de Marillac. Estaba después el *vous*. También aquí hubo discusiones. Al final se ha optado por una fidelidad mayor al italiano. Según el contexto se ha transformado en tú o usted. Para Santa Luisa se utiliza el término "usted" como para el resto *Portail* o *Lambert* o *Couteaux*. En la edición inglesa se ha preferido mantener en francés los términos monetarios (*livre, écu*) o institucionales (*Parlement, Chambre des Comptes, collège*) cosa que no ha ocurrido en italiano. Las frases han sido divididas posteriormente, cuando eran demasiado complicadas y prolifas. Se han conservado no obstante expresiones como honrar (*honorer*), devoción (*dévotion*), estados de vida (*états*), espíritu (*esprit*). Cada una de estas expresiones tiene un rico substrato. Pensemos cuando el santo habla de "honrar los estados de Jesucristo". Honrar quiere decir participar, pero también considerar con particular intensidad, contemplar la Encarnación en sus distintas fases. Ha sido importante introducir notas capaces de ayudar al lector a entender los matices y las implicaciones de una lengua lejana en el tiempo, pero de plena actualidad. Es lo que se ha intentado hacer.

³ *Diccionario de espiritualidad vicenciana*, Salamanca 1995; *Dizionario storico spirituale vincenziano*, a cargo de L. Mezzadri, Roma 2003.

⁴ L. MEZZADRI, *La sete e la sorgente. Iniziazione agli studi vincenziani*, 2 voll., Roma 1992-1993.

1. Investigación sobre el santo y su pensamiento

Conocemos bien a San Vicente. Las biografías son innumerables, desde las de mayor autoridad hasta las de divulgación. A pesar de todo, estamos convencidos de que no bastan Coste⁵ y Román⁶. Nada es jamás definitivo⁷. La pregunta sobre la esclavitud no está resuelta. Tenemos que encontrar alguna verificación que demuestre que ha sido esclavo. Pero si no lo ha sido ¿donde estaba? El resto de su historia se ha investigado con diligencia. Quisiéramos más noticias sobre sus interlocutores y sobre sus relaciones. Algún otro aspecto merece profundizarse. Coste ha escrito sobre el Gran santo. Pero quizás el “gran siglo” es todavía parcialmente desconocido ¿Qué sabemos de las relaciones del santo con los movimientos de revueltas populares (*los croquants-labriegos*)?⁸ ¿O con los políticos? ¿O con los grandes reformadores? No cambiará la sustancia de la biografía, pero conoceremos mejor el significado de tales elecciones. Esto requerirá explorar mejor algunos archivos: el del Vaticano, los Archivos nacionales de París, otros archivos regionales, fondos de grandes familias y de órdenes religiosas.

Se ha estudiado bastante su pensamiento. Quizás mereciera la pena profundizar ciertos aspectos, como la cuestión del “pequeño número de salvados”, las preguntas relativas a la confesión como sacramento y la confesión general. Se ha afrontado el problema de la mariología pero no se ha resuelto. Podemos interrogarnos también

⁵ P. COSTE, *Le grand saint du grand siècle. Monsieur Vincent*, 3 voll., París 1932.

⁶ J.M. ROMÁN, *San Vincenzo de' Paoli. Biografía*, Milán 1986.

⁷ L. MEZZADRI - L. NUEVO, *San Vincenzo de' Paoli. Pagine scelte*, Roma 1981; L. MEZZADRI, *San Vincenzo de' Paoli. Una carità senza frontiere*, Cinisello Balsamo 1986; 2ª ed. 1989; esta biografía pretendía colocar al santo en el ambiente de su tiempo. Comienza presentándonos los horizontes de partida. Son los de un campesino gascón, que trata de abrirse camino, utilizando los medios que le brinda su cultura. Y como el único medio para salir a flote es hacerse sacerdote, aquí está Vicente marchando hacia el presbiterado. La “conversión” es antes que nada recuperación del sentido del sacerdote, de ser hombre para los otros. Viene después el nudo de 1617 y el ensanche progresivo de la acción del Santo. El autor revaloriza en varios capítulos los estudios de historia política, social y religiosa que explican el sentido de las varias opciones; L. MEZZADRI, *S. Vincenzo de' Paoli. Una vita spesa per gli altri*, Roma 1989. Es una biografía más interna, más espiritual, quizás más ampliada, pero esto viene determinado por el deseo del autor de transmitir al lector el sentido de la belleza y bravura de una experiencia no valorada por todos en su sentido justo; L. MEZZADRI, *S. Vincenzo de' Paoli e il carisma della carità*, Roma 2002. El autor en este trabajo, denso pero vivo, nos presenta el carisma como un fuego del que salen como múltiples chispas las iniciativas de caridad.

⁸ Y.M. BERCÉ, *Histoire des croquants*, París 1986.

sobre el santo oyente de la palabra de Dios. No se han afrontado la Cristología y la eclesiología con resultados apreciables. También merecen una atención las cuestiones relativas a la relación caridad/justicia, pobreza/riqueza, guerra/paz, cristianismo/islam.

Teniendo en cuenta que no podemos ni debemos ser repetidores del santo, es evidente que debemos poner el objetivo en la superación de los principios del santo. La teología de SV es la teología sorbónica del siglo XVII. Se han realizado enormes progresos con relación al tema de la cristología, la gracia, la Iglesia, la salvación y los sacramentos. En cada uno de estos temas debemos “actualizar” las posiciones del santo, para no correr el riesgo de ser repetidores de una teología muerta.

2. Espionaje en la congregación

Incluso un observador superficial comprende que el escaso interés por los estudios sobre la historia de la congregación, que son pocos⁹, se debe explicar. Tal vez haya habido un diseño por parte de la cima de la congregación, tendente a mostrar sólo los acontecimientos edificantos ocultando aquellos que lo eran menos. El enfrentamiento por llevar la curia general a Roma se ha puesto siempre hábilmente en

⁹ C.-J. LACOUR, *Histoire générale de la Congrégation de la Mission commençant depuis la mort du B. Vincent de Paul et finissant vers l'année 1720...*, ms. En el Archivo de la Curia General de Roma. La edición publicada es: *Histoire générale de la Congrégation de la Mission*, en *Annales de la Congrégation de la Mission* 62 (1897) 137-329; 63 (1898) 131-161, 312-329, 620-635; 64 (1899) 156-176, 411-430, 509-535; 65 (1900) 290-306, 424-442; 66 (1901) 126-448, 570-580; 67 (1902) 148-154, 269-303, 572-604, A. ALLOU, *Précis de l'histoire de la Congrégation de la Mission depuis la fondation en 1625 jusqu'à la mort de M. Etienne en 1874*, en *Annales de la Congrégation de la Mission* 89 (1924) 575-1026; 90 (1925) 5-223; P. COSTE, *La Congrégation de la Mission dite de Saint-Lazare*, París 1927; E. ROBERT, *Histoire de la Congrégation de la Mission*, en *Annales de la Congrégation de la Mission* 95 (1930) 686-696; 96 (1931) 24-32, 294-319, 457-475, 700-713; 97 (1932) 7-15, 221-234, 417-434, 661-676; 98 (1933) 51-64, 224-241, 441-461, 679-703; 99 (1934) 13-30, 229-241, 437-454, 680-700; 100 (1935) 37-55, 229-248, 523-548, 758-780; 101 (1936) 5-30, 201-223, 481-508, 773-776; 112 (1937) 5-26, 277-310, 543, 569, 785-825; 103 (1938) 3-58, 169-220, 417-460, 641-683; 104 (1939) 3-53, 257-319, 645-676; 105 (1940) 39-72; 106-107 (1941-1942) 88-123; 108-109 (1943-1944) 64-91; 110-112 (1945-1947) 147-166, 366-399; G. GOYAU, *La Congrégation de la Mission des Lazaristes*, París 1938; J. HERRERA, *Historia de la Congregación de la Misión*, Madrid 1949; R.S. POOLE, *A History of the Congregation of the Misión (1625-1843)*, s.l. 1973; L. MEZZADRI - J.M. ROMÁN, *Storia della Congregazione della Missione*, I. *Dalla fondazione alla fine del XVII secolo (1625-1843)*, s.l. 1973; L. MEZZADRI - F. ONNIS, *Storia della Congregazione della Missione*, II. *La Congregazione della Missione nel sec. XVIII: Francia, Italia e Missioni (1697-1788)*, Roma 2000.

un segundo plano. El objetivo de la historia no es “edificar”, sino “comprender”, “explicar”, ayudar a llegar hasta las causas de ciertos acontecimientos. Sólo recientemente se ha entendido la utilidad de una historia de la congregación extirpada de polémicas nacionalistas¹⁰.

Adentrarme en el estudio de la historia de la congregación no ha sido un encargo oficial, sino un encuentro fortuito. Al comienzo de los años 70 encontré en el Archivo del Colegio Leoniano de Roma algunos volúmenes encuadernados de cartas titulados *Cartas francesas*. Recogían la correspondencia entre los superiores generales y el procurador francés de la Congregación en Roma. Después de una primera lectura entendí que se trataba de material muy importante. Las cartas transpiraban una fuerte tensión dentro de la congregación y, más en concreto, entre la curia de San Lázaro, los misioneros italianos y la Santa Sede¹¹.

Todo había comenzado a la muerte de Edme Jolly (26 de marzo de 1697), segundo sucesor de S. Vicente al frente de la congregación, cuando el rey Luis XIV que había objetado la elección como sucesor, de Maurice Faure, que era súbdito de Saboya, y había propuesto que fuese elegido un francés. La instrucción del 28 de enero de 1699 al príncipe de Mónaco, encargado de una misión en Roma, consideraba la Congregación de la Misión como una institución francesa, que tenía, pero esto se consideraba casi como una excepción, algunas casas fuera de Francia. En base por consiguiente a las costumbres galicanas, el rey no podía permitir que un extranjero fuese elegido cabeza de tal instituto, encargado además de regir algunas parroquias y capillas erigidas en lugares donde residía la corte¹².

¹⁰ L. MEZZADRI - J.M. ROMÁN, *Storia della Congregazione della Missione, I. Dalla fondazione alla fine del XVII secolo (1625-1697)*, Roma 1992; L. MEZZADRI - F. ONNIS, *Storia della Congregazione della Missione nel sec. XVIII: Francia, Italia e Missioni (1697-1788)*, Roma 2000.

¹¹ L. MEZZADRI, *Gallicanesimo e vita religiosa*, en *Divus Thomas* 76 (1973) 65-109.

¹² “La Congrégation des prêtres de la Mission ayant ses principaux établissements en France et peu de maisons dans les pays étrangers, l’élection d’un supérieur général a toujours regardé un François sujet du Roi. Le sieur Joly, supérieur général, étant mort pendant le cours de la dernière guerre, Sa Majesté jugea qu’une pareille conjoncture méritait qu’on prit de nouvelles précautions pour empêcher que l’usage ordinaire ne fût interrompu et qu’un étranger ne fût élu général d’une congrégation de Prêtres auxquels elle confie le soin des paroisses et chapelles des lieux où elle fait son principal séjour, et qui ont d’ailleurs le plus grande nombre de leurs maisons dans son royaume. Ainsi le temps de l’élection étant arrivé, on fit entendre aux prêtres de la Mission que Sa Majesté avait lieu de s’attendre que non seulement ils choisiraient le plus digne sujet, mais encore qu’ils prendraient garde à ne pas élire un

Para Lacour el problema era normal. Para él, el rey estaba investido de una misión religiosa, como ungido del Señor, imagen de Dios, su vicario¹³. Por consiguiente hubiese sido contra la voluntad de Dios desobedecer al rey, cuyo poder es garantía de la libertad de la Iglesia¹⁴. No se trataba por tanto de cesaropapismo, sino de una tradición galicana, que a lo largo de los siglos supo construir un equilibrio práctico más que teórico, y que tuvo en la declaración de 1682 una de sus expresiones¹⁵, pero que se ampliaba también a las relaciones de los religiosos del reino con la S. Sede¹⁶.

Comenzó un largo conflicto sobre el reconocimiento del carácter francés de la congregación, que tuvo momentos de fuerte tensión. Los italianos y los polacos no aceptaron la capitulación de los franceses a la voluntad del Rey Sol y amenazaron con separarse del cuerpo de la congregación. En 1704 el general Watel toma en seria consideración la idea de nombrar superiores franceses para las casas italianas¹⁷.

Las *Cartas francesas* eran para mí un elemento clave. Recordaba que habían sido utilizadas por ejemplo por Stella, pero sólo parcialmente, en cuanto descubrí que muchas cartas contenían palabras, frases e incluso el texto cifrado. No ha sido fácil esclarecer el lenguaje cifrado. Comprendí inmediatamente que el sistema era el

étranger". París, Archives du ministère des Affaires étrangères, *Correspondance politique*, Rome, vol. 399, ff. 8 ss.: *Instruction donnée par le Roi à M. le prince de Monaco* (28 de enero de 1699). La instrucción está publicada también en el *Recueil des instructions données aux ambassadeurs de France depuis les traités de Westphalie jusqu'à la révolution française publié sous les auspices de la commission des archives diplomatiques au ministère des Affaires étrangères*, t. 17: *Rome*, par G. Hanotaux, 2 parte (1688-1723)... por J. Hanoteau, París 1911, 210. Ciertamente la C.M. regia las parroquias o capillas reales de Fontainebleau (1661), Versailles (1674), Inválidos (1674), St.-Cloud (1688), St.-Cyr (1690): 118 Sobre las parroquias: L. MEZZADRI, *La Congregazione della Missione nelle parrocchie reali: una scelta tra fedeltà e oportunismo*, en *Vincentina* 27 (1993) 338-346.

¹³ P. BLET, *Le clergé de France et la Monarchie. Etude sur les Assemblées Générales de 1615 à 1666*, 2 voll., Roma 1959.

¹⁴ También en este punto hay una omisión importante: "*Les Visiteurs de France ne manquèrent pas de répondre solidement à ces protestations, représentant que cette exclusion n'était pas leur fait et qu'on ne pouvait désobéir au Roi*": *Annales de la Congrégation de la Mission*, 292, *Histoire* (ms. F. 270 s.).

¹⁵ No se debe ver una contraposición demasiado neta entre la actitud de S. Vicente y sus sucesores: de hecho habían cambiado los tiempos. Cf. R. CHALUMEAU, *Saint Vincent de Paul et le Saint-Siège*, en *Archivum Historiae Pontificiae* 5 (1967) 263-288; A.-G. MARTIMORT, *Le Gallicanisme de Bossuet*, París 1953, 192 s.

¹⁶ Los regulares del reino debían depender de superiores sujetos al Rey.

¹⁷ L. MEZZADRI - F. ONNIS, *Storia della Congregazione della Missione*, II, 45.

llamado de sustitución simple. Había individualizado prácticamente que 31 debía corresponder a la letra m, dado que precedía al nombre. (= señor), y 50, la cifra más frecuente, debía ser la letra e. Decisivas fueron dos cartas del volumen tercero. En una, enviada el 29 de junio de 1711, Bonnet confesaba querer retirar un misionero de 51.21.31.50¹⁸. Pensé que se trataba de Roma. Más adelante la carta del 1 de noviembre de 1711¹⁹ comparaba la situación de la casa de Avignon y de la Academia de los Nobles de Roma con aquella de 61.10.90.41.45.30.87.51. Se debía tratar de una casa francesa reciente, que la congregación no poseía plenamente. Pensé en SAINT CYR por exclusión. Me di cuenta que los datos coincidían. A partir de ese momento no fue difícil completar el alfabeto que constaba de un grupo de letras compuesto de esta manera: 10 = A, 20 = B, 30 = C, 40 = D, 50 = E, 60 = F, 70 = G, 80 = H, 90 = I. Tampoco fue difícil captar la correspondencia de las letras restantes, que estaban dispuestas del siguiente modo: L = 11, M = 31, N = 41, O = 21, P = 71, Q = 81, R = 51, S = 61, T = 45, U = U y V, X = 94, Y = 87, Z = 38. En una carta cifrada del 9 de marzo de 1711²⁰ se leía: 21.25:60.50.51.10:11.90.41.30.11.76.61.50:71.21.76.51:31.2:61.50.11.21.41.61.10:71.51.76.40.50.41.30.50-15.16.19.

Después de haberlo descifrado, noté que la carta recomendaba a 31.25, que era el procurador francés en Roma, Antonio Philopald, que se comportara de una manera concreta: *fera/de/l'incluse/pour/Mr. 2(Buglia)/selon/sa/prudence*. Los números 15.16.19 eran de relleno. Philopald era el procurador francés en Roma pero que en un momento determinado salió de la congregación por su oposición al *Unigenitus*²¹. Buglia era un misionero italiano de la facción filofrancesa, a quien se le confiaba un encargo importante. ¿Cuál? De momento nos basta reflejar que el recurso a semejante expediente, sobre todo con los misioneros italianos y la S. Sede, era signo elocuente de una situación de tensión profunda. Los nombres propios estaban también cifrados. Así 101 eran los jesuitas, 51 el clero galicano, 22 el superior general. Un número se repetía y era el número 9. Se refería a un misionero italiano introducido en la corte papal, jefe de una facción y al que el general quería expulsar de la congregación. ¿Quién podía ser sino Pier Francesco Giordanini, el gran opositor de los franceses?

¹⁸ *Lettere III*, 31-34.

¹⁹ *Lettere III*, 67-72

²⁰ *Lettere II*, 577-580.

²¹ L. MEZZADRI, *Fra giansenisti e antigiansenisti. Vincent Depaul e la Congregazione della Missione (1624-1737)*, Florencia 1977.

Pier Francesco Giordanini (1658-1720)²² había tenido siempre papeles relevantes en la congregación que le había implicado en la crisis de la “nacionalidad”. Cuando de hecho en la asamblea general de 1697 el gobierno francés había objetado sobre la candidatura de Maurice Faure, Giordanini protestó vivamente en la asamblea. Fue necesaria una doble intervención de la S. Sede para convalidar la elección del nuevo general, Nicolás Pierrot (1635-1703), superior general desde 1697, y calmar las oposiciones de las que Giordanini era exponente.

El papel de opositor de Giordanini no era ciertamente el más adecuado para conciliarle la benevolencia del general. Este escribía en una carta que desde que Giordanini era visitador “el espíritu de nuestra congregación se arruina en Italia”²³. Esto le inducía a adoptar un procedimiento inmediato, el envío de un procurador francés ante la S. Sede, y proveer de un visitador francés a Roma. Giordanini estaba acusado además de autoritarismo, ya que actuaba sin consultores y con parcialidad²⁴. Estaba claro por consiguiente que, no obstante las defensas, Giordanini no sería confirmado en el cargo. Para hacerle la sucesión menos amarga se le propone asumir el puesto de asistente general, vacante por la muerte de Pietro Terrarossa. Pero no aceptó, para no sufrir en París una “penitencia permanente”²⁵.

La elección del sucesor de Giordanini fue más bien laboriosa. El general quería nombrar un francés. Giordanini se oponía²⁶. Hubo una intervención del papa que hace saber a Pierron, quizás a través del nuncio, su “admiración por la bondad y deferencia hacia los italianos”. Era una forma de presión velada pero clara. Pierron entonces se torna cauteloso enviando dos misioneros franceses a Roma, a saber, René Divers († 1710) y Antonio Delahaye Philopald (1674-1762).

²² Publicó dos obras: *Istruzione per i novelli confessori nella quale si smizza tutta la pratica*, Pavia 1720, Roma 1726, Lucca 1734 (4 tomos), Nápoles 1744 (2 tomos), Venecia 1773, Bassano 1780 (2 tomos), Roma 1841 (4 tomos), Turín 1845 (2 tomos), *Iconografia o sia piano e pianta della vita e dell'ufizio del vescovo dove succintamente si dichiara tutta la pratica del governo vescovile*, Roma 1719. La obra se reimprimió un siglo después con el título. *Vita e uffizi del vescovo a seconda dei dettami dei Sagri Concili. Dei SS. Padri e dell'istoria*, Roma 1850. Sobre eso: L. MEZZADRI, *L'ideale pastorale del vescovo nel primo Settecento*, en *Divus Thomas* (Plac) 74 (1971) 355-367. La obra más impresionante es: P.F. GIORDANINI, *Le osservazioni sopra l'istituto e il governo della Congregazione della Missione*, publicado en *Le Missioni popolari della Congregazione della Missione nei secoli XVII-XVIII*, a cargo de L. Mezzadri, Roma 2002, 671-728.

²³ *Lettere I*, 175.

²⁴ *Lettere I*, 147-150.

²⁵ *Ibid.*

²⁶ *Lettere I*, 175.

Los italianos se ofenden: “El nombre francés es odioso a la mayor parte de los seculares que tienden más a la parte Imperial, donde no sólo por nosotros, sino también por parte de aquellas personas sabias que nos quieren bien, no se considera prudente poner en estos tiempos un misionero de nación francesa para hacer negocios en Roma”²⁷. Pierrón sospechó que la oposición estaba guiada por un “triunvirato” alentado por Giordanini. En la urgencia de asegurar una sucesión al “pontificado” (así se expresaba el general) de Giordanini, Pierron elige a Lazzaro Maria Figari († 1725).

El malhumor de los italianos por la venida de los franceses había adquirido proporciones alarmantes, hasta el punto de amenazar la unidad de la provincia italiana. Pierron se defiende afirmando “no haber buscado, como se ha dicho, oprimir a los italianos, ni haber tenido antipatía alguna hacia ellos”. Para calmar las aguas pensó enviar a Giordanini a Génova. Pero este responde que un piemontés era poco grato en el territorio de la República de Génova²⁸. Plegó entonces sobre Pavía. Pero una vez más Giordanini opone resistencia.

El estado latente de tensión se manifestó con toda su virulencia en la asamblea provincial italiana, desarrollada en Génova del 29 de abril al 6 de mayo de 1703. Giordanini adelantó propuestas muy valientes para renovar el estilo de vida de la congregación. Esto disgustó a la curia general, que acusó a Giordanini de haberse erigido “como Papa, pretendiendo cambiar la naturaleza y el orden de nuestro instituto”. Está claro que entonces la tendencia dominante en el vértice de la congregación se inclinaba a considerar al fundador como un modelo intransigente e inmutable, sin reconocer la capacidad moldeadora y creadora de la historia. El papel que asumían los superiores generales era por consiguiente el de conservar un modelo ya realizado, sin preguntarse si la letra podía matar el espíritu: “Para nuestra Italia no hay ya más amor, y su gobierno fundado por sus primeros Padres, todos franceses, en la caridad recíproca, hoy se ha reducido y se reduce cada vez más a su desnuda autoridad: es decir, el gobierno de hijos se hace para nosotros gobierno de siervos”²⁹

Giordanini mientras tanto, encargado de abrir la casa de Florencia y después de dirigir la Academia de los Nobles de Roma, no se aisló por esto del contexto de la comunidad. En una carta al cardenal secretario de estado, Paolucci, pide una intervención directa y decidida del Papa. El vicario general, Jean Bonnet, nombrado por el

²⁷ *Lettere I*, 227 s.

²⁸ L. MEZZADRI, *Gallicanesimo e vita religiosa*, 76.

²⁹ *Ibid.*

superior general François Watel (1651-1710, superior general desde 1703), pide al procurador ante la Santa Sede, Antoine Delahaye Philopald, pruebas sólidas para expulsarlo de la congregación: “Tachez de m’envoyer des preuves solides par lettres ou par depositions de 4 ou 5 ou 6 témoins que 9 (*Giordanini*) est la cause des brouilleries presentes et je vous enverray sans delay ce que j’ay refusé 4 fois car avec de tels gens il faut bien appuyer ses pieds pour ne pas faire de fausses demarches”³⁰. La maniobra no tiene éxito, pero, en cualquier caso, la asamblea general de 1711 dirigida hábilmente por Bonnet, rechaza las peticiones de los italianos que eran cualquier cosa menos revolucionarias, aduciendo como motivo la fidelidad al espíritu del fundador.

La cuestión se agravó en 1724, cuando el padre general Jean Bonnet tuvo que afrontar el nudo de la bula *Unigenitus*, que la congregación no había aceptado oficialmente³¹. En esta ocasión el papa Benedicto XIII impone al visitador de Roma Bernardo Della Torre amenazar al superior general con sanciones graves en caso de que la asamblea no hubiese querido suscribir la bula. El documento publicado por nosotros dice, además, que la bula debía ser suscrita por todos los miembros, en particular por los superiores de los seminarios y por los profesores de teología; que los superiores reacios debían ser privados de todo cargo. En caso contrario, los obispos en Francia habrían tenido que quitar a la congregación todos los seminarios y colegios. Al final se concluía: “En caso de que ni las exhortaciones ni las amenazas surtan su efecto, el Sr. Bernardo, unido igualmente a los otros tres provinciales señalados anteriormente, deberá manifestar al Superior General y capítulo que Su Santidad permitirá que las tres provincias de Roma, Lombardía y Polonia no tengan más relación o trato con aquellas de Francia, de las que permanecerán de hecho separadas, y que Su Santidad decretará que se provean de otro General en forma de gobierno”³².

La situación se calmó parcialmente. Había fuego bajo las cenizas. La tensión entre italianos, favorables al traslado del general a Roma, y los franceses dejó rastro. Para responder a la creación de la provincia de Italia (Turín) se instituyeron las provincias de Picardía y de Bretaña. Cualquier ocasión era buena para un enfrentamiento. En la asamblea de 1747 se debate sobre la forma del hábito del misionero. Italianos, polacos, españoles y portugueses acusaron a los franceses

³⁰ *Lettere II*, 605-608.

³¹ L. MEZZADRI, *Fra giansenisti e antigiansenisti. Vincent Deapul e la Congregazione della Missione* (1624-1737), Florencia (1977).

³² L. MEZZADRI, *Nuovi documenti sulla crisi dell'unigenitus*, en *Carità e Missione* 3 (2001) 134-146.

de haber cambiado la tela de las sotanas. Se exhumaron los hábitos de S. Vicente y se comprobó que la tela usada por el fundador era más ligera y mejor que la elegida por los franceses³³.

Un nuevo incidente sobre el hábito ocurrió en los años 1774-1775. En una circular del general Jacquier se afirmaba que la diversidad del hábito destruía la unión de la congregación. A comienzos del año 1775 un hermano comunicó al cardenal Braschi su amargura porque los mozalbetes romanos se reían de él, llamándole "braghettoni". El cardenal hace una promesa: si fuese elegido papa obligaría a los superiores a cambiar la forma del hábito de los hermanos. Apenas elegido papa, Pío VI emitió un decreto en este sentido, que fue acogido con mucho malhumor por el superior general, interpretando las palabras del papa únicamente como expresión del deseo de impedir abusos por parte de los hermanos³⁴.

Con la restauración era normal que la congregación recuperase su autonomía. La S. Sede intentó aprovechar la situación para llevar a Roma al padre general. El asunto llega a conocimiento de Carlos X, que pone el veto a semejante iniciativa. Para el gobierno francés el superior general debía ser siempre francés y su curia general debía estar siempre en París.

Como se ve en la base del número escaso de estudios sobre nuestra historia no hay motivos de humildad, sino intención política de querer negar la existencia de un estado de tensión entre el centro y la periferia, entre París y Roma, entre el gobierno del general y la S. Sede, que no se puede negar. Eso no se niega, sino que se explica y se enjuicia en base a opciones eclesiológicas y políticas concretas.

3. La difusión de la congregación hasta la Revolución francesa

Fuera de Francia la congregación se difunde como en oleadas sucesivas. La primera fase tiene lugar en los siglos XVII y XVIII. Desde Francia la congregación de la misión se difundió en Italia y Polonia, al mismo tiempo que se hacían expediciones misioneras a las islas británicas, a Irlanda y a Madagascar (que se suprimieron sin embargo bajo el general Almerás). Para el cuidado pastoral de los esclavos cristianos, se abrieron centros pastorales en Túnez (1645) y Argelia (1646), puestos bajo cobertura diplomática.

Hay mucho que estudiar de este periodo. Es necesario valorar el material que tenemos, sobre todo en los archivos franceses, italianos, españoles y portugueses.

³³ L. MEZZADRI - F. ONNIS, *Storia della Congregazione della Missione*, II, 138.

³⁴ L. MEZZADRI - F. ONNIS, *Storia della Congregazione della Missione*, II, 346.

En Italia se han valorado mucho los informes de las misiones, que han permitido esclarecer uno de los servicios pastorales más importantes de la renovación de la Iglesia moderna³⁵.

Desde Italia se fundaron casas en España (1704), pero que no fueron reconocidas fácilmente por París, (aunque en 1774 España se constituye como provincia autónoma). Es un tema que debe profundizarse. En los archivos romanos hay material abundante que parece ser que no ha sido valorado en la celebración reciente de la fundación de la primera casa en España (1704).

La fundación de la primera casa de la congregación en España está íntimamente ligada a la provincia romana³⁶. Francisco Sentjust y Pages (1654-1708) después de haber conocido los misioneros de Monte Citorio, preparó el terreno en España para la apertura de una casa. Felipe V dio inmediatamente el consentimiento, comunicándolo al obispo de Barcelona por medio del Card. Luis Manuel Portocarrero (1635-1709). Este, después de un momento de incertidumbre, debido a motivos políticos, aceptó. Clemente XI expide entonces una carta para la erección de una casa de la misión en España, estableciendo que la casa debería formar parte de la provincia italiana. El general que había sido prácticamente excluido de las negociaciones, concede la patente de superior a Giovanni Domenico Orseese (1663-1735).

Fue una concesión arrancada a regañadientes. Por eso Watel se lamentó con Figari, añadiendo — pero esto sólo con su confidente Anselmo — que hubiese intervenido ante el rey de España³⁷. En base a algunos apuntes extraídos de cartas del superior de Barcelona, quizás también para resolver el problema de la dependencia de un

³⁵ *Le Missioni popolari della Congregazione della Missione nei secoli XVII-XVIII*, a cargo de L. Mezzadri, Roma 2002. El autor recoge diversos estudios suyos y de otros. Posteriores colaboraciones vienen de algunas investigaciones que ha hecho sobre otras zonas.

³⁶ Sobre el asunto: *Résumé historique de la fondation, des progrès et de la supresión de la Congrégation en Espagne*, en *Annales de la Congrégation de la Mission*, 40 (1875) 44-65; *Origine de la Congrégation de la Mission en Portugal*, en *Annales de la Congrégation de la Mission*, 45 (1880) 201-212; Stella 1, 158-161, Silva, 162; J. HERRERA, *Historia de la Congregación de la Misión*, Madrid 1949. *La Congregación de la Misión en España 1704-2004. Caminos de Futuro*. XXX semana de estudios vicencianos, Salamanca 2005.

³⁷ "Cet établissement ayant été fait par le Souverain Pontife nous avons cru ne pouvoir nous dispenser de la donner sans y manquer, ou au moins sans donner occasion de faire croire que notre obéissance au St. Siège n'était pas assez parfaite". Watel ad Anselme, Parigi 27 ott. 1704, *Lettere II*, 37 s.; cf. La carta al mismo del 23 de junio de 1704: *Maxima cum gallis quaestio*, 116, documento en ACL de proveniencia del Card. Paolucci, protector de los misioneros italianos en el que dice haber hablado "francés" con Figari.

visitador u otro, el general pensó poner la nueva casa inmediatamente sujeta a su gobierno, en espera de poder erigir una provincia española³⁸. Santjust manifestó entonces con mucha energía que la decisión del general contrastaba notablemente con la decisión de la S. Sede³⁹. Watel respondió que la dependencia de un visitador italiano conllevaba gastos excesivos⁴⁰, y el asistente general italiano, Viganego, en una carta a Figari, confirmó la declaración del general, añadiendo que no había ningún plan oculto⁴¹. Sentjust, que ciertamente no tenía un sentido muy agudo de la unidad de la congregación, para evitar cualquier sorpresa, pensó pedir un breve de exención del general para la casa de Barcelona. Figari se mostró muy contrariado por ese asunto con el card. Paolucci: «Estos señores pretenden hacer una quimera, que sea Congregación de la Misión, pero sin el jefe de la Misión. Vuestra Eminencia sabe que deseamos ante todo estar gobernados por Nuestro Superior General como hijos de un buen Padre, pero ninguno de nosotros consentirá jamás estar separados de él». Y para corroborar mejor sus palabras, Figari añadía que también el decreto real de fundación establecía que nuestra casa se rigiera de acuerdo con las normas vigentes en la congregación⁴². Orse se no pensaba como Sentjust. De acuerdo con el superior de Barcelona, el superior general no había actuado de hecho contra las disposiciones pontificias; criticaba a Santjust que pretendía «quitar de medio la nacionalidad francesa, como perjudicial a España, para introducir en la congregación la nacionalidad española, que sin duda será más nociva»⁴³.

También para la casa de Barcelona, por tanto, además de las tensiones internas, que se hacen más pesadas por el temperamento de Santjust⁴⁴, se planteaba el problema de la relación con el general. Prescindiendo de la valoración de Orse se, es sintomático que el estado de tensión entre el centro y la periferia, es decir, entre el general y la provincia romana, hubiese llegado a un punto tal de inducir a alguno a tomar en seria consideración el proyecto de una especie de exención del general.

³⁸ Orse se a Figari (?), Barcelona 29 sept. 1704, en *Maxima*, 25.

³⁹ Orse se al mismo, Barcelona 17 nov. 1704, *ibid.*

⁴⁰ Figari refiere así una carta de Watel, con fecha 3 sept. 1704, *ibid.*, 28.

⁴¹ Viganego a Figari, París 8 sept. 1704, *ibid.*

⁴² Orse se al card. Paolucci, Barcelona 22 de marzo de 1705, *ibid.*, 32 s.

⁴³ Figari al card. Paolucci, carta sin fecha (pero a comienzos del 1705), *ibid.*, 30.

⁴⁴ Sentjust de hecho no quería hacer el noviciado: Watel a Anselmo, 1 de diciembre de 1704, *Lettere II*, 41 s.

Como se puede ver, la investigación histórica ofrece ayudas para comprender más. Es una verdadera lástima que estos datos no sean conocidos o utilizados⁴⁵.

4. *La tempestad revolucionaria*

Durante la revolución francesa⁴⁶ la comunidad debió sufrir mucho en Francia. Restaurada por Napoleón, los lazaristas fueron suprimidos de nuevo en 1809⁴⁷.

Para el gobierno de la congregación se nombraron dos vicarios generales. El primero en orden de importancia fue el que residía en Roma, a quien correspondía el gobierno de todas las provincias fuera de Francia; el segundo ostentaba el gobierno de Francia y de las Hijas de la Caridad. El asunto de las Hijas de la Caridad es un asunto importante. Napoleón no era contrario a la restauración de la comunidad, pero quería que el vicario Hanon renunciara a la dirección de las Hijas de la Caridad para que los obispos se ocuparan de ellas. Signo de que apreciaba su servicio, considerado entonces indispensable, sin entender el valor y la relación con la Congregación de la Misión.

También para este periodo se tiene prueba del uso instrumental de la historia. Se celebraron los mártires beatificados, como François, Gruyer, Rogue, Nicolas Colin, Jean-Charles Caron, y aquellos de los que sólo tenemos la noticia del martirio, como Martelet, Guin, Rimbault, Gallois, Hayer, Lucas, Julienne, Baillo, Brochois, Imbert, Martin, Guinant, Guibaud, Dodin, Portefaix, Bergon, Verne, Janei, Parisot, Chambovet, Frayssé, junto a otros 13 misioneros detenidos en Bordeaux y Blaye. Según Coste, cuando se reconstituyó la congregación en 1814, sobre 508 miembros que formaban parte de las provincias francesas en 1792, aparte de 120 que habían fallecido (25%) sólo se incorporaron 21 (4%). 40 habían perdido completamente la vocación (8%). Es significativo que cerca de 200 misioneros no habían sentido ningún estímulo para volver (46%). Además se había cubierto con un velo de silencio el tema de las traiciones y

⁴⁵ Debería profundizarse también la fundación y la vida de la provincia de Portugal (1713). Es sabido que el ministro Pombal iba a hacer el retiro espiritual con nosotros. ¿Acaso no merece atención este argumento?

⁴⁶ L. MEZZADRI, *La Chiesa e la Rivoluzione francese*, Cinisello Balsamo 1989; ID., *Storiografia del bicentenario della rivoluzione francese. Appunti per un bilancio*, en *I grandi problemi della storiografia civile e religiosa*, a cargo de G. Martina - U. Dovere, Roma 1999, 233-262; ID., *La Rivoluzione francese e la Chiesa. Fatti - documenti - interpretazioni*, Roma 2004.

⁴⁷ J.W. CARVEN, *Napoleon and the Lazarists*, The Hague 1974.

defecciones y el hecho de los dos misioneros elegidos obispos constitucionales de Rouen y Sedan. Esto podía haber puesto en crisis el carácter francés de la congregación. Por eso se prefirió callar los deméritos, ocultar los abandonos y exaltar los heroísmos.

Se puede afrontar aquí un problema más general: ¿es lícito hablar de argumentos que se refieren al ámbito privado y al comportamiento moral de las personas? ¿No se corre quizás el riesgo de falta de respeto a las personas fallecidas, a misioneros que no nos es lícito juzgar? Son consideraciones válidas: sin embargo no debemos olvidar que hacemos “historia de los misioneros”, que afecta por consiguiente su vida, sufrimientos, comportamientos, fidelidades y debilidades. No intentamos juzgar ni condenar, tampoco hacer una obra apologética exaltando los aspectos positivos y ocultando los negativos. Ocultando estas noticias se causa un daño a la congregación.

Un aspecto que debe destacarse durante este periodo es el hecho de que la congregación era floreciente en Polonia, Italia, Portugal y España. Esto significa que el modelo tradicional de la congregación tenía su validez tanto en Francia como en otros países.

5. *El giro de Etienne y sus sucesores hasta 1900*

Un giro importante ocurre en 1843, cuando es elegido como superior general el P. Jean-Baptiste Etienne (1843-1874), que es considerado como “segundo fundador”⁴⁸.

Falta una presentación satisfactoria del mismo. Sabemos que los juicios son distintos si nos colocamos sobre la vertiente española, italiana o francesa. Hombre enérgico, reforzó la disciplina, intentó la observancia de las reglas y consolidó el gobierno del superior general, con una obra de fuerte centralización. Contemporáneamente continuó la política de relanzamiento misionero de la congregación iniciado ya por los predecesores inmediatos. Esto se vio favorecido de un lado por la reactivación en toda Europa del catolicismo popular y, por otra parte, con la fundación de muchas escuelas apostólicas que cambiaron la forma de reclutamiento.

Las líneas de esta recuperación se pueden resumir según las áreas de expansión de la Congregación de la Misión.

Irlanda. La Congregación de la Misión había intentado penetrar en Irlanda e Inglaterra en la época de S. Vicente, y después por un

⁴⁸ (E. ROSSET), *Vie de M. Etienne*, París 1881; E.R. UDovic, *Jean-Baptiste Etienne and the Vincentian Revival*, s.l. 2001; *La Congregación de la Misión en España 1704-2004. Caminos de Futuro*. XXX semana de estudios vicencianos, Salamanca 2005.

brevísimo periodo de tiempo, en Londres durante Jacobo II (1687-1688) pero sin éxito. El relanzamiento viene espontáneamente. Dos clérigos del colegio de Maynooth habían sentido el impulso de iniciar un grupo de predicadores para las misiones populares. Estaban alentados por el decano del colegio, Dowley. En 1833 abrieron una escuela y adquirieron una propiedad en Castleknock, donde acogieron a Dowley como su superior. En este momento se enteran que en París existía ya una comunidad con su mismo fin. Se pusieron en contacto con el superior general Nozo y de hecho se unieron a la Congregación de la Misión. Se formó la provincia en 1848 y se desarrolló rápidamente. Tuvo personas de prestigio, como los padres MacNamara, O'Sullivan, Burke, Lynch, Hickey, MacCabe, Gillooly. Cuatro misioneros fueron promovidos al episcopado. Internamente, además de las misiones, se desarrollaron obras de educación, las asociaciones juveniles y obreras, una comisión para la política, un banco o casa de empeños y sobre todo la Saturday Ligue contra el alcoholismo. Al exterior, los misioneros irlandeses se dirigieron hacia Escocia, Inglaterra y Australia, asumieron la dirección del seminario irlandés de París y se dedicaron a las misiones extranjeras (China y Nigeria).

Son muchos los problemas a estudiar: personas, obras, métodos, espiritualidad, opciones políticas.

España y Portugal. La Congregación tenía una provincia en España (1774). La provincia debió sufrir mucho por los decretos de supresión de las comunidades religiosas del gobierno anticlerical (03/03/1836). Los misioneros, forzados al exilio, se refugiaron algunos en Francia y en Italia, pero otros optaron por las misiones en América. El restaurador de la comunidad fue el siervo de Dios, Bienaventurado Codina, que deseaba no obstante una autonomía grande para la provincia de España. El recuerdo de la ocupación napoleónica permanecía aún vivo. El general Etienne no estaba de acuerdo. Por eso se apresuró a promoverlo al episcopado de Canarias (1847). Fue mucho más duro con el sucesor, Buenaventura Armengol. Puesto que, apoyado por el gobierno, había pedido la autonomía bien al general bien a la S. Sede, Etienne lo acusó de cisma y le expulsó de la comunidad (1856). Con él expulsó a otros misioneros, varios estudiantes y hermanos coadjutores nombrando visitador al P. Masnou, vice-visitador en los Estados Unidos. Pocos años después, cuando la provincia se vio de nuevo envuelta en la tormenta, después de la revolución de septiembre (1862), muchos misioneros españoles partieron para las misiones, preparando la restauración de la provincia, que desde 1875 experimentó un crecimiento rápido.

Para España habría que estudiar Codina y Armengol, no sólo en su relación con Etienne. ¿Cuál fue la reacción de los españoles a las

distintas supresiones y abusos de los gobiernos? ¿Cuáles las convicciones políticas (hubo misioneros liberales)?

En Portugal la congregación había hecho un gran esfuerzo a finales del setecientos, cuando tuvieron que reemplazar a los jesuitas en Goa y en China. Después de la invasión francesa (1807) también los portugueses pidieron mayor autonomía, dado que hasta entonces las casas dependían directamente del superior general. Mientras en la patria la comunidad estaba en crisis, algunos misioneros llevaron el carisma vicenciano al Brasil (1820). La provincia se constituyó en 1829, pero sólo bajo Etienne, la comunidad pudo reflorar.

Se debería hacer una historia de la provincia portuguesa. Ha habido momentos extraordinarios, sobre todo por su presencia en China. Una pregunta: ¿Por qué las *memorias* han descuidado la provincia portuguesa?

Polonia. La comunidad, que era floreciente, tuvo que sufrir mucho por el triple desmembramiento de la nación (1772, 1793, 1795) En 1874 existía en la zona austriaca la provincia de Cracovia con cinco casas solamente. A la noticia de la supresión por parte de los rusos (8 de noviembre de 1874) según Herrera, en lugar de emprenderla con los perseguidores se la emprende con los perseguidos.

Alemania y Austria. El origen de la provincia alemana tiene una prehistoria en el año 1781, después de la supresión de los jesuitas, cuando se enviaron misioneros franceses al Palatinado, para los colegios de Heidelberg y Manheim. La nueva provincia tuvo su centro en Colonia donde cinco sacerdotes decidieron dedicarse a las misiones populares. Se dirigieron a Etienne, que les acogió en el noviciado de París. Después de haberles dado un superior en la persona del P. Honrad Hiel, misionero alemán que había ingresado en la provincia romana, la constituyó en provincia en 1853. Pero la Kulturkampf fue pernicioso para los misioneros, que fueron suprimidos el 20 de mayo de 1873 con la curiosa motivación de que tanto ellos como los redentoristas, los espiritanos y las Damas del Sagrado Corazón eran “afiliados” a los jesuitas y eran súbditos de un superior general de nacionalidad extranjera, que estaban obligados a obedecer ciegamente. La diáspora llevó a los misioneros alemanes, hombres de gran calidad, a varias partes del mundo, Abisinia y América Latina entre otros.

En Austria, los misioneros vicencianos habían entrado en 1760, para dirigir los seminarios de Viena, Ternaw y Wacz. Pero el éxito no siguió a la iniciativa. Distinto resultado tuvo en 1837 la decisión de sor Leopoldina (Josephine) Brandis (1815-1900), de entrar con un grupo de muchachas nobles de Graz en las Hermanas de la Caridad

de Estrasburgo. Después de la profesión, volvió a la ciudad natal, sirviendo en el hospital. La comunidad floreció tanto que sor Leopoldina pudo enviar 8 hermanas a servir a los soldados en hospitales militares húngaros. Ellas fueron dirigidas por un sacerdote diocesano, Johann Klaischer († 1853). En 1850 sor Leopoldina se asoció con todas las hermanas a la casa madre de las Hijas de la Caridad de París. Etienne pidió entonces que la nueva comunidad fuera dirigida por los misioneros de S. Vicente. Johann Klaischer fue el primero en entrar en la congregación. Terminado el noviciado (1852) fue nombrado superior y director de las Hijas de la Caridad, poniendo así las bases de la provincia austriaca. En 1875 la provincia estaba formada por 21 misioneros. Nunca fue muy grande. Sin embargo los misioneros fueron muy activos en la predicación de las misiones, en los ejercicios espirituales y en el ministerio con las Hijas de la Caridad. Las hermanas exigían mucho tiempo dado que en aquellas fechas eran más de 600 y habían abierto casas en Austria, Hungría, Bohemia, Estiria, Carintia, y otros países del imperio. La provincia de Austria fue floreciente bajo el mandato del P. Guglielmo Mungersdorf y sus sucesores, extendiéndose por las tierras del imperio austro-húngaro, dando origen a las provincias de Austria, Yugoslavia, Hungría y a la vice-provincia de Checoslovaquia, dependiente de París.

También para la historia de las provincias de Austria y Alemania deberían ponerse en marcha investigaciones.

6. *El caso de China*

A finales del siglo XVII y comienzos del siglo XVIII los lazaristas italianos Appiani, Pedrini y el alemán Müllener llegaron a China como misioneros de Propaganda, alineándose en la cuestión de los ritos contra los jesuitas. Cuando el P. Gabriel Perboyre (1808-1880) primo del santo, publicó las *Mémoires de la Congrégation de la Mission*⁴⁹, el general de los jesuitas Pietro Beckx (1795-1887, general desde 1853)⁵⁰ denunció a Propaganda la voluntad política de la Congregación de la Misión de querer perpetuar prejuicios y discordias, y, en particular, acusó las *Mémoires* de «gravísimas calumnias contra la Compañía de Jesús en aquella parte que trata de nuestras antiguas y modernas misiones». El general mandó examinar los volúmenes a dos censores, estando de acuerdo en atribuirles un carácter calumnioso. Uno de ellos sugirió llevarlos ante el S. Oficio.

⁴⁹ *Mémoires de la Congrégation de la Mission*, IV-VIII, París 1865-1866.

⁵⁰ Véase el juicio sobre su generalato en *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús* 2 (2001) 1671-1675.

El prefecto de Propaganda escribió a Etienne, el cual respondió que los volúmenes se habían escrito «sin mi previo conocimiento», mostrándose dispuesto a retirarlos con tal que le fuese comunicado como una orden de Propaganda. Se continuó así un poco, también a causa del traslado de la Casa Madre a Bruselas, hasta que Etienne tuvo una orden formal para retirar los volúmenes, que ejecutó prontamente. En 1911 y 1912 se redactó, pues, otra edición de las *Mémoires*, en las que se declaraba que se habían eliminado todas las partes en las que la obra dependía de escritos que no son obra de misioneros y que no tratan directamente de la historia de la congregación en China⁵¹.

Este problema de las *Mémoires* jamás ha sido afrontado en el seno de la congregación⁵². La historia de la misión de China ha sido estudiada desde el punto de vista de los misioneros franceses, pero no ha sido estudiada la historia de los misioneros portugueses.

Actualmente está en curso una amplia recogida de material relativo a Teodorico Pedrini. La figura de Teodorico Pedrini es una figura discutida. Pastor ha escrito de él todo el mal posible⁵³; otros le han

⁵¹ A. MILON, *Mémoires de la Congrégation de la Mission: La Chine*, 3 voll., París 1911-1912.

⁵² Estudio muy válido es el de Fatica, que ha utilizado los archivos napolitanos del Colegio de la S. Familia de Ripa: M. RIPA, *Giornale (1705-1724)*, 2 voll., a cargo de M. Fatica, Nápoles 1991; *La missione cattolica in Cina tra i secoli XVIII-XIX. Matteo Ripa e il Collegio dei Cinesi*, a cargo de M. Fatica - F. D'Arelli, Nápoles 1999, véase también: A. THOMAS (J.-M. PLANCHET), *Histoire de la mission de Péking*, 2 voll., París 1923-1925; J. VAN DEN BRANDT, *Les Lazaristes en Chine 1667-1935*, Péking 1936; H. CRAPEZ, *Les Lazaristes et le clergé chinois de 1697 à 1900*, en *Revue d'histoire des missions* (1938) 14-59; O. FERREUX, *Histoire de la Mission en Chine (1699-1950)*, en *Annales de la Congrégation de la Mission* 127 (1963) 3-530; R.S. POOLE, *A History of the Congregation of the Mission, 1625-1843*, s.l. 1973.

⁵³ Pastor XV, 327. Se sabe que la *Storia dei Papi* de Pastor había llegado al vol. XIII, cuando murió el autor (1928). Fue "completada" por el P. Kneller, W. Wühr, el P. Kratz y Schmidlin (para las misisones). Los juicios dados en un sentido muy polémico por las legaciones Tournon y Mezzabarba son más bien de sus continuadores: A. PELZER, *L'historien Louis von Pastor d'après ses journaux, sa correspondance et ses souvenirs*, en *RHE* 46 (1951) 192-201. Sobre Pedrini falta una biografía exhaustiva: existe una ms. En evol. *Missioni estere, Cina*, en ACL con algunas cartas; otras cartas en evol. Cina y en los archivos de Propaganda, en la biblioteca Corsiniana, en el archivo del MEP en París. Sobre él: A.B. DUVIGNEAU, *Théodorice Pedrini, Prêtre de la Mission, proto-notaire apostolique, musicien à la Cour Impériale de Pékin*, 1670-1746, Pei-p'ing 1937 (tr. it., Roma 1942); F. COMBALUZIER, *Théodorice Pedrini. Le missionnaire. Le musicien à la Cour Impériale de Pékin*, en *NZM* 8 (1952) 270-287; 9 (1953) 149-151; ID., *Théodorice Pedrini, missionnaire apostolique*, en *ivi* 13 (1957) 139-157; L. MEZZADRI, *Teodorico Pedrini C.M. (1670-1746) missionario e musico alla Corte imperiale di Pechino*, en imprenta.

defendido. Los principales archivos para el estudio de este misionero son los archivos romanos de Propaganda, de la Congregación de la Misión en el Colegio Leoniano, el archivo Romano de la Compañía de Jesús, los de la Biblioteca Vaticana (fondo Bouquet), y los parisinos de S. Lázaro (Casa Madre de los lazaristas) y de las Misiones Extranjeras.

Entre las fuentes editadas nos ocuparemos de aquellas que han sido la base de las *Mémoires* de Perboyre.

Dado el interés, su producción musical, que es muy importante, como ha demostrado el reciente interés por su producción musical y la del jesuita Joseph-Marie Amito, compuesta para el emperador.

Los problemas a valorar y las cuestiones a elegir son parecidas: relación entre inculturación y teología, reverberación de la polémica de China en Europa ante los ilustrados, presencia de misioneros y presencia de estudiosos en Pekín, cultura de los misioneros e informaciones enviadas a Roma, donde Propaganda estaba obligada a decidir sobre la base de posiciones no siempre equilibradas (la correspondencia prueba cómo Pedrini era parcial). Habrá que aclarar la parte de cierta literatura, que Theiner, defensor polémico de Clemente XIV, ha mostrado a Perboyre, para encuadrar la polémica de los ritos en la fase conclusiva.

Con Etienne se reanuda el periodo grande de la misión en China⁵⁴. No pretendemos hacer una reconstrucción de la historia de nuestra misión en China, aunque bien merece hacerse. Sin embargo podemos afrontar algunos problemas de método.

Formación. En general, los misioneros no recibían una formación específica, sino que se formaban solamente en la disciplina (obediencia) y en la ascesis (sacrificarse por las almas). En el periodo de los estudios y del noviciado se trataba de transmitir la urgencia de vigilar la santificación personal y la salvación del alma, con la certeza de que en el espacio de pocas generaciones se conseguiría la conversión de las masas. Por eso se descuidaban los aspectos políticos y culturales, y no se preocupaban mucho del clero local, que se le consideraba inadecuado. Entonces las vocaciones eran numerosas por lo que se consideraba un derroche inútil dedicar recursos para el clero local. La mayor parte de los misioneros construía escuelas, catecumenados, orfanatos y hospitales, con los que se quería dar testimonio de caridad.

Misión y política. Cuando en 1850 Danicourt fue nombrado vicario apostólico de Chekiang, consideró justo transformar algunas

⁵⁴ L. MEZZADRI, *Le missioni vincenziane in Cina nel sec. XIX*, Roma 2000.

pagodas en iglesias. La población reaccionó y ocupó las pagodas, destruyendo los muebles litúrgicos. Entonces Danicout pidió la intervención de dos barcos de guerra franceses. Pero el almirante no se lo concedió. Etienne juzgó severamente la acción de Danicourt. Se propuso trasladarlo a otro vicariato. Esto sólo fue posible después de dos años de resistencia. Más que el acontecimiento personal, es importante entender su mentalidad. Estaba convencido de que China debía ser gobernada por Europa. Hasta que Francia no diese una buena lección a China, los tratados resultarían inútiles.

En 1856 Baldus pidió abiertamente protección para las misiones católicas, invitando a Francia a intervenir militarmente. “Es verdad que los chinos tienen un miedo grande de los europeos; por eso el gobierno prohíbe la religión cristiana. Temen que los extranjeros aprovechen para introducirse por todas partes en China para derrocar a su gobierno y a su emperador. Ahora que la desconfianza se ha apoderado de la Corte, no es necesario esperar a que tolere de buena gana el cristianismo. Ya que teme mucho a los europeos, conviene aprovechar este sentimiento. Serían suficientes cuatro o cinco barcos de guerra para resolver este asunto e imponérselo”⁵⁵.

7. La Congregación de la Misión en el siglo XX

El siglo XX se abre con un acontecimiento importante. El uno de julio de 1901 se votó en Francia una ley contra las congregaciones religiosas⁵⁶. En 1901 había en Francia 128.000 religiosas y 30.000 religiosos. Una quinta parte fueron obligados a ir al exilio, otros volvieron a la familia o inventaron formas de pertenencia clandestina. Se suprimieron 13.904 institutos dedicados a la enseñanza.

Francia tenía entonces ocho provincias: Francia, Picardie, Champagne, Touraine, Lyon, Aquitaine, Languedoc, Provence. Sólo en Francia los misioneros (sacerdotes) eran más de 400⁵⁷. Otros muchos estaban en misión en China, Persia, Siria, Turquía, Grecia, Macedonia, Argelia (entonces constituida en provincia), Abisinia, Madagascar, Antillas, Chile y Argentina. El Padre General de los lazaristas, Fiat, pidió a los misioneros franceses un sacrificio extraordinario, indicando varias metas para su traslado a América latina, China, Madagascar, Etiopía, Persia y Levante. Pero la salida no era sencilla.

⁵⁵ L. WEI TSING-SING, *La politique missionnaire*, 506-512.

⁵⁶ *Le Grand exil des congrégations religieuses françaises 1901-1914*, a cargo de P. Cabanel y J.-D. Durand (Coloquio internacional de Lyon - Universidad Jean-Moulin-Lyon III - 12-13 junio 2003), París 2005.

⁵⁷ Entonces no se registraba el nombre de los coadjutores en el *Catalogue des maisons et du personnel* (lo mencionaremos CMP, con indicación del año).

A cierta edad, para un europeo, no es fácil aprender una lengua y sumergirse en una cultura extranjera. Por eso, como ha demostrado Jacqueline Lalouette, sólo uno de cada seis aceptó ir a misión⁵⁸. Muchos salieron para Bélgica y Holanda. De hecho el exilio de los misioneros francés tuvo dos consecuencias: la pérdida de los seminarios, y por consiguiente la posibilidad de reclutamiento, y la reducción de las provincias a sólo tres: Francia, Aquitaine, Provence. Si miramos el elenco de los seminarios vemos que la Congregación de la Misión tenía los seminarios mayores (*grands séminaires*) de Evreux, Amiens, Cambrai, Lille, Solesmes, Sens, Chalons, Meaux, Troyes, Tours, Angoulême, Berceau, La Rochelle, Carcassonne, Albi, Cahors, Saint-Flour, Marseille, Montpellier, Nice. En 1919 se recuperaron los seminarios de Evreux, Beauvais, Troyes, Verdun, Perigueux, Angoulême, Montauban, Albi, Montpellier, Nice. Pero el número total de seminarios se había reducido a la mitad.

La desdicha de los franceses benefició a las provincias de Bélgica y Holanda donde ya estaban presentes los misioneros lazaristas. El exilio de los misioneros franceses y alemanes permite la constitución de un cierto número de casas y la constitución de una provincia (1902), que después se divide en las provincias de Bélgica y de Holanda (1921), con gran vitalidad apostólica, por las misiones en el Congo, Indonesia y China. La provincia de Alemania a comienzos de los años treinta era una provincia importante. Tenía un centenar de misioneros y misiones en Palestina, Costa Rica, Honduras y Nicaragua. Dígase lo mismo de Austria, con el colegio de Estambul. La provincia de Hungría, que se había formado en 1926, en 1934 tenía 4 casas, 19 misioneros sacerdotes, 24 hermanos coadjutores, 22 estudiantes y 10 seminaristas (novicios). Polonia, que se había levantado de nuevo, tenía 105 estudiantes y 74 seminaristas, por lo que, además de las obras en el propio país, es decir 16 casas, podía proveer de casas misioneras en Francia, Rumania, China, Estados Unidos, Brasil (la futura provincia de Curitiba). Prometedora era también la provincia de Yugoslavia (1926), con la casa provincial en Lubiana, y que tenía ahora una figura considerable, como el obispo de Skoplje mons. Janez-Francisek Gnidovec.

¿Cuál fue la vitalidad de la congregación en el siglo XX? Mientras los Padres Blancos en el capítulo de 1926 crearon el “Instituto de Bellas Artes Árabes” y mientras que se publicaban obras innovadoras sobre la misión⁵⁹, en nuestra congregación no se tomaron iniciativas

⁵⁸ J. LALOUETTE, 1901, *¿Les congrégations hors de la loi?*, París 2002.

⁵⁹ Henri de Lubac (1896-1991) publicó *Le fondement théologique des missions* (1936) e *Catholicisme* (1938), Yves Congar (1904-1995) *Vaste monde*.

de ningún tipo. Teníamos misiones, no una idea de misión. De Lubac subrayaba la importancia de la oración para la acción misionera. El círculo San Juan Bautista del P. Daniélou exhortaba a tener las disposiciones del precursor. Se desarrollaba una trama fecunda entre teología y misiología, gracias a los jesuitas Pierre Charles (1883-1954)⁶⁰ y Joseph Masson⁶¹, al benedictino Thomas Ohm (1892-1962)⁶², al verbita Edouard Loffeld⁶³ y al oblato André Seumois⁶⁴. En 1933 nacía la UMMI (Unión de Médicos Misioneros Italianos).

Este estado de cosas explica el caso Lebbe⁶⁵. Nacido en Gand, entró en la Congregación de la Misión en 1895. Después de los estudios fue destinado en 1901, inmediatamente después de la revuelta de los boxers, a nuestra misión en China. Ordenado sacerdote en Pekín, comprendió muy pronto los errores que cometían los misioneros europeos y sobre todo sus cohermanos que se apoyaban en el protectorado francés. “La China para los chinos y los chinos para Cristo”. Por eso quería que la iglesia en China no fuese una sucursal de las iglesias europeas. Estimaba la cultura china, conocía perfectamente la lengua, y respetaba las costumbres. En 1911 fundó la Acción Católica en China y en 1915 el primer periódico católico chino *I-sce-pao*. Fino observador de la misión, conocía los prejuicios

Ma paroisse. Verité et dimension du salut y Jean Daniélou (1905-1974) *Le mystère de l'Advent* (1948).

⁶⁰ P. CHARLES, *La prière missionnaire*, París 1935; ID., *Dossier de l'action missionnaire*, Louvain 1939.

⁶¹ J. MASSON, *Théologie générale de la fonction missionnaire*, Roma 1971; ID., *Le bouddhisme: chemin de libération approches et recherches*, París 1975.

⁶² T. OHM, *Asien Kritik am abenlandischen Christentum*, München 1948.

⁶³ E. LOFFELD, *Le problème cardinal de la missiologie et des missions catholiques*, Rhenen 1956.

⁶⁴ A. SEUMOIS, *Théologie missionnaire*, 5 voll., Roma 1973-1981.

⁶⁵ Para conocer a Lebbe es necesario referirse al “Centro Vicente Lebbe” junto a la universidad católica de Lovaina. C. SOETENS, *Inventaire des Archives Lebbe*, Louvain-la Neuve 1982; *Scritti di Lebbe: Choses vues par un missionnaire en Chine*, en *Lectures pour tous*, 15.1.1914, 694-707; *Aperçu historique sur la mission de Chine*, promemoria enviada a Roma en 1918 y publicada con retoques en *L'Église catholique partout indigène*, en *Bulletin des missions* 6 (1923) 393-400, 501-506, 520-531. Además: L. LEVAUX, *Pensées et maximes du P. Lebbe*, Paris-Bruxelles 1950; P. GOFFART - A. SOHIER, *Lettres*, París-Turin 1960; A. SOHIER, *Lettres et écrits spirituels*, Bruxelles 1966. Entre las biografías: L. LEVAUX, *Le Père Lebbe, apôtre de la Chine moderne*, Paris-Bruxelles 1948; R. DE JAEGHER, *Le Père Lebbe, apôtre moderne*, Louvain 1953; J. LECLERCO, *Vie du Père Lebbe*, Paris-Tournai 1955 (muy controvertida); A. SOHIER, s.v., en *DS* 9 (1975) 449-450; C. SOETENS, *Pour l'Église chinoise*, I, *La visite apostolique des missions de Chine* (1919-1920), Louvain-la-Neuve 1982; ID., *L'encyclique Maximum illud*, Louvain-la-Neuve 1983; P. GERMANI, *Paolo Manna et Vincent Lebbe pionniers de l'evangelisation*, en *Omnis terra* 30 (1991) 137-144.

de los europeos contra los sacerdotes chinos considerados inferiores, menos virtuosos, no sinceros. Defendió la igualdad absoluta entre sacerdotes chinos y europeos y trató de convencer a las autoridades de la misión sobre la conveniencia de promover un episcopado chino.

Los cohermanos no le apoyaron. No siendo francés, sino belga, se le pusieron trabas, fue aislado y por fin trasladado de un vicariato a otro sin ninguna consideración. Vuelto a Europa en 1920 continuó su batalla. La consagración de los seis primeros obispos chinos en 1926 fue un éxito para él. Volvió a China y se nacionalizó en 1927, pero ya estaba al margen de la comunidad. En 1928 fundó en Ankwo (Hopei) la *Congregación de pequeños hermanos de san Juan Bautista*, una comunidad monástica que tenía por lema: "Trapenses en casa, apóstoles fuera de casa". Los conventos se llamaban "casa de las bienaventuranzas". Al año siguiente fundó una comunidad femenina, Las Pequeñas hermanas de santa Teresa del Niño Jesús.

En 1933, obtenida la dispensa, sale de la Congregación de la Misión y emite los votos entre los Pequeños Hermanos de san Juan Bautista. Mientras tanto había inspirado la *Sociedad de auxiliares de las misiones* y la *Sociedad de auxiliares (f) de las misiones (Sociedad misionera de auxiliares católicas internacionales)*, éstas últimas fundadas por Ivonne Poncelet (1906-1955 y André Boland. Permaneciendo ellas en el laicado, se comprometían a servir a las misiones.

En 1940, bajo el vicario Edouard Robert y en el primer año de guerra, la situación no había cambiado mucho. Austria tenía 16 estudiantes y 6 seminaristas, Alemania 24 estudiantes y 8 seminaristas, España 102 estudiantes y 45 seminaristas, Holanda 69 estudiantes y 27 seminaristas, Irlanda 18 estudiantes y 16 seminaristas, Roma 27 estudiantes y 26 seminaristas, Turín 49 estudiantes y 27 seminaristas, Nápoles 15 estudiantes y 3 seminaristas, Polonia 130 estudiantes y 28 seminaristas. Hungría tenía entonces 38 sacerdotes, 35 hermanos, 15 estudiantes y 9 seminaristas.

En 2006 la Congregación tiene 4.034 miembros, con 3.395 miembros incorporados: 2 Cardenales, 31 Obispos, 3.047 Sacerdotes, 93 Diáconos, 171 Hermanos incorporados, 53 Estudiantes de Filosofía y de Teología (que han emitido ya los votos). Además 624 miembros admitidos: 609 Estudiantes y 15 Hermanos. Todo esto en 46 provincias, 5 viceprovincias, una región y 535 casas en todos los continentes. De Europa ha desaparecido la provincia de Bélgica, que es ahora región del Congo. En la vía del ocaso está también Holanda. Austria y Alemania tienen solamente 27 sacerdotes. Francia tiene dos provincias, España cuatro provincias, Italia tres, pero en fuerte decrecimiento. Se han desarrollado las provincias de Eslovaquia (1989) y Eslovenia (1992) además de la provincia polaca.

8. Conclusiones

Los misioneros se formaron en un estilo sobrio, en una fidelidad grande a la regla. Eran más hombres de trabajo que de estudio (hechas las debidas excepciones). La actividad intelectual y divulgadora como la de Ferdinand Portal (1855-1926)⁶⁶ y Guillaume Pouget (1847-1933)⁶⁷ nunca fueron bien vistas por la dirección de la congregación. Los misioneros escritores estuvieron de hecho marginados. Pero además de esto, hay que destacar el escaso peso que tenía la reflexión teológica sobre nuestro carisma. En un cierto momento se suprimieron los *Anales* franceses. *Misión y Caridad* del P. André Dodin estuvo de hecho ligada a su persona.

Hasta los años 70 del siglo pasado nos formábamos sobre la vida de S. Vicente que se leía en el comedor. Libros y estudios se producían casi sólo en Francia. La situación se agrava con el abandono de gran parte de los seminarios, sobre todo en Francia, aunque también en otras muchas naciones, pues el clero diocesano se consideraba preparado para este servicio. Pero los daños para la congregación fueron incalculables, al disminuir los misioneros dedicados a los estudios.

En aquellos años hubo un giro con las *Fiches vicentiennes*, *Las semanas* de Salamanca, el *Grupo de animación Vicenciana*, el GIEV, después SIEV⁶⁸. El proyecto de un *Instituto o Facultad de teología pastoral de la caridad*, ligado a una universidad romana, no se aprobó. Se ha preferido el CIF (*Centro Internacional de Formación Vicenciana*) que no confiere grados académicos y no produce ni una revista ni colección de estudios.

También las misiones populares disminuyeron en importancia, así como la actividad con el clero. El trabajo en las parroquias llega a ser casi exclusivo.

⁶⁶ A. GRATIEUX, *L'amitié au service de l'unio: Lord Halifax et l'Abbé Portal*, Paris 1951; H. HEMMER, *Monsieur Portal, prêtre de la Mission*, 1885-1926, Paris 1947; R. LADOUS, *L'Abbé Portal et la compagne anglo-romaine*, 1890-1912, Lyon 1973; ID., *Monsieur Portal et les siens*, 1855-1926, Paris 1985.

⁶⁷ J. GUITTON, *Portrait de M. Pouget*, Paris 1941; ID., *Dialogues avec Monsieur Pouget sur la pluralité des mondes. Le Christ des Evangiles et l'avenir de notre espèce*, Paris (1954); J. CHEVALIER, *Bergson et le Père Pouget*, Paris 1954; E. ANTONELLO, *Guillaume Pouget (1847-1933) testimone del rinnovamento teologico all'inizio del secolo XX: biografia del pensiero*, Milano 1995; ID., *Guillaume Pouget et le renouveau théologique au tournant du XX^e siècle*, en *Vicentiana* 48 (2004) 15-33.

⁶⁸ II GIEV (*Groupe International d'Études Vincentiennes*) era un organismo internacional libre, era un "grupo". Solo en un segundo tiempo se creó el SIEV (*Secrétariat International d'Études Vincentiennes*) órgano de la curia.

También tiene mucha importancia la relación con las Hijas de la Caridad. Algunas provincias se crearon para tener misioneros que ejercitaran su ministerio en beneficio de las Hermanas.

Hoy ha cambiado la situación. Ya no somos “cartujos en casa y apóstoles en campaña”. La figura tradicional del misionero de antes ha decaído. Se han cambiado las reglas, así como el hábito, las casas, las misiones, los libros, la espiritualidad.

No es mi tarea decir si todo esto se ha hecho según el espíritu del santo y su carisma. Quisiera sólo dar algunas indicaciones para la investigación histórica.

- a) *Ver*: debemos explorar los archivos (Vaticano, estatales, de la Curia General, de las provincias, de las administraciones públicas, de las familias nobles ligadas a nosotros) e inventariar los documentos que encontremos. No debemos descuidar los documentos administrativos, los mapas y los planos de los edificios, los inventarios (bibliotecas, misioneros...), y las fotos de época y todo lo que puede ser documentar nuestra historia. Todo esto debería estar reunido en un centro de estudios.
- b) *Juzgar*: una vez reunido el material, se deberá analizar, ordenar y estudiar. ¿Qué imagen de misionero surge? ¿Cómo se comportan los misioneros? ¿Cuál es su espiritualidad, su libertad hacia las Policías secretas, los partidos políticos, las opciones eclesiales? ¿Cómo ha sido su actualización, puesta al día y su celo misionero? ¿Cuáles han sido las estrategias realizadas por la curia, por las provincias y por las casas? También nosotros debemos hacer propio el dicho de Cicerone⁶⁹ citado por León XIII. “Primam esse historiae legem ne quid falsi dicere audeat, deinde ne quid veri non audeat”.
- c) *Actuar*. Quizás haya llegado el momento para la creación de un Centro de Estudios Vicencianos. No es una decisión que podamos tomar nosotros. La competencia pertenece al Superior General. A nosotros, me parece, nos es permitido sugerirlo. A nivel provincial creo que es importante preparar algunas personas que inviertan tiempo para poner en marcha una investigación sobre la historia de nuestra comunidad. Todos, sin embargo, deberíamos ser conscientes para buscar y conservar los documentos de nuestro pasado.

Traductor: FÉLIX ÁLVAREZ SAGREDO, C.M.

⁶⁹ MARCI TULLII CICERONIS, *De Oratore ad Quintum Fratrem*, II, 15.62.

Plus y déficits de la historiografía vicenciana

por Jaime Corera Andía, C.M.

1. Tres sumarios de historiografía vicenciana (hasta 1987)

El primer sumario de historiografía vicenciana es de 1981 y se debe a A. DODIN, « *Etat des etudes vincentiennes...* » (Actes du Colloque International d'Études Vincentiennes, Paris 1981 - Roma, Edizioni Vincenziane, 1983, pp. 115-128). Dodin resume de la siguiente manera las características principales de la historiografía vicenciana desde el origen hasta 1981:

- * **la tradición institucional** “*La autoridad gubernamental (de la CM) se erige tranquilamente como autoridad científica e histórica y se pronuncia perentoriamente sobre la autenticidad de los documentos utilizados*”. Se refiere Dodin a las cuatro grandes biografías de san Vicente escritas por Abelly, Collet, Maynard y Coste (pp. 122-125);
- * **la tradición legendaria**: “*A partir de 1660 la leyenda conoce un crecimiento heroico y prodigioso: el señor Vicente habría tomado para sí las cadenas de un condenado a galeras, era depositario de un secreto precioso sobre el futuro de Francia..., había abandonado secretamente la confesión católica y se había convertido en miembro de la familia sociniana..., los corifeos de la Revolución de 1789 reconocían en Vicente de Paúl un revolucionario de calidad excelente... y asociaron su nombre a los de Fenelon, B. Franklin y J.J. Rousseau...; en 1947 Maurice Cloche (en el film “Monsieur Vincent”) se sirvió de Pierre Fresnay para... colocar a Vicente en situaciones que éste no conoció jamás*” (pp. 126-127);
- * **la tradición ‘descolonizadora’**: personajes y autores que se muestran críticos hacia la persona y las obras de Vicente de Paúl: Bérulle, Saint Cyran, Musson (historiador de las órdenes monásticas), R. Allier, A. Bèssieres, A. Féron (en sus estudios sobre la Cofradía del Smo. Sacramento) (pp. 127-128).

El segundo sumario es de L. MEZZADRI: «*L'historiographie vincentienne selon les époques culturelles*» (*Vincentiana*, 1984, 4/5/6, pp. 292-313). En este sumario el autor se centra en las biografías publicadas desde Abelly hasta la fecha, y las clasifica en cuatro categorías según el siguiente criterio: «*Desde Abelly hasta hoy, las biografías de san Vicente se presentan como expresión de una cultura, de una manera de comprender la historia y de interpretar al santo*» (p. 292):

- * en la época del iluminismo: Collet 1748 (p. 292);
- * en la época del romanticismo: Maynard 1860 (p. 295);
- * en la época del positivismo: Coste 1932 (p. 296); Calvet 1948 (p. 302);
- * en la época de la Nueva Historia: Dodin 1960 (p. 304); Román 1981 (p. 307).

A L. MEZZADRI se debe también una tercera historiografía “*Storiografia vincenziana*” (*Vincentiana*, 1987, 4/5/6, pp. 368-385). Este trabajo es el primer estudio sistemático muy detallado de biografías y de estudios sobre san Vicente publicados hasta 1987. Contiene un apéndice de interés: “*Cómo formar una biblioteca vicenciana*” (pp. 385-391).

A los trabajos anteriores habría que añadir: J. RYBOLT, “*Documentary Evidence for the Life and Works of Saint Vincent de Paul*” (*Vincentiana*, 1987, 4/5/6, pp. 392-437), la lista más completa publicada hasta 1987 de referencias a los documentos relacionados con la vida y las obras de Vicente de Paúl.

Añadimos también una de las bibliografías más completas publicadas hasta hoy: J.M. ROMÁN, *San Vicente de Paúl. Biografía*, BAC, Madrid, 1982, pp. 11-25.

* * *

2. Interpretaciones biográficas de san Vicente

En relación a las cuatro grandes biografías clásicas (Abelly, Collet, Maynard, Coste) Dodin destaca:

- * el carácter ‘institucional’: “*Inspiradas y garantizadas por la autoridad del Superior General de la CM*” (p. 122)
- * el carácter ‘estático’: “*Las cuatro grandes biografías ignoran incluso la posibilidad de una evolución doctrinal y moral de Vicente de Paúl*” (DODIN, *Vincentiana*, 1984, p. 550)
- * el carácter ‘moralizante-hagiográfico’ (*Colloque*, p. 122)

(Sobre L. Abelly: DODIN, *Vincentiana*, 1984, pp. 280-287; *Colloque*, p. 123; sobre P. Collet, M.-U. Maynard, P. Coste: DODIN, *Colloque*, pp. 123-125; véase también L. MEZZADRI, *Vincentiana*, 1984, pp. 292-300).

Lista completa de biografías publicadas hasta 1984 en francés y español en "*Obras completas de san Vicente*", Ceme, Salamanca, tomo XII, pp. 609-630.

Biografía de fecha posterior: MARY PURCELL, *The World of Monsieur Vincent*, Loyola University Press, 1989.

* * *

3. Temas controvertidos de la vida de san Vicente

Fecha de nacimiento: ¿1576, 1580, 1581?

- * Estado de la cuestión: J.M. ROMÁN, "*San Vicente de Paúl. Biografía*", pp. 29-33.
- * A favor de 1580: F. CAMPO, "*1580-1980: Cuarto centenario del nacimientos de san Vicente de Paúl*", Anales de la CM y de las HC, Madrid, 1977, pp. 551-555.

La historia de la cautividad

- * El estado de la cuestión: J.M. ROMÁN, pp. 74-88.
- * Nueva perspectiva: B. KOCH, "*Un regard neuf sur Saint Vincent: l'expert en droit et en procédure*", Bulletin des Lazaristes de France, n° 168, abril 1999, pp. 94-104; 109-110 (contactar: koch@cmparis).
- * Estudio más reciente: J. CORERA, "*La historia del cautivo Vicente Depaul*", Anales de la Congregación de la Misión y de las HC, Madrid, n° 3, 2007, pp. 243-255.

Por qué fue a París en 1609

- * COSTE, libro I, capítulo 2, al final; J.M. ROMÁN, pp. 90-91.

¿Conversión o evolución?

- * Conversión: J. CORERA, "*Diez estudios vicencianos*", Ceme, Salamanca, 1983, pp. 13-40 (se citan los autores más importantes que han tratado este tema).
- * Evolución: A. DODIN, «*Saint Vincent de Paul et la charité*», París, 1960, p. 150; J.P. RENOARD, "*Les années obscures*", en *Vincentiana*, 4/6, 1987, pp. 548-561.

Ordenación sacerdotal

- * A. Redier: Vicente se apresuró “aprovechando unas vacaciones, a recibir el sacerdocio a los diecinueve años de manos de un prelado ciego y moribundo” (*Vicente de Paúl, todo un carácter*, CEME, Salamanca, 1977, p. 34, traducción de *La vrai vie de Saint Vincent de Paul*, Grasset, París, 1947).
- * B. Koch: “Vicente no ha obrado con precipitación ni a ocultas, como escribe Redier... Ver los estudios de M. JOSEPH DEFOS DU RAU, *Le jeune Vincent de Paul s'est-il fait ordonner prêtre pas surprise?*, Bulletin de la Société de Borda, Dax, 1959, pp. 273-288, y de M. ÉTIENNE DIEBOLD, C.M., *La première Messe de Saint Vincent, Ann. C.M. 1957*, pp. 490-492, y *Saint Vincent de Paul, sa nomination à la cure de Tilh en 1600*, ibid. 1959, pp. 389-397, en particular pp. 391-392” (B. KOCH, C.M., “*Saint Vincent de Paul. Dossier des ordinations*”; “*Ordinations et jeunes années*”, contactar: koch@cm Paris).

* * *

4. Algunos temas que necesitan más investigación

Aunque en sus aspectos principales la vida de Vicente de Paúl es bien conocida gracias a sus numerosos biógrafos, quedan sin embargo algunos temas que no han sido aún expuestos de manera satisfactoria, o por la complejidad del tema o por la escasez de documentos pertinentes. Señalamos algunos de esos temas:

- * la cambiante relación con Saint Cyran (A. DODIN, “*La légende et l'histoire: de Monsieur Depaul à saint Vincent de Paul*”, O.E.I.L./Histoire, París, 1985, pp. 164-173)
- * relaciones con el jansenismo
 - doctrinales
 - de colaboración en obras benéficas
- * relación con la Compañía del Smo. Sacramento (A. DODIN, *o.c.*, pp. 159-161)
- * relaciones con la Visitación

Ver también: J. RYBOLT, *Vincentiana*, 1987, p. 428: “VI. Documents We Wish We Had”

* * *

5. Relectura de la vida de san Vicente

- * **la ‘arqueología’ de la vida de SV**, es decir los datos escuetos relativos a su vida:
 - dónde y cuándo vivió: el contexto histórico
 - qué le ocurrió
 - qué hizo
 - qué dijo

Aunque hay aún lagunas, como se advierte en el apartado anterior, esta dimensión está ya básicamente terminada (Coste, Dodin...)

- * **relectura interpretativa:** visión de san Vicente desde la situación y la perspectiva del biógrafo. Todo biógrafo ‘interpreta’ a su biografiado desde su propia perspectiva vital y cultural (véanse Dodin y Mezzadri en § 1 y 2). Lo mismo sucede con los estudios sobre la espiritualidad de san Vicente, sean estos de carácter privado debidos a un autor individual, o de carácter oficial debidos a una institución (puesta al día del espíritu de san Vicente en las Constituciones nuevas...). Por su propia naturaleza el esfuerzo por una relectura interpretativa no se termina nunca, y varía a lo largo de los tiempos con los cambios históricos.

* * *

6. Las fuentes de la espiritualidad de san Vicente de Paúl

- * A. DODIN, “*Les sources de l’enseignement de Monsieur Vincent de Paul*” (Vincentiana, 1984, pp. 544-555):
 - dificultades para descubrir las fuentes (pp. 544-552)
 - algunas fuentes principales: la Escritura, algunos Padres, algunos pocos teólogos, algunos autores espirituales (pp. 553-555)
- * A. ORCAJO (en “*San Vicente de Paúl. Biografía*”, tomo II, *Espiritualidad y escritos*, BAC, Madrid, 1981, pp. 59-78).

* * *

7. Estudios sistemáticos sobre la espiritualidad de san Vicente

(No habría que hablar propiamente de “espiritualidad” sino de “enseñanza”: DODIN, *Vincentiana*, 1984, p. 544)

- * L. ABELLY, libro III
- * U. MAYNARD, «*Vertus et doctrine spirituelle de saint Vincent de Paul*», Paris, 1864

- * A. DODIN, *“Saint Vincent de Paul et la charité”*, Seuil, Paris, 1960
- * C. RICCARDI, *“La perfezione evangelica”*, Roma, 1967. (El estudio más sistemático).
- * J. HERRERA, *“Teología de la acción y mística de la caridad”*, Madrid, 1960
- * *“Diccionario de espiritualidad vicenciana”*, Ceme, Salamanca, 1995
- * A. ORCAJO, *“El seguimiento de Cristo según san Vicente de Paúl”*, La Milagrosa, Madrid, 1990
- * M.P. FLORES, *“Revestirse del espíritu de Jesucristo”*, Ceme, Salamanca, 1996.

* * *

8. La historia posterior del ‘espíritu’ y de las fundaciones de san Vicente

Panorama general: L. MEZZADRI en *Vincentiana*, 4/5/6, 1984, pp. 312-313.

La historia de las instituciones fundadas por san Vicente (AIC, CM, HC) está aún por escribir, excepto en parte, la de la Congregación de la Misión (Herrera, Poole, Román-Mezzadri), o la de alguna de sus provincias (Vicente de Dios para Méjico, A. Orcajo para España, G. Guerra - M. Guerra para Nápoles, Mary Purcell para Irlanda), o la de algún ministerio concreto (L. Mezzadri, M. Olabuenaga para las misiones populares en Francia, Italia, España).

Está también pendiente de ser estudiada y escrita la influencia del espíritu de san Vicente y de sus instituciones

- * en la historia posterior de la Iglesia
 - Alfonso M. Ligorio, F. Ozanam y las Conferencias de SVP, J.B. Vianney, Dom Bosco...
 - congregaciones de carácter benéfico.
- * en la Familia Vicenciana.
- * en la historia posterior de la sociedad (*“Debemos a san Vicente de Paúl la revolución que, desde hace trescientos años, ha transformado la vida social, el espíritu de nuestras leyes, por las que hemos luchado, y que... son nuestra esperanza suprema. El pasado no tenía idea alguna de las instituciones que los estados, ante la presión de la opinión, se han dado a sí mismos desde entonces: ayuda a los pobres, seguros de enfermedad, obligación legal de socorrer a los desgraciados, de acudir en ayuda de las víctimas de la guerra, de las calamidades..., organización pública de*

la enseñanza, aprendizaje de oficios", A. MÉNABRÉA, "*La revolution inaperçue: Saint Vincent de Paul, le savant*", Marcel Daubin, Paris, 1949, pp. 9-10).

- * Estudio de un caso: la influencia de las Hijas de la Caridad en la creación de la enfermera moderna (Florence Nightingale: sobre esta importante figura, véase en la red información abundante de fácil acceso).

* * * * *

Nota final

Casi todo el material al que se hace referencia en este trabajo, que en modo alguno pretende ser exhaustivo, es de autores europeos y ha sido publicado en Europa. En los últimos años han comenzado a aparecer publicaciones sobre temas vicencianos prácticamente en todos los países en que se encuentra la Congregación de la Misión y en una gran variedad de lenguas. Destacamos el trabajo importante que se está haciendo en América desde hace bastantes años, en el norte alrededor de la revista *Vincentian Heritage*, y en el sur alrededor de la revista *Clapvi*.

Métodos de investigación histórica

por Miguel Ángel Olabuenaga Ornes, C.M.

Parte Primera: GRANDES LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA EN LO SIGLOS XIX Y XX

Introducción

- Hasta el siglo XIX las principales aportaciones a la historiografía fueron de teólogos y filósofos.
- Utilizaban el método científico racional, fruto de la revolución científica del XVII y de la Ilustración.
- Ambos factores permitieron conocer el mundo sin ayuda sobrenatural.

1. LAS GRANDES CORRIENTES HISTORIOGRÁFICAS EN EL SIGLO XIX

- En el XIX la historia adquiere el carácter de ciencia.
- Cuatro tendencias ayudaron a que así fuera: liberalismo, romanticismo, positivismo y materialismo histórico. Provenían de la Revolución Francesa y de los cambios que provocó.

1.1. La historiografía liberal

- Hija de las revoluciones burguesas. Lucha contra la sociedad feudal.
- La revolución termina una vez que la burguesía ha tomado el poder.
- **Guizot, Tocqueville, Henry Hallam...**

1.2. El romanticismo

- Fines del XVIII. Reacción frente al racionalismo de la Ilustración.
- Sus bases se encuentran en Alemania, en los movimientos nacionalistas.
- **Hegel, Michelet...**

1.3. El positivismo

- Pretendía la formación de una ciencia social que no se confundiese con las naturales, pero que aprovechara sus aportaciones.
- El conocimiento basado en las fuentes es el saber por excelencia.
- **Comte, Ranke...**

1.4. El marxismo

- Su contribución se manifestó en tres campos: la filosofía, el análisis del sistema capitalista y las ciencias sociales.
- Surgió como reacción al sistema de relaciones sociales impuesto por la burguesía.
- Entendía la evolución humana a través de etapas de progreso definidas por la naturaleza de las relaciones de producción entre los hombres.
- **Marx** introduce el concepto “clase social”.

2. LAS GRANDES CORRIENTES HISTORIOGRÁFICAS EN EL SIGLO XX

- En el XX se observa una profunda renovación teórica y metodológica.
- Cuatro tendencias contribuyeron a esta labor: Escuela de Annales, renovación marxista, Nueva Historia Económica y los Area Studies.
- Se tiende a una Historia Total.

2.1. La Escuela de los Annales

- Lo que en principio fue una escuela historiográfica en torno a una revista se ha convertido en germen de distintas corrientes.
- Sus iniciadores fueron investigadores cercanos a la historia económica y social.
- Recurrían a métodos de otras ciencias (Economía, Antropología, Sociología).
- Annales rompía con la historia narrativa y de predominio político. Tendía a la Historia Total.
- **Henry Berr, Bloch y Febvre... (Iniciadores).**
- **Vicens Vives, Braudel... (consolidación)... años 1950.**
- **A partir de 1960...** (Se amplían los campos de estudio: historia rural, historia de las instituciones).

- **Críticas a la escuela de Annales.**
- Falta de reflexión. Ha valorado más el utillaje más que el proyecto social y no ha logrado elaborar una teoría consistente. **Josep Fontana.**
- Ha relegado la reflexión teórica, en beneficio de las monografías.

2.2. La historiografía marxista

- Preocupación por los problemas socioeconómicos, estudio de las clases populares.
- El marxismo se convirtió en el antagonista del historicismo.
- Para el materialismo histórico existe una relación entre la economía, la organización y la ideología de una sociedad.

2.2.1. *Influencia de la Revolución rusa (1917)*

- Con la Revolución rusa la teoría se puso al servicio del estado.
- El estalinismo supuso una subordinación de la historia a la política.
- Se agudizó la tendencia economicista, que reducía todas las manifestaciones históricas a reflejos de la vida económica.
- **Marx, Engels, Stalin y Lenin** eran de obligada referencia.

2.2.2. *A partir de la Primera Guerra Mundial*

- **En la Unión Soviética:** Apogeo del dogmatismo, sólo se aceptaban los argumentos oficiales.
- **En Alemania y otros:** de los conceptos estalinistas (economismo estalinista).
- **Lukacs, Korsch, Gramsci.**

2.2.3. *A partir de la 2ª mitad de siglo*

- Su preocupación principal son los problemas surgidos de la relación entre estructura y superestructura.
- Se subordina lo económico a lo social.
- Grupo de Historiadores del Partido Comunista: **Hosbawm, Thompson, Hill.**

2.2.4. *Reciente historiografía marxista*

- **Pierre Vilar** formula la necesidad de una historia marxista que ofrezca una visión global.
- Sus monografías intentan escapar del dogmatismo.

2.2.5. Conclusiones

- El materialismo histórico ha ejercido influencia en la historia como ciencia.
- Ha estimulado el estudio de los procesos y movimientos sociales.
- Ha abordado los problemas de interpretación.

2.3. La Nueva Historia Económica

- A comienzos del XX la Historia económica es una disciplina independiente.
- A partir de 1903 comienza a introducirse en las universidades.
- Lanzamiento definitivo a partir de 1918 en Francia, USA y Gran Bretaña.
- **Schumpeter** expone que junto a las condiciones económicas hay que tener en cuenta otros factores históricos globales. *The Theory of economic development*.
- **La Historia cuantitativa: Labrousse.**
- La Historia aparece como un campo de la Historia económica. **Marczewski.**
- Este método implica el uso de material estadístico, que puede ser escaso.

2.4. Los Area Studies. Otras tendencias actuales

Surge en Estados Unidos. Análisis de las relaciones internacionales y el estudio de la región para explicar su papel en el contexto internacional.

- **Ratzel** fue el primero que estableció la relación entre hombre y suelo.
- Conocimientos geográficos para estudiar la evolución de las sociedades.
- Hay flexibilidad en las disciplinas necesarias para crear un Area Study.
- **Duroselle** considera necesarias al menos Historia, Geografía y Sociología.
- En los Area Study el área más pequeña con personalidad internacional es el Estado.
- Ciertos sectores creen que hay riesgo de que se produzca una atomización.
- **Fontana** se vuelve contra la Historia como ideología.
- Algunos historiadores defienden la vuelta al relato y a la Historiografía tradicional. **Lewis Stone.**

Parte Segunda: **MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN**

1. CONCEPTO DE INVESTIGACIÓN

La investigación es una “búsqueda de conocimientos ordenada, coherente, de reflexión analítica y confrontación continua de los datos empíricos y el pensamiento abstracto, a fin de explicar los fenómenos de la naturaleza” (J. Arostegui).

El mismo autor explica: “Para descubrir las relaciones e interconexiones básicas a que están sujetos los procesos y los objetos, es necesario el pensamiento abstracto, cuyo producto (conceptos, hipótesis, leyes, teorías) debe ser sancionado por la experiencia y la realidad concreta...”.

Investigar supone aplicar la inteligencia a la exacta comprensión de la realidad objetiva, a fin de dominarla. Sólo al captar la esencia de las cosas, al confrontarla con la realidad, se cumple la labor del investigador. La consecuencia de tal proceso incrementará los conocimientos científicos.

2. TIPOS DE INVESTIGACIÓN

Existen muy diversos tratados sobre las tipologías de la investigación. Las controversias para aceptar las diferentes tipologías sugieren situaciones confusas en estilos, formas, enfoques y modalidades. En rigor, y desde un punto de vista semántico, los tipos son sistemas definidos para obtener el conocimiento.

2.1. Según la fuente de información

- Investigación documental.
- Investigación de campo.

2.2. Según la extensión del estudio

- Investigación censal.
- Investigación de caso.
- Encuesta.

2.3. Según las variables

- Experimental.
- Casi experimental.
- Simple y compleja.

2.4. Según el nivel de medición y análisis de la información

- Investigación cuantitativa.
- Investigación cualitativa.
- Investigación cuali-cuantitativa.
- Investigación descriptiva.
- Investigación explicativa.
- Investigación inferencial.
- Investigación predictiva.

2.5. Según las técnicas de obtención de datos

- Investigación de alta y baja estructuración.
- Investigación participante.
- Investigación participativa.
- Investigación proyectiva.
- Investigación de alta o baja interferencia.

2.6. Según su ubicación temporal

- Investigación histórica.
- Investigación longitudinal o transversal.
- Investigación dinámica o estática.

2.7. Según el objeto de estudio

- Investigación pura.
- Investigación aplicada.

3. TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Conceptos de método científico

El método para la obtención del conocimiento denominado científico es un procedimiento riguroso, de orden lógico, cuyo propósito es demostrar el valor de verdad de ciertos enunciados.

El vocablo *método*, proviene de las raíces: *meth*, que significa meta, y *odos*, que significa vía. Por tanto, el método es la vía para llegar a la meta.

Método y metodología son dos conceptos diferentes. El método es el *procedimiento* para lograr los objetivos. Metodología es el *estudio del método*.

Técnicas de la investigación

La técnica es indispensable en el proceso de la investigación científica, ya que integra la estructura por medio de la cual se organiza la investigación.

La técnica pretende los siguientes objetivos:

- Ordenar las etapas de la investigación.
- Aportar instrumentos para manejar la información.
- Llevar un control de los datos.
- Orientar la obtención de conocimientos.

En cuanto a las técnicas de investigación, se estudiarán dos formas generales: **técnica documental y técnica de campo.**

La técnica documental permite la recopilación de información para enunciar las teorías que sustentan el estudio de los fenómenos y procesos. Incluye el uso de instrumentos definidos según la fuente documental a que hacen referencia.

La técnica de campo permite la observación en contacto directo con el objeto de estudio, y el acopio de testimonios que permitan confrontar la teoría con la práctica en la búsqueda de la verdad objetiva.

3.1. Técnica documental

El objetivo de la investigación documental es elaborar un marco teórico conceptual para formar un cuerpo de ideas sobre el objeto de estudio.

Con el propósito de elegir los instrumentos para la recopilación de información es conveniente referirse a las fuentes de información.

3.1.1. Fuentes primarias de información

Estas fuentes son los documentos que registran o corroboran el conocimiento inmediato de la investigación. Incluyen libros, revistas, informes técnicos y tesis.

Libros: De acuerdo con la UNESCO (1964), se llama libro a aquella publicación que tiene más de 49 páginas, y folleto a la que tiene entre cinco y 48 páginas. Según el tipo de usuarios los libros se clasifican en: De tipo general. Expuestos en forma elemental. De texto. Para el estudio de alguna disciplina. Especializados. Para profesionales o investigadores. Monografías: Son documentos en los cuales un asunto se trata exhaustivamente.

Revistas: Son documentos de información reciente, por lo general publicaciones especializadas. Pueden ser profesionales, técnicas y científicas.

Informes técnicos: En este tipo de informes se incluyen las memorias de conferencias, los informes de congresos, reuniones y otros. Son importantes debido a que la información generalmente versa sobre asuntos de actualidad que afectan a una comunidad particular o son de interés grupal.

Diarios y periódicos: Son fuente de información en cuanto a hechos ocurridos en espacio y tiempo, pasado y presente.

Tesis: La tesis es un documento de tipo académico, que exige una afirmación original acerca de un tema de estudio particular. Se espera una aportación y conocimientos nuevos, presentados como un sistema sólido de pruebas y conclusiones. En la tesis se describe el procedimiento empleado en la investigación hallazgos y conclusiones.

3.1.2. Fuentes secundarias de información

Este renglón incluye las enciclopedias, los anuarios, manuales, almanaques, las bibliografías y los índices, entre otros; los datos que integran las fuentes secundarias se basan en documentos primarios.

3.1.3. Instrumentos para investigación documental

Ficha bibliográfica. Por lo común es una tarjeta de 14 × 8 cm. En ella se anotan los datos correspondientes a la obra y el autor, preferentemente con base en un código internacional.

- *Objetivo.* Ubicar, registrar y localizar la fuente de información.
- *Orden de los datos:*

Nombre del autor, por apellidos paterno, materno y nombre; el apellido paterno se escribe en mayúsculas.

Título del libro, subrayado.

Serie o colección, entre paréntesis, así como volumen.

Si se trata de una obra traducida, el nombre del traductor.

Editorial.

País en el que fue impreso.

Año de publicación.

Número de edición. Si es primera edición, se omite el dato.

Número total de páginas del libro.

Ficha hemerográfica. Esta ficha contiene cuatro tipos de datos:

- Título de la publicación.
- Nombre del director.
- Lugar de edición.
- Periodicidad.

Ficha de trabajo. Tiene relevancia especial en la tarea de investigación. Su construcción debe ser creativa. Es el fruto de la reflexión, el análisis, la síntesis y la crítica. Por lo general se presentan en tarjetas de 21 × 13 cm. Para una mejor conservación se pueden enmarcar y también hacer en hojas de papel con las medidas anteriores.

Objetivo: Ordenar, clasificar Y registrar información teórica sobre el objeto de estudio.

Orden de los datos: Ficha bibliográfica; datos para organizar los fichero; Tema; Texto o datos.

Citas. La investigación documental implica plasmar el contenido, utilizando el mismo código de las fichas de trabajo. Las referencias hacen más veraz y serio el trabajo realizado; las citas pueden hacerse dentro del texto y anotarse al pie de la página, o bien, al final de la obra o del capítulo, como “notas de texto”.

Objetivo: Reforzar, clasificar, complementar y señalar fuentes de información.

Para citar las referencias en el texto, puede utilizarse la numeración progresiva, el método de nombre y fecha, o figuras simbólicas.

La numeración de las referencias siempre ha de ser progresiva, pudiendo hacerse por página, en cuyo caso se reinicia la numeración en cada página, o por capítulo, en cuyo caso se inicia al citar la primera referencia y termina al citar la última del capítulo.

Notas de pie de página. Los objetivos de las notas de pie de página son: Citar referencias bibliográficas o fuentes de información; Ampliar explicaciones; Aclarar o corregir; Sugerir al lector nuevas posibilidades de búsqueda.

Referencias posteriores. Cuando en un documento ya se ha hecho la nota de pie de página completa, las referencias posteriores se hacen utilizando abreviaturas (locuciones latinas). Entre ellas están: *Ibid.* Significa ‘en el mismo lugar’. Se utiliza para hacer notar que se trata del mismo documento consultado; se usa cuando no se intercalan notas de otros documentos; *Loc. cit.*, del latín “locus citatus”, que significa lugar citado. Se usa para señalar que se trata de referencias del mismo documento y página; *Op. cit.* Significa “obra citada”. Se usa para hacer referencia a un trabajo citado con anterioridad.

Notas de contenido y referencias. Se utilizan para ampliar la información, hacer referencia a otras partes de las obras consultadas, y enviar al lector a otras partes del trabajo. Se emplean los siguientes términos y abreviaturas: *Infra*, que significa 'abajo'. *Supra*: 'arriba'. *Apud*: 'citado por', 'apoyado en'. *Vid*: 'véase'. *Sic*: 'así' (exactamente como se cita). *Et al*: 'y otros'.

3.2. Técnica de campo

El instrumento de observación se diseña según el objeto de estudio.

Objetivos de la observación

- Explorar. Precisar aspectos previos a la observación estructurada y sistemática.
- Reunir información para interpretar hallazgos.
- Describir hechos.

Requisitos al observar

- Delimitar los objetivos de la observación.
- Especificar el procedimiento o instrumentos de observación.
- Comprobación continua.

Tipos de observación

De Gortau dice: En la observación de campo es menester distinguir dos clases principales: la observación participante y la no participante. En la primera participan varios investigadores dispersos, con el fin de recoger reacciones colectivas. En la observación no participante el investigador es ajeno al grupo. Solicita autorización para permanecer en él, y observar los hechos que requiere.

Instrumentos para investigación de campo

Para la observación simple, los instrumentos más comunes son: * Ficha de campo; Diario; Registros; Tarjetas; Notas; Mapas; Diagramas; Cámaras; Grabadoras.

Para la observación sistemática, los instrumentos más comunes son: Plan de observación; *Entrevistas; *Cuestionarios; Inventarios; Mapas; Registros; Formas estadísticas; Medición.

* **Ficha de campo.** Esta ficha se utiliza para anotar los datos recogidos mediante la observación. Por lo general se usan tarjetas de 21 × 13 cm. El orden de los datos es: Nombre del lugar donde se

realizó la observación. Nombre del informante o informantes. Fecha. Aspecto de la guía de observación en el ángulo superior derecho. Tema, al centro. Texto: descripción de la observación. Iniciales del investigador, en el ángulo inferior izquierdo.

* **Entrevista.** La encuesta es una pesquisa o averiguación en la que se emplean cuestionarios para conocer la opinión pública. Consiste en el acopio de testimonios orales y escritos de personas vivas. En la investigación de campo, para la recopilación de información pueden utilizarse las entrevistas, los cuestionarios y el muestreo, entre otros. La entrevista es una de las técnicas más usuales en ciencias sociales. Puede definirse como la relación que se establece entre el investigador y los sujetos de estudio. Puede ser individual o grupal, libre o dirigida.

Objetivos de la entrevista:

- Obtener información sobre el objeto de estudio.
- Describir con objetividad situaciones o fenómenos.
- Interpretar hallazgos.
- Plantear soluciones.

Pasos de la entrevista. Son: planeación, ejecución, control y cierre.

- Planeación de la entrevista: Elaborar la guía. Definir de manera clara los propósitos de la misma. Determinar los recursos humanos, tiempo y presupuesto necesarios. Planear las citas con los entrevistados, mostrando respeto por el tiempo del mismo.
- Ejecución de la entrevista: Propiciar durante ésta un ambiente positivo. Presentarse y explicar los propósitos de la misma. Mostrar interés y saber escuchar. Actuar con naturalidad. No mostrar prisa. Hacer las preguntas sin una respuesta implícita. Emplear un tono de voz modulado. Ser franco. No extraer información del entrevistado sin su voluntad. No apabullar con preguntas. Evitar aparecer autocrático. Permitirle salidas airoas.
- Control de la entrevista: Verificar si todas las preguntas han tenido respuesta. Detectar contradicciones. Detectar mentiras, dándole a conocer lo que se conoce del hecho. Evitar desviaciones del tema y oportunidades para distraer la atención.
- Cierre de la entrevista: Concluirla antes que el entrevistado se canse. Despedirse, dejando el camino abierto por si es necesario volver. Si se requiere de una entrevista larga, programarla en sesiones.

* **Cuestionario.** Es un instrumento para recolección de información, que es llenado por el encuestado.

- **Objetivos:** Uniformar la observación. Fijar la atención en los aspectos esenciales del objeto de estudio. Aislar problemas y precisar los datos requeridos.
- **Pasos para el diseño de formularios:** Delimitar objetivos. Operativizar variables. Determinar la unidad de observación. Elección del método de aplicación. Adiestrar al personal recolector. Prueba del cuestionario. Diseño propiamente dicho.
- **Reglas para el diseño de cuestionarios:** Hacerlos cortos. Utilizar términos claros y precisos, y una redacción sencilla. El tamaño debe facilitar su manejo. Los espacios de llenado deberán ser suficientes para las respuestas. Señalar siempre en su cuerpo los objetivos que persigue. De preferencia, hacer preguntas cerradas, para facilitar el procesamiento de la información. Adjuntar instrucciones para su manejo.
- **Tipos de cuestionarios:** Por cuadros, con datos objetivos. De opinión. De organización y funcionamiento. Se llama preguntas cerradas a las que sólo permiten una opción para contestar, y abiertas a las que dejan plena libertad para responder.
- **Desventajas del cuestionario:** Sólo se puede aplicar a personas que sepan leer. Las respuestas pueden falsearse. Puede haber preguntas sin respuesta. Debe ser perfectamente estructurado.
- **Ventajas del cuestionario:** Económico. Puede enviarse a lugares distantes. Aplicable a grandes grupos de población.
- **Prueba del cuestionario:** Una vez redactado el cuestionario, se somete a una prueba de validez, confiabilidad y operatividad. Se aplica en forma experimental a un pequeño grupo de personas. Tendrá validez si en verdad se recogen los datos esperados. Si, independientemente de quien lo aplique, produce el mismo resultado, es confiable. Será operativo cuando los términos empleados generen la misma interpretación.

4. EL DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

El diseño de investigación es el plan de acción. Indica la secuencia de los pasos a seguir. Permite al investigador precisar los detalles de la tarea de investigación y establecer las estrategias a seguir para obtener resultados positivos, además de definir la forma de encontrar las respuestas a las interrogantes que inducen al estudio.

El diseño de investigación se plasma en un documento con características especiales, lenguaje científico, ubicación temporal, lineamientos globales y provisión de recursos.

Objetivos del diseño de investigación

El diseño de investigación tiene también otras denominaciones: plan, protocolo, diseño o proyecto de investigación, entre otras. Si bien los términos son diferentes, en esencia son semejantes en cuanto a que se refieren al plan de trabajo.

4.1. Los objetivos del plan de investigación son

- Definir el contexto ambiental del objeto de estudio.
- Precisar el objeto de estudio.
- Definir y delimitar el problema de investigación y los aspectos que intervienen.
- Seleccionar el método y las técnicas adecuadas al objeto de estudio.
- Organizar y sistematizar las acciones por desarrollar.
- Describir los recursos necesarios.
- Verificar la factibilidad del estudio.

4.2. Características del plan de investigación

El plan de investigación, como documento de carácter científico, tiene características especiales que deben tomarse en cuenta al elaborarlo.

Congruencia. Se refiere al hecho de que exista una concatenación lógica entre los elementos que lo conforman. El título del estudio maneja variables que se encuentran en: el problema, los objetivos, las hipótesis y las técnicas y métodos de análisis seleccionados, los cuales serán en función de dichas variables.

Fundamentación teórica. El plan incluye las teorías relativas al objeto de estudio en forma exhaustiva.

Flexibilidad. Es importante que el plan considere la posibilidad de realizar cambios o adaptaciones, sin desorganizar el diseño original.

Lenguaje científico. El plan debe expresarse considerando la terminología científica. Por ejemplo: El diseño es de tipo experimental y la técnica es de balanceo.

4.3. Defectos del plan de investigación

Al elaborar el plan de investigación es posible cometer errores u omitir algunos detalles, lo cual se traduce en defectos del plan. Los errores de diseño muchas veces son costosos; en otras, no se logran los propósitos iniciales del estudio.

4.4. Algunos defectos del diseño son los siguientes

Indefiniciones del tema y los propósitos del estudio. Se producen cuando los conceptos empleados son nebulosos.

Manejo teórico inadecuado. Es resultado del desconocimiento teórico relativo al objeto de estudio.

Complejidad del marco teórico. Cuando el nivel de complejidad del marco teórico se debe al enorme volumen de datos sobre el tema y, a su vez, no se produce un análisis de dichas teorías que resuma y relacione con el problema a investigar, el marco teórico se torna complejo.

Imprecisión de métodos y técnicas. Cuando el investigador desconoce o tiene un nivel insuficiente en torno a la investigación, lo más seguro es que las técnicas descritas en el plan sean inadecuadas.

5. EL MÉTODO CIENTÍFICO

Como ya se explicó, el método científico es el procedimiento que se sigue para obtener el conocimiento. Los puntos convergentes de los diversos autores son los relativos a las etapas del método. En general, puede concluirse que son las siguientes:

Etapas del método científico

Las principales etapas del método científico son: elección y enunciado del problema que motiva la investigación. Estructuración de un marco teórico. Establecimiento de hipótesis. Prueba de hipótesis. Resultados. Propuestas derivadas del estudio.

5.1. Elección y enunciado del problema

La interacción constante con el ambiente nos permite observar situaciones que a menudo despiertan una serie de interrogantes. Por ejemplo, en la práctica de enfermería podemos observar que la mayoría de pacientes prefiere la atención de determinadas enfermeras. Ante esto, surgen inevitablemente preguntas como: ¿Por qué prefieren a fulanita para que los atienda? ¿Cuál es la calidad de la atención que proporcionamos las demás enfermeras? ¿La calidad de la atención tiene que ver en la recuperación del paciente?

Cada una de las preguntas planteadas delimita un área-problema amplia (preferencias del paciente, calidad de la atención de enfermería, calidad y recuperación). Las preguntas planteadas no son suficientemente precisas para ser investigadas. Si las interrogantes nos

inquietan al grado de considerar su estudio, debemos definir y delimitar el problema de investigación. Para ello, consideraremos los siguientes aspectos:

Fuentes de los problemas: Cual es el origen del problema. Que intereses profesionales o científicos tiene el investigador para hacer el estudio. Qué conocimientos se tienen sobre el tema. Qué aplicación daría a los resultados de la investigación. Al dar respuesta a las interrogantes anteriores, se infiere que los problemas derivan de: el ambiente, la capacidad de razonar, los intereses profesionales y los productos de la investigación.

Tipos de problemas: Teóricos (cuyo propósito es generar nuevos conocimientos). Prácticos (con objetivos destinados al progreso). Teórico-prácticos (para obtener información desconocida en la solución de problemas de la práctica). Sin duda existe un gran número de problemas que nos inquietan, pero quizá la mayor parte de ellos no están al alcance de todos. Los requisitos para elegir un problema de investigación son: Experiencia en el tema. Importancia del problema: Conocimientos para su manejo. Relevancia científica. Relevancia humana. Relevancia contemporánea.

Los requisitos para elaborar un problema de investigación son: Señalar manifestaciones del problema. Manejar dos variables como mínimo. Definir con claridad el problema. Delimitar los aspectos que abarca el problema.

5.2. Estructuración del marco teórico

La teoría da significado a la investigación. Es a partir de las teorías existentes sobre el objeto de estudio, como pueden generarse nuevos conocimientos.

La validez interna y externa de una investigación se demuestra en las teorías que la apoyan y, en esa medida, los resultados pueden generalizarse. El marco teórico de la investigación considera:

- Conceptos explícitos e implícitos del problema.
- Conceptualización específica operacional.
- Relaciones de teorías y conceptos adoptados.
- Análisis teórico del cual se desprenden las hipótesis.
- Concluir las implicaciones de la teoría con el problema.

5.3. Establecimiento de hipótesis

Las hipótesis son suposiciones conjeturales, en transición hacia su confirmación. Se desprenden del análisis teórico para plantear supuestos con alto grado de certeza.

Las hipótesis son el vínculo entre la teoría y la práctica; se construyen con tres elementos:

- El objeto de estudio, al cual se denomina unidad de análisis.
- Las variables, que se conocen como propiedades de las unidades del análisis.
- La relación, que se describe como los términos lógicos que unen los objetos con sus propiedades.

Requisitos para elaborar una hipótesis

- Construirla con base en la realidad que se pretende explicar.
- Fundamentarla en la teoría referente al hecho que se pretende explicar.
- Establecer relaciones entre variables.
- Ser susceptible de ponerse a prueba, para verificar su validez.
- Dar la mejor respuesta al problema de investigación, con un alto grado de probabilidad.
- No incurrir en nada superfluo en su construcción.

Función de las hipótesis

- Indicar el camino para la búsqueda de la verdad objetiva.
- Impulsar el trabajo científico.
- Sistematizar el conocimiento.
- Permiten explicar el objeto de estudio.
- Sirven de enlace entre el conocimiento ya obtenido y el que se busca.
- Las hipótesis son intentos de explicación mediante una suposición verosímil que requiere comprobarse.

5.4. Prueba de hipótesis

El propósito central de la investigación lo constituye la prueba de hipótesis. Se pretende comprobar si los hechos observados concuerdan con las hipótesis planteadas. En general, comprende dos pasos, que son: Selección de la técnica y Recolección de la información.

Selección de la técnica

Para comprobar o refutar las hipótesis es necesario elegir por lo menos dos o tres técnicas de investigación, y diferentes tipos de observación de fenómenos. En ciencias sociales, deben aplicarse la técnica documental y la de campo. Es importante hacer las siguientes consideraciones:

- La técnica será acorde al tipo de hipótesis que se desea comprobar.
- Diseñar los instrumentos según la técnica elegida.
- Probar los instrumentos.
- Determinar la muestra.

Recolección de la Información

La manera más formal de proceder a la búsqueda de información es seguir los lineamientos del método científico. La estadística resulta de gran utilidad en el manejo de información. El proceso consiste en:

- Recoger la información.
- Tabularla.
- Presentarla.
- Analizarla.

Métodos de recolección de datos

Encuestas: La información se recoge por muestras, por lo que no se aplica a la población total.

Censos: La información se recoge en forma general a toda la población.

Registros: La información es continua. Se recoge a medida que se va produciendo.

Técnicas de recolección

- Entrevistas.
- Aplicación de cuestionarios.
- Observación.

Métodos para el recuento

Listas. Cuando son pocas las unidades y no se manejen más de dos escalas.

Palotes. Consiste en poner, en una hoja de trabajo, un “palote” por cada unidad que se cuenta. No se utiliza para gran número de observaciones.

Tarjetas simples. La información por individuos se registra en una tarjeta. El número de unidades es corto. La clasificación por variables se hace rápidamente, ordenando las tarjetas en tantos grupos como categorías resulten. Se recomienda utilizar para menos de 500 casos y menos de 12 variables.

Mecanizada. El cómputo e impresión de resultados pueden obtenerse por computadora.

Presentación de datos

Consiste en dar a conocer los datos en forma resumida, objetiva y entendible. Las formas más usuales son la tabular (tablas o cuadros) y las gráficas.

Tablas. Hé aquí las partes principales de una tabla estadística: Título. Contiene el qué, cómo, cuándo y dónde. Debe ser breve y conciso.

Cuadro. Contiene filas y columnas en escalas cualitativas y cuantitativas. Fuente y notas explicativas. Deben aparecer al pie del cuadro.

Gráficas. Los principales tipos de gráficas son:

- Gráfica de barras. Se utiliza para presentar distribuciones de frecuencias de variables de escalas nominal y ordinal. El largo de la barra indica la frecuencia: el ancho, la constante.
- Barras dobles. Presentan datos de asociación de dos escalas cualitativas.
- Diagrama de sectores. Se utiliza con fines comparativos. Presenta cifras absolutas o porcentajes, en los que cada 1% corresponde a 3.61 del círculo.
- Histogramas. Semejante al de barras, pero sin espacios entre una y otra barra. Presenta la distribución de frecuencias en una escala cuantitativa continua.
- Polígono de frecuencias. Se presenta una comparación de distribución de frecuencias en escalas continuas, en las que los puntos se unen con una línea sin interrupción.
- Diagrama de correlación. Se emplea para el estudio de la relación de variables en escala continua. Los ejes son del mismo tamaño y sólo se colocan puntos.
- Pictogramas. Se usan con fines publicitarios y se representan con figuras que indican cantidades.

5.5. Resultados

Los resultados de la investigación se incorporan en un documento que usualmente es el informe de investigación.

5.5.1. *El Informe de investigación: aspectos*

Al igual que los diseños de investigación, existen múltiples y diversas formas de presentar los resultados de la investigación. El informe detallado contiene los siguientes aspectos: Sección preliminar; Sección del informe y Sección de referencias y apéndices.

Sección preliminar:

- Portada.
- Agradecimientos.
- Prólogo.
- Índice de contenido.
- Listas de tablas y figuras.

Sección del informe:

- Introducción. Incluye: Contexto general, contexto problemático, interrogantes planteadas, delimitación y definición del problema, objetivos del estudio e hipótesis.
- Marco teórico. Incluye: Conceptos operacionales, teorías y su relación con el problema motivo de estudio, resumen crítico.
- Metodología. Incluye: Hipótesis, variables, indicadores y categorías, metodología, investigación documental, investigación de campo, muestra, recolección de datos, limitantes en la recolección de datos, descripción de los instrumentos para la recolección, sistematización de datos y fórmulas.
- Resultados. Incluye: La presentación gráfica de los resultados. Se agrupan por categorías de análisis, comprobación de hipótesis y comparación teórico-práctica.
- Conclusiones. Incluye: Resumen de hallazgos y sugerencias.
- Propuestas. Incluye: Argumentos teóricos, argumentos metodológicos, diseño gráfico de la propuesta y abordaje.

Sección de referencias y apéndices:

- Bibliografía.
- Hemerografía.
- Instrumentos utilizados en la recolección de datos.
- El diseño de investigación.
- Tablas no incluidas en el cuerpo del informe.

5.5.2. El Informe de Investigación: reglas de elaboración

En la redacción y estilo del informe es conveniente atender a las siguientes recomendaciones:

- Lenguaje claro, sencillo y preciso.
- Describir y explicar.
- Eliminar el uso de pronombres personales.
- Uniformar el tiempo en el uso de verbos.
- No emplear abreviaturas.
- Revisar la redacción y ortografía.
- Buena presentación.
- Utilizar márgenes establecidos: Margen superior: 4 cm.; Margen inferior: 2 cm.; Margen izquierdo: 4 cm.; Margen derecho: 2.5 cm.
- Texto escrito a doble espacio.
- Utilizar notas de pie de página y acreditar citas.
- Numerar las páginas en el ángulo superior derecho.

5.6. Propuestas derivadas del estudio

La última etapa en la investigación consiste en aprovechar los resultados para proponer, predecir, argumentar, describir o explicar, según sea el caso.

Lo verdaderamente importante en el proceso científico es encontrar soluciones viables a la problemática que dio origen al estudio. Por lo general, las propuestas de solución no forman parte del método científico. La labor investigativa se considera inconclusa cuando no se proponen soluciones teórico-prácticas a la problemática. Para presentar las propuestas de solución es conveniente incluir:

- Argumentación teórica.
- Argumentación metodológica.
- Abordaje de solución.

Fuentes Electrónicas para Estudios Vicencianos

por John E. Rybolt, C.M.

Las distintas fuentes electrónicas aplicadas a los estudios vicencianos han experimentado un gran avance. Han proporcionado a los investigadores de todo el mundo, a través del acceso a "Internet", una riqueza de textos que anteriormente se encontraban sólo en bibliotecas especializadas. Al ofrecer estos materiales, la Congregación hace solamente lo que muchas otras ya están haciendo. Mientras muchos documentos y enciclopedias relacionados con la vida vicenciana son accesibles a través de "Internet", hay otros miles de documentos que todavía no están disponibles. Este estudio presenta sólo una selección de los documentos más valiosos disponibles actualmente o proyectados para el futuro. Es una area de investigación que se está desarrollando rápidamente.

Fuentes con relación a San Vicente de Paúl

La fuente más importante son los catorce volúmenes de los escritos de San Vicente editados por Pierre Coste. Tenemos estos textos gracias a la iniciativa de Claude Lautissier de París, ayudado por un grupo de personas, Hijas de la Caridad, Paúles, y laicos (incluida su hermana). Están disponibles en francés. También se ha "digitalizado" el llamado Volumen 15, publicado por André Dodin como parte de su serie en *Misión y Caridad* completando así lo que ya estaba disponible desde hace unos treinta años. Un apéndice preliminar, el Volumen 16, lo está preparando Georges Baldacchino en París. Contiene materiales nuevos que han aparecido después de la publicación de Dodin en 1970.

La traducción española de la *Correspondencia y Documentos* de Coste también se ha preparado en "formato digital". Hasta ahora, no estaba disponible en "Internet", pero lo estará en los próximos meses.

La traducción inglesa de ese material estará también disponible para los investigadores a través de una página preparada por la Universidad de DePaul de Chicago. La dirección de esta página es: <http://via.library.depaul.edu>.

La Provincia de Turín, depositaria de una gran colección de correspondencia original de San Vicente, ha preparado un “CD” muy elegante con fotografías de los textos originales y versiones impresas en francés e italiano. El “CD” se puede obtener poniéndose en contacto con el secretario provincial de Turín. Se espera que las otras colecciones mayores hagan algo semejante, permitiendo así a los investigadores el acceso a los textos originales por medio del milagro de los medios electrónicos.

La primera biografía de Vicente de Paúl, de Louis Abelly, ya lleva años disponible en una edición “facsimil” preparada en Piacenza. Copias impresas se pueden obtener en la Curia General o en la Provincia de París. Además, está disponible en “formato digital” gracias de nuevo al equipo de Claude Lautissier. Aparecerá también en la página de la Universidad DePaul. La traducción inglesa del trabajo de Abelly también está disponible en “formato digital” y se podrá acceder a él en la misma página. La versión española de su biografía ya está también “digitalizada”.

La primera edición de Abelly se publicó en 1664, pero muchos la juzgaron demasiado larga y difícil de leer. En consecuencia, el autor publicó una segunda edición en 1667. Eliminó poco más o menos una tercera parte del material primitivo y rehizo de alguna manera casi todo el resto. Esta segunda edición tan importante está disponible en “formato digital” y se colocará en la página de la Universidad de DePaul. Todavía no se ha traducido el original francés.

El Señor Vicente. El Gran Santo del Gran Siglo de Coste ha sido “digitalizada” y aparecerá en la página de la Universidad de DePaul en francés y en inglés.

Hay otras biografías que también están disponibles. *San Vicente de Paul* de De Broglie, Paris, 1900, se puede conseguir en los Libros Google. El *San Vicente de Paul y su Misión Social* de Arthur Loth (París, 1880) está ya completa, excepto sus pródigas ilustraciones, y se presentará en la página de la Universidad de DePaul. Aunque también a otros, debemos nuestra gratitud por su preparación a Pierre Willemet de la casa madre de París. El original español y la traducción francesa de la Biografía de San Vicente de José María Román están ya también disponibles en “formato digital”.

Hay muchos estudios, cientos, ya “digitalizados” sobre San Vicente; demasiados para que aparezca la lista completa aquí. Sin embargo, una muestra indicará lo que hay disponible. De André Dodin tenemos unos cuarenta textos sobre todos los aspectos de la vida y espiritualidad del fundador. Otro tanto puede decirse de los estudios de Pierre Debognie y Pierre Coste sobre diez trabajos distintos. La pobreza en tiempo de San Vicente (*Le Misère au temps de Saint*

Vincent) (París, 1868) de Alphonse Feillet ha sido “digitalizada” parcialmente sobre todo los capítulos principales que tratan directamente de San Vicente. Muchos otros, como por ejemplo Claude Lautissier, Robert Maloney, Luigi Mezzadri, Joseph Parrang, Miguel Pérez Flores, y Jean-Pierre Renouard han enriquecido nuestra biblioteca con fuentes y materiales que gradualmente estarán disponibles en la página de la Universidad de DePaul. Mientras tanto, se pueden conseguir poniéndose en contacto con Claude Lautissier.

Fuentes relacionadas con la Congregación de la Misión

Las fuentes más importantes relacionadas con la vida y la historia de la Congregación, incluidos muchos estudios sobre las Hijas de la Caridad, son *Los Annales de la Congrégation de la Mission*. La Universidad de DePaul ha digitalizado esta colección admirable, en 127 volúmenes, y estará disponible en su página. También se puede consultar cualquier palabra o frase que se encuentre en estos textos. Forman parte de esta serie los valiosos volúmenes de índices, así como el índice de los volúmenes publicados en el siglo XX. Los Annales se han traducido también a varias lenguas, Español, Italiano, Polaco, Inglés y Alemán; pero todavía no están disponibles. La serie inglesa será “digitalizada” próximamente. Estas ediciones no están traducidas en su totalidad del original Francés, ya que se fue introduciendo gradualmente material que normalmente pertenece a los ministerios o a la historia de las provincias.

Una segunda fuente importante, también “digitalizada” es el *Catálogo del Personal*, de 1853. Los cien primeros años estarán disponibles pronto en la página de la Universidad de DePaul. La importancia de esta fuente para la historia Vicenciana no se puede minimizar, aunque los datos encontrados no son siempre correctos y no están completos.

Claude Lautissier y su equipo nos han dado también tres volúmenes de las cartas circulares de los Superiores Generales, desde San Vicente de Paúl hasta Eugène Boré, 1878. John Rybolt ha completado una selección de las circulares más importantes y esta versión se añadirá a otras fuentes históricas.

Pierre Coste fue el autor del mayor catálogo de los miembros de la Congregación desde San Vicente hasta 1800. Este catálogo ha sido preparado “digitalmente” y muchos de sus defectos han sido corregidos gracias a la investigación paciente de varios cohermanos. Una serie importante preparada en Polonia se ha comparado con este catálogo y el trabajo revisado *Catálogo del Personal de la Congregación de la Mission (Lazaristas) según el original (1625) hasta finales del*

siglo XVIII (París, 1911) estará también disponible a los investigadores en la página de DePaul.

Muchas otras fuentes importantes como *Acta Apostolica, Brevia et Rescripta in Gratiam Congregationis Missionis* (París, 1876), el *Répertoire Historique* (París, 1900) y *Acts du Gouvernement concernant la Congrégation de la Mission* (3ª Edición, París, 1902) están también disponibles. Estos documentos, juntamente con otros, ofrecen una gran riqueza de materiales Vicencianos a los investigadores de todo el mundo.

Un trabajo importante sobre la legislación de la Congregación, el "*Corpus Constitutionum Congregationis Missionis*" preparado por el autor de este informe, contiene la serie más completa de textos legales del gobierno de la Congregación. Estos son principalmente las Reglas Comunes, en distintas formas y lenguas, juntamente con las Constituciones de todas las épocas. Como los otros textos, se puede encontrar en la página de la Universidad de DePaul.

Un texto preparado de las notas de la Asamblea General desde 1661 hasta 1931 ofrece una fuente excelente a los investigadores. El texto, casi exclusivamente en Latín, aparecerá en la página de DePaul.

Fuentes relacionadas con la Historia de la Congregación de la Misión

Además de las fuentes generales enumeradas antes, hay también otras muchas relacionadas con la historia de la Congregación. En particular, las que tratan de la historia de personas individuales, de provincias o de países. Hay un montón de material disponible relacionado con China. Gradualmente, según vayan estando disponibles, se añadirán a la página otros textos sobre distintas provincias. Se puede prever que la mayor historia de la Congregación que se está preparando tenga una "página en la red" donde estén también la documentación ulterior, los mapas y las ilustraciones.

Otras publicaciones en serie

Además de los *Annales* mencionados antes, otras publicaciones están o estarán pronto disponibles para los investigadores. *Vicentiana* se está poniendo en "Internet" en las tres lenguas oficiales de la Congregación, francés, español e inglés. Se encuentra en <http://www.famvin.org/>. Este proyecto está ya en marcha. *La Herencia Vicenciana* ("*Vincentian Heritage*"), la publicación de los Estudios Vicencianos en Estados Unidos, se ha "digitalizado y está ya disponible

en la página de la Universidad de DePaul. “*Colloque*”, una publicación de la Provincia Irlandesa también se ha “digitalizado” y se pondrá a disposición de los lectores.

Imágenes

Una gran selección de imágenes de San Vicente de Paúl se encuentra en <http://stvincentimages.cdm.depaul.edu/>. Esta página contiene más de 10.000 imágenes de San Vicente (grabados, retratos, pinturas, esculturas, estatuas, vidrieras); generalmente se pueden encontrar por países según la procedencia de los originales. Se está intentando que aparezcan en el futuro nuevas categorías, como por ejemplo, lugares vicencianos, personas Vicencianas (santos, beatos, miembros de la Congregación, Superiores Generales) y materiales relacionados con Santa Luisa de Marillac. La página agradece fotografías que puedan ser incluidas y reconocidas.

Conclusión

Teniendo en cuenta la facilidad de “digitalizar” materiales, se espera que otras provincias o grupos de provincias hagan accesible su material en formato digital a sus miembros y a otros. El deseo de la Congregación por servir a los pobres se puede también entender como un servicio a los hermanos o provincias pobres que tienen un acceso mínimo a las fuentes importantes de la vida Vicenciana. Como dice la Introducción a las Constituciones con relación a la reflexión y estudios:

La Congregación considera necesario volver a sus raíces, a la conversión y visión original, de forma que pueda continuar dando su testimonio dentro de la Iglesia. Así es como busca reafirmarse y mantenerse fiel a la identidad original y al espíritu de su Santo Fundador, encontrando una inspiración más profunda en estas fuentes. Así, atenta a la voluntad de Dios, intenta responder a su llamada que se manifiesta de una manera especial, hoy como en tiempos de San Vicente, en las necesidades de los pobres.

Traductor: LUIS ANTONIO MOLERES LEOZ, C.M.

Historia por temas

por Benito Martínez Betanzos, C.M.

HISTORIA

Si el tema que se me ha propuesto desarrollar es el de Historia Temática, pienso que debo empezar diciendo lo que entiendo por historia. Aunque algunos de estos puntos ya los ha tratado detenidamente el P. Olabuenaga al hablar de la Metodología, pienso que es necesario recordarlos como una introducción a la Historia por temas. Pues muchos de estos conceptos están siendo discutidos por los historiadores modernos.

En la actualidad existen infinidad de ideas sobre la definición de historia y su estudio; tantas como escuelas o tendencias metodológicas de los historiadores. Y es que ultimamente el saber histórico ha conocido una profunda *renovación* tanto en la *teoría* y su *contenido* como en los *métodos de trabajo*. Internet ha entrado también en la historia cuestionando y obligando a revisar el acceso a las fuentes y a la información, y el historiador se ve sometido a un continuo proceso de *reciclaje*.

La mayoría de los historiadores modernos intentan explicar que la historia del pasado no es algo estático, como una serie de diapositivas proyectadas en una pantalla y que nosotros contemplamos sentados en una butaca. En la actualidad se presenta la historia como algo dinámico, algo que está en movimiento, y por esto mismo, hay historiadores que piensan que la historia sólo tiene actividad y dinamismo, si se le da una dimensión económico-social. Pues, si la historia trata de los procesos evolutivos de una época pasada, hay que describir y traer a primer plano los fenómenos demográficos, las estructuras económicas y sociales, las civilizaciones, las ideologías o, como se dice vulgarmente, las mentalidades. La historia se aproxima, de este modo, a la sociología. Antes que lo cualitativo busca lo cuantitativo con estadísticas, cuadros y curvas gráficas que orientan hacia la cantidad, y se estima que, sólo a este precio, es una ciencia, pues no hay más ciencia que lo que se puede medir o numerar.

Tenemos que preguntarnos, entonces, ¿qué es lo que caracteriza hoy a la historia y a su estudio? Una característica de *la historia moderna* es que su objeto abarca zonas que antes se consideraban olvidadas o marginadas “por el *relato* tradicional” que se centraba casi exclusivamente en los fenómenos políticos, militares y diplomáticos,

mientras que ahora la historia está marcada esencialmente por la primacía de los factores económicos y sociales, quedando la *historia política* relegada a un segundo plano”¹.

Otra de las características de la historiografía moderna es la diversidad de nociones que se tiene sobre la *temporalidad*, sobre la idea de lo que es el tiempo pasado, pues es en el tiempo pasado donde se sitúan los fenómenos que estudia la historia. Este es todavía uno de los grandes temas que ocupan la reflexión de los historiadores contemporáneos. ¿Cuál es la dimensión del tiempo histórico en el que se desarrollan los hechos que se relatan? ¿El objeto de la *historia* es el pasado humano, o también es el presente histórico? ¿La *historia* es conocimiento del pasado humano, de los hombres en el tiempo, o ciencia del *tiempo histórico*?

La temporalidad histórica es un problema serio, sobre todo, para los historiadores posmodernos y para otros que se dedican a estudiar la *historia contemporánea*, considerando que los tiempos contemporáneos sólo comprenden la *historia del mundo actual* (que abarca desde que terminó la II Guerra Mundial en 1945 hasta nuestros días) o la *historia inmediata* (alrededor de los 30 últimos años) o la *historia del presente* (el tiempo en que se supone que viven los últimos testigos de los hechos acaecidos). Estos historiadores dan al tiempo el único valor que debiera tener — dicen ellos — de continuidad del presente que incesantemente se está convirtiendo en pasado y en cambio continuo. A estos historiadores se les ataca diciendo que esto más que historia es periodismo, y no se puede confundir al historiador con un periodista, porque *el historiador, a diferencia del periodista y, al margen de la época que analice, y aunque trabaje también con los conceptos de temporalidad y cambio, trata de “agotar”, sin embargo, las fuentes sobre aquello que investiga; analiza, interpreta y aborda el estudio de los hechos históricos con un sentido de globalidad y síntesis*². El decir, el historiador también intenta revivir el pasado en el presente, pero con una metodología científicamente seria.

Otra de las discusiones que están en boga hoy día entre los historiadores es sobre el valor que hay que dar a la *objetividad*, o sea, sobre las distintas maneras de concebir lo que es verdad y lo que es objetivo, al investigar en los documentos lo que sucedió y cómo sucedió, pues se puede observar de distinta manera los hechos investigados, pero este punto lo miraremos detenidamente más adelante,

¹ RODRIGO AHUMADA DURÁN en *Revista Communio*, Santiago, Chile, n. 2, 1999, pp. 87-107 (p. web).

² ALICIA ALTED VIGIL - JUAN A. SÁNCHEZ BELÉN, *Métodos y formas de investigación en historia moderna y contemporánea*, Ed. Universitaria Ramón Areces, Madrid 2005, p. 140.

así como la *relación* que hay entre acción de un individuo y las estructuras sociales, entre lo particular y lo general.

Finalmente y acaso uno de los puntos más interesante para nosotros sea tener presente las distintas *metodologías* que puede usar un investigador y el valor que les atribuye, es decir, las técnicas que usamos al investigar los documentos y al exponer o escribir la historia, con el relato en el centro de la discusión. *Todos estos aspectos entrañan una notable dificultad para establecer clasificaciones, secuencias y consecuencias, pues son distintos los esquemas que hoy utilizan los historiadores modernos, viene a decir Vidal Jiménez*³.

La escuela de los Annales y la Nueva Historia

Aunque también lo ha expuesto el P. Olabuenaga, voy a recordar brevemente algunas ideas de cómo se han ido configurando las diversas concepciones de la Historia en el panorama historiográfico de estos últimos años. Pienso que ello facilita una comprensión mejor de la historia por temas y de la metodología que hay que emplear en su investigación.

Es inevitable empezar por Leopold von Ranke (1795-1886). Con dedicación y precisión germánicas fundamentó la metodología histórica, primero, en buscar apasionadamente “la fuente original”, para luego hacer una crítica implacable de los documentos; siendo así el primer representante del *positivismo histórico*. Teniendo en cuenta la dinámica de las fuentes documentales en las que tanto había insistido Ranke, en 1929 Marc Bloch, Lucien Febvre y Georges Lefebvre inician una nueva etapa en los estudios de Historia, fundando la revista *Annales d'histoire économique et sociale*, contra la historia tradicional o narrativa. Se emplea nueva ideología y nueva metodología, naciendo así el embrión de la llamada *Nouvelle Histoire* del siglo pasado, y en la que descubrimos dos características: por un lado, nuevos métodos de investigación, apoyándose en las investigaciones serias y profundas del positivismo histórico, que muchos prefieren llamar investigación *metódica*, y, por otro, aliándose con las ciencias sociales, que algunos historiadores de tinte marxista han llevado a la exageración del materialismo histórico y la lucha de clases. La edad de oro de esta corriente historicista llega en los años 60 y 70 del siglo pasado, cuando Fernand Braudel ya había tomado la dirección de *Annales*.

³ RAFAEL VIDAL JIMÉNEZ, “La Historia y la Postmodernidad”, en *Espéculo. Revista de estudios literarios*, Universidad Complutense de Madrid, 13 (Noviembre 1999 - Febrero 2000).

Según estas directrices, se podría decir que hasta llegar a la nueva época — en el último cuarto del siglo pasado — que empezó a llamarse posmodernista, la historiografía de tradición moderna era racionalista y asumía como principios buscar la plena objetividad, la universalidad y la unidireccionalidad del pasado humano; o sea, la posibilidad de establecer, entre los fenómenos estudiados, cómo, de una manera regular, unos acontecimientos son causa de otros. Todo ello dentro de una visión del conjunto de la historia que pudiese dar sentido global a la experiencia humana.

Sin embargo, desde la década de los 80 del siglo pasado se incrementó la crítica a esta corriente metódica y racionalista de la histórica hasta decir Pierre Vilar que la escuela de *Annales*, es decir, *la historia social, con su objetividad radical y unidireccional*, había muerto. Muerta o no, hay que confesar que casi la totalidad de los historiadores occidentales quedaron influenciados por sus ideas⁴. Ideas que clasifico de la siguiente manera: 1 - oposición rotunda a la historia clásica narrativa, 2 - poner la historia económico-social como el centro de la historia, 3 - una metodología rigorista, sacada del positivismo histórico, 4 - estructuralismo suave o fuerte — según las épocas de la revista — en muchos historiadores de la *nouvelle histoire*, 5 - un materialismo histórico que lleva consigo una interpretación marxista de la historia, y 6 - lo que más puede interesarnos a nosotros para esta charla, preponderancia de la *historia temática* dentro, ciertamente, de la historia total o global.

De aquí que teniendo en cuenta dos aspectos de este concepto de historia, como son, primero, la historia temática que algunos consideran “una fragmentación creciente de la historia en múltiples objetos y métodos”; y segundo, “la propuesta que está encima de la mesa de integrar sin más a la historia en las ciencias sociales más próximas, — se ve lógico que se pregunte el historiador Barros — ¿no se exige hoy una redefinición común, según *la nouvelle histoire*, de la razón de ser del oficio de historiador más allá de sus métodos y objetos de trabajo? ¿O es que se entiende que la crisis no afecta a la concepción de la historia que en su día propuso — aunque sus fundadores no eran filósofos de la historia — *la nouvelle histoire*?”.

Últimamente surgen dudas entre los nuevos historiadores sobre el status científico de la historia y sobre la historia problema como

⁴ Véanse, si no, las directrices que dan a los futuros historiadores PIERRE GUIRAL - RENÉ PILLORGET - MAURICE AGHULON, *Guide de l'Étudiant en Histoire Moderne et Contemporaine*, PUF, Paris 1971. Para una visión más amplia ver CARLOS BARROS, “La ‘Nouvelle Histoire’ y sus críticos”, *Manuscrits* (Revista del Departament d'Història Moderna i Contemporània de la UAB), n° 9, 1991, pp. 83-111.

sustituto de la historia narrativa en forma de relato, y dejan claro que renunciar al relato es renunciar a la especificidad de la historia. Hay historiadores, como Coutau-Begarie⁵, que claman por la vuelta a una historia narrativa, política, biográfica, diplomática, militar, como escuela alternativa a *la nouvelle histoire*, o que defienden, como Pierre Renouvin, una historia de las relaciones internacionales. Pero, teniendo en cuenta que este intento de volver a la historia narrativa no se opone a la historia por temas.

Desde los años en los que estuvo en auge y de moda la posmodernidad se han levantado algunos historiadores, declarando que *lo histórico es una forma de pensamiento exclusivamente del modernismo que va dejando de tener sentido en nuestro mundo posmoderno*. Aparecen historiadores que proponen nuevos estilos de concebir y de hacer Historia, dándoles a la objetividad, a la universalidad y a la temporalidad del pasado un sentido más relativo, individual y no tan racional ni científico. Y defienden estos historiadores que la interpretación que da el historiador a los fenómenos del pasado siempre está mediatizada por infinidad de factores circunstanciales que la completan, la clarifican y hasta pueden modificarla, como son *las adhesiones religiosas, las tradiciones educativas, las solidaridades territoriales, las costumbres que originan las profesiones, la mentalidad de cada generación y hasta las relaciones sexuales*. Se trata de la “nueva historia cultural” y, en cierto modo, de la “microhistoria”.

Es decir, que la diversidad de interpretaciones nacen de las respuestas que se dan a preguntas como las siguientes: “¿Qué es la historia, una ciencia o un *tipo inteligible* de conocimiento social? ¿Cuál es el *objeto* de la historia? ¿Es posible alcanzar la verdad en este campo de inteligibilidad? ¿En qué consiste el trabajo del historiador? ¿Qué es un documento y cuál es su función epistemológica? ¿Qué distinción y relación hay entre la historia y las ciencias sociales? Estas son cuestiones *fundamentales* que el historiador no puede eludir, si no quiere ‘hipotecar’, la objetividad o los ‘limites de la objetividad’ de su propio saber” (AHUMADA DURÁN).

Definición sencilla

Yo, un estudioso vulgar, sin meterme en los laberintos de escuelas, sistemas o de la filosofía de la Historia, y reconociendo que la historia por temas se construye hoy día sobre la base de nuevos enfoques, perspectivas y fuentes, os presento unas ideas de las que no

⁵ HERVÉ CONTAU-BEGARIE, *Le phénomène « nouvelle histoire ». Stratégie et idéologie des nouveaux historiens*, París, Económica, 1983.

debiéramos prescindir quienes queremos estudiar a san Vicente, la Congregación y el vicencianismo.

Si consideramos la Historia de los hechos o acontecimientos de una vida particular, familiar, comunitaria, social, nacional o universal, como hechos que existieron y fueron reales en otra época, por ejemplo, lo que realizaron san Vicente, santa Luisa, Ozanam, los misioneros o los pobres, se puede decir que *historia es el período dentro del cual es posible obtener o reconstruir un relato o escenario fiable de los acontecimientos que afectan a un grupo humano*. Si se la considera como estudio o investigación de una época, entonces la historia es *el estudio de los procesos sociales que explican los acontecimientos y tendencias del pasado, lo cual nos ayuda a comprender el presente y a tratar de anticipar mejor el futuro*, por ejemplo, de la Congregación o de las misiones. Y entonces podremos decir que la historia es considerada hoy día una ciencia, una disciplina *seria que busca comprender el presente a través del pasado, con la intención de construir el futuro*. Es lo que decía el filósofo español Zubiri, que *el hombre, al entrar dentro de sí, se encuentra siendo lo que es porque tuvo un pasado y se está realizando desde un futuro, y la historia, como ciencia, es mucho más una ciencia del presente que una ciencia del pasado, pues el hombre es un ser histórico que está cambiando continuamente la realidad por medio de su libertad, realizando sucesos y acontecimientos históricos y en ese quehacer está de algún modo actuando también sobre el futuro*⁶. Es decir que la historia es mi vida o, expresado de una manera que abarque el presente, mi vida es una historia continua.

Estas ideas serán muy discutidas y criticadas por los historiadores de la última ola, pero pienso que son ideas clásicas y asumibles por la mayoría de los que estamos aquí presentes. Es la historia problema. El historiador Joan Pagès, comienza un artículo que cito abajo, en nota, con una frase de Marc Bloch que puede centrar todo lo dicho anteriormente: “La incompreensión del presente nace fatalmente de la ignorancia del pasado. Pero no es quizás menos vano el hecho de preocuparse en comprender el pasado sin saber nada del presente”⁷.

⁶ XAVIER ZUBIRI, Prólogo a la Primera Edición de *Historia de la Filosofía* de Julián Marías, Revista de Occidente, Madrid, 1967, p. xxiv.

⁷ MARC BLOCH, *Apología de la historia*, Empúries, Barcelona, 1984, p. 37, citado por JOAN PAGÈS, “La comparación en la enseñanza de la historia”, en *Clio y Asociados*. “La Historia enseñada”, 9-10 (2005-2006).

HISTORIA TEMÁTICA

Una vez respetadas, más o menos, estas ideas, pienso que el segundo punto sería aclarar lo que yo entiendo por Historia temática, que es el título de este trabajo que me ha encargado el SIEV. La Historia temática estuvo de moda hace unos veinticinco años, sin decir con ello, que ya no interese a los historiadores. Al contrario, hay que afirmar que ella ha dado paso a nuevas corrientes de historia, desde que Braudel tomó la dirección de la revista *Annales*, aunque ciertamente su epistemología haya recibido bastantes críticas, algunas muy acertadas.

La Historia temática está muy en consonancia con las tendencias de la sociedad actual propensa a cambios sustanciales que llevan, también en historia, a que cada uno se especialice en un sector o en un tema. La Congregación de la Misión es demasiado grande y la historia de las Instituciones vicencianas muy extensa para que puedan ser tratadas en conjunto. Las mismas Facultades de Historia de muchas Universidades recomponen en forma de estudios temáticos sus secciones para que los alumnos elijan: historia económica y social, historia de las instituciones políticas y administrativas, historia de las religiones, de las relaciones internacionales, etc. Y las librerías, editoriales y bibliotecas se organizan de acuerdo con los diversos temas de historia.

Deteniéndonos ya en la naturaleza de lo que puede considerarse historia temática, con cierta frecuencia nos puede venir la idea de que la historia temática se opone a historia cronológica. Pienso que no es así. Más aún, muchas historias cronológicas son también temáticas y es fácil encontrar *historias cronológicas de...* el tema que sea: la droga, las migraciones, las misiones, los seminarios, los ejercicios a ordenandos y, concretando más, la historia de estos mismos temas en diversos países o lugares. Por esto, al escribir las biografías de san Vicente, santa Luisa, de los Superiores Generales, es bastante común poner un apéndice con la cronología de los sucesos políticos, religiosos y culturales de la época. La idea de oposición entre tema y cronología nos ha podido venir porque muchas biografías e historias cronológicas de protagonistas parecían anuarios que nos contaban la vida del personaje año por año desde que nació hasta que murió o nos presentaban una relación cronológica de hechos, fundaciones, actividades y hasta documentos desprovista de conexión entre ellos, y sin analizar las causas y motivos que hicieron realidad tales sucesos ni los fundamentos que llevaban a relacionarse unos con otros. Eran sencillamente el relato de los seminarios, de las misiones, de la Congregación en diversos países, desde sus orígenes o nacimiento hasta el día de hoy. Mientras que la historia temática nos

suenan — y es así — a investigar en profundidad sobre un asunto del que podemos sacar alguna respuesta a un problema actual. Modernamente casi ningún historiador opone la historia temática a la cronología, pues una historia temática, como es la historia de la Congregación, de los seminarios o de las misiones en general o por países, debe tener en cuenta los tiempos y la geografía.

Cuando hablo de Historia cronológica no me refiero a la historia que ya propuso San Agustín, dándole una visión judeocristiana de dirección apocalíptica; una visión lineal o cíclica de la historia que comienza con un Dios creador y finaliza con un Dios juez de toda la humanidad y, por ello, de la historia; según esta historia, el hombre es instrumento de Dios y sigue su Providencia, pero él no es protagonista de la historia, el protagonista es Dios. Aunque leyendo a san Vicente, a veces nos parece leer a un providencialista, esta visión de la Historia se acabó con el Renacimiento, que puso al hombre como centro y autor de la Historia. Y sobre todo, desde el siglo XVIII, en que comenzó a considerarse la historia como ciencia más que como una narración literaria, aunque ésta también buscarse la objetividad. Diréis que esa concepción de la Historia ya nadie es capaz de seguirla. Cierto, pero no se olvide que en algunos ambientes está reviviendo cierto tradicionalismo fundamentalista y, en otros, con aire de investigación científica o bíblica, la teoría del llamado *desigño divino inteligente*.

Historia Temática – Historia Total

A lo que sí se opone la historia temática es a una visión tradicional de algunos historicistas que sólo atendían los aspectos políticos, militares y diplomáticos, dentro del protagonismo de los reyes y de las Cortes, mientras que modernamente se da más importancia a la Historia de las civilizaciones, del pensamiento y, sobre todo, de lo económico y social, es decir, del medio humano. Y si la Historia Temática no se opone a la historia cronológica, menos aún se enfrenta a la Historia Total. Es cierto que, en contraste con la historia total — algunos la llaman global o general —, la historia temática se ocupa de ciertos momentos, temas o materias que ha seleccionado el historiador porque son significativos y nos llevan a conocer los hechos, asuntos o fenómenos que marcan época: temas sociales, económicos, de religión, espiritualidad, de los derechos humanos, que de algún modo atañen — en nuestro caso — a temas vicencianos, a la Congregación y a los pobres. Sin olvidar, cierto, la geografía y la misma cronología, pues cada fenómeno acontece dentro del contexto histórico de un cuándo y un dónde sucedió; pero sin olvidar tampoco su contexto teórico y concreto en una historia general, esto es, la

historia de por qué y cómo unos acontecimientos del pasado han marcado época, han quedado consignados en unos documentos y han definido de alguna manera la vida de sus contemporáneos. Son temas bien concretos de historia que afectan e interesan a los vicencianos para reflexionar sobre su acción en la evangelización y servicio de los pobres en unas épocas pasadas, cierto, pero que nos hacen analizar su posible repercusión y aplicación en el presente, con tal de no convertir la historia en ciencia auxiliar de la sociología o de la antropología.

“Bloch, Febvre, Braudel, reunidos en torno a la revista ANNALES, fueron quienes dieron mayor impulso a la Historia temática entre los años 1930 y 1950... Pero estos mismos autores y otros más recientes, como Duby y Le Goff, pusieron en guardia a los historiadores contra cualquier intento de separar la historia temática de la historia general”⁸, para no desmembrarla. Y es que en realidad la Historia Temática, o se incluye dentro de la Historia General, colaborando con otras ciencias humanas, o se convierte en un Diccionario Enciclopédico de Historia sin vida ni conexión entre los artículos, es decir en un archipiélago de pequeñas “historias” que parecen islas sin comunicación unas con otras. En este caso, “*la historia no constituye ya una disciplina coherente; no sólo porque el todo sea inferior a la suma de las partes sino porque ya ni siquiera hay todo, sino solamente partes*”.

Es la denuncia que dirigía Dossé a quienes querían convertir la historia en una *Historia en migajas*⁹. “La Historia es un proceso y no se puede aislar un fragmento del proceso y estudiarlo aisladamente... Todo está interconectado”, decía Ved Mehta¹⁰. Es el defecto que André Dodin achaca a la Vida de san Vicente escrita (1860) por

⁸ Cf. el artículo de VITTORIA CALVANI, “Storia settoriale contro storia generale? Un conflitto insensato”, en *RES* 24 (ottobre 2002) 8-13. En octubre de 2005 Caroline Jouneau-Sion hace una reseña del debate mantenido por los autores del libro *1515 et les grandes dates de l'Histoire de France*, dirigido por Alain Corbin y publicado por la editorial Clio, preocupados por el abandono de la cronología en la enseñanza, y resalta que para Marc Ferro — uno de los autores — “La Historia temática, que estuvo un tiempo de moda, pudo traer una reflexión sobre el pasado, pero también ha trastornado el sentido de la cronología. Y sólo se debe hacer, cuando se presente la ocasión”. En otro lugar cita a Braudel: “Contra quienes sostienen una historia autónoma de cada sector, Lucien Febvre nos anima a reclamar los derechos de la historia general, atenta al conjunto de la vida, de la que nadie puede ser separado, si no arbitrariamente”.

⁹ FRANÇOIS DOSSE, *La historia en migajas*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1989.

¹⁰ Citado por RICHARD J. EVANS en la introducción a EDWARD H. CARR, *¿Qué es historia?*, p. 43.

Ulysse Maynard: “Mejor dotado para demostrar la continuidad de las obras (de san Vicente) en el tiempo, que para iluminar los lazos de éstas con el medio económico, literario y espiritual, entonces muy poco estudiado, Maynard, inevitablemente aislaba a su héroe y le privaba algo de su hermosa y profunda humanidad”¹¹. Defecto parecido se puede dirigir a Pierre Collet en la Vida que escribió de san Vicente (1748). A pesar de estudiar una enorme cantidad de documentos que se aportaron a la canonización del Santo y ser muy respetuoso con las fuentes, leemos esa Vida como la crónica de san Vicente de Paúl aislado de su contexto histórico. Al contrario, aunque yo no esté de acuerdo con algunos de sus puntos ni con el enfoque que da a otros, la *Vida del señor Vicente de Paúl* del P. Jaime Corera (1988), presenta a san Vicente año por año, pero no es una simple cronología de su vida, pues, en cierto modo, pretende centrarla dentro del ambiente francés del siglo XVII.

Conviene, por todo ello, determinar que por historia total no se entiende sólo la historia social, ya que es corriente en muchos historiadores darle ese sentido. Sin embargo no se tendría mayor dificultad en darle la primacía a lo social, si no fuera porque ese término de *social* está politizado en sentido generalmente de izquierdas. Pues toda historia es social por quedar dominada en última instancia por lo económico-social. Y así escribe Ahumada Durán: Según el proyecto *historiográfico-metodológico*, desarrollado por Fernand Braudel, “*la historia* estaba llamada a convertirse en una especie de ‘super’ disciplina rectora y unificadora de todas las demás *ciencias sociales* que convergen en la comprensión del fenómeno humano (sociología, antropología, economía, demografía...), a través de la noción de *temporalidad histórica*. Esta aspiración se encuentra hoy día, muy lejos de poder realizarse. Al contrario, la tendencia que observamos es justamente la opuesta: *la historia* se ha ido transformado en sociología histórica, antropología histórica, economía histórica o demografía histórica”¹².

Por otro lado, cuando se dice que la historia temática debe encuadrarse en la historia total, hay que prevenir de no estudiar el tema de la historia como parte de una historia sistemática, donde los acontecimientos del tema son considerados como “una parte enquistada” de un sistema global ya predeterminado: tradicionalista o progresista, autoridad o libertad en el caso de nuestra Congregación, y cuya interpretación debe servir para justificar el sistema. Menos aún, elegir un

¹¹ ANDRÉ DODIN, *San Vicente de Paúl y la caridad*, CEME, Salamanca, 1977, p. 183.

¹² RODRIGO AHUMADA DURÁN en *Revista Communio*, Santiago, Chile, n. 2, 1999, pp. 87-107 (fotocopia).

tema para plasmar en él una ideología con la intención de adoctrinar a los lectores.

Cuando se dice que la historia temática debe encuadrarse en la historia total se refiere a que hay que hacer una historia en la que el tema elegido tenga en cuenta todas las relaciones con ideas, hechos y situaciones que lo expliquen, aclaren y le den sentido objetivo. Pongamos un ejemplo¹³. La actuación del P. Etienne con la Provincia de España la han considerado muchos misioneros españoles como una clara injusticia por parte de un Superior General absolutista y dominante. Se puede estudiar el tema de *esas relaciones*, pero, si no se encuadran dentro de la Historia general del siglo XIX, no se podrá llegar a una consideración más objetiva. Para ello hay que tener en cuenta, por un lado, la invasión francesa en tiempo de Napoleón y el ambiente antifrancés que se respiraba en el gobierno de Madrid y en el pueblo; hay que tener en cuenta también que las Hijas de la Caridad, para el Rey de España y sus ministros, era una Compañía estatal parecida a lo que eran el ejército, los médicos y los profesores, con un seminario interno que subvencionaba el gobierno para el reclutamiento de Hermanas. Y el Visitador de los paúles era el Director y el Superior de estas Hijas de la Caridad, y no podía depender de París. Pero, por otro lado, hay que considerar que, después de Napoleón, la Provincia de España estuvo muchos años dependiendo, por mandato de la Santa Sede, de un Vicario italiano que residía en Roma y no del Superior General que residía en París. Igualmente hay que tener en cuenta que, siguiendo la mentalidad del Gobierno de Madrid, el Visitador de España pedía y hasta exigía al P. Etienne poderes parecidos a los suyos. Había peligro de una secesión de la Provincia de España de la Congregación universal. Es decir, la Historia Temática debe tener presente la Historia General, y si no lo tiene se crea un *conflicto insensato*, en palabras de la historiadora italiana Vittoria Calvani.

Al investigar la Historia por temas, se examina, por lo tanto, una serie de documentos que, sobre un asunto concreto, nos van indicando la conexión directa o indirecta, pero próxima, que existe entre unos acontecimientos, unas fechas y lugares, unas ideologías y unos ambientes plasmados en esos documentos o en otros, que se refieren al tema concreto y bien definido que estamos tratando. El investigador descubre así una conexión estrecha entre hechos históricos, pensamiento temático, aplicación actual y proyección al futuro.

Para investigar un tema de historia se exige tener ideas claras, pues estamos viendo que en estos años de la posmodernidad, al

¹³ BENITO PARADELA, C.M., *Resumen histórico de la Congregación de la Misión en España, desde 1704 a 1868*, Madrid 1923, pp. 216 s., 241 s. y 383-392.

estudiar la historia por temas, se crea una confusa tensión entre tendencias globalizadoras y situaciones a nivel local, concreto, singular y bien definido, muy al gusto de la sociedad posmoderna, donde lo fugaz, lo subjetivo, lo relativo y lo transitorio se mezclan con lo concreto y singular. Desde esta perspectiva, los grandes relatos historiográficos ya no tienen sentido. Sin embargo y por el contrario, aunque los temas de historia sean concretos no son singulares, sino particulares con una proyección más o menos general.

La microhistoria

Aunque no se identifiquen la Historia temática y la microhistoria posmodernista, pueden ayudarse mutuamente. La Microhistoria o microanálisis ha tenido y tiene auge entre algunos historiadores italianos. El más representativo es Giovanni Levi. Para éste, *la microhistoria es por esencia una práctica historiográfica más que una teoría, aunque tenga múltiples referencias teóricas y, en cierto sentido, eclécticas*. Esta práctica de historiar tiene en cuenta, sobre todo, la metodología y la intencionalidad del historiador que no se sujeta a ninguna ortodoxia doctrinal: renuncia a la predicción, al establecimiento de esquemas teóricos previos que sometan los fenómenos históricos estudiados a una dirección preconcebida. Su objetivo es comprender e interpretar — sin estar atados a leyes generales — la acción y conflictos humanos en su doble autonomía. Sin que ello suponga un relativismo radical, la “microhistoria” entiende lo social no como estructura de objetos universales, sino como relaciones cambiantes dentro de unos contextos que permanentemente están adaptándose. Dos aspectos conviene resaltar:

El primero se refiere al modo de observar los hechos históricos: se detiene en individuos concretos insertados en espacios de relaciones locales, configurados en lo que se ha llamado lo “excepcional normal”. Esto es, situaciones particulares de personas o familias vulgares que, después de un intenso estudio, se consideran útiles para sacar generalizaciones flexibles relativamente extrapolables a otros campos de la historia en el presente y en el futuro. Es un continuo vaivén entre lo puntual y lo global, entre lo anecdótico y lo estructural.

El segundo aspecto se refiere al concepto de “contexto” que ya no se percibe como una estructura social dada, sino como un marco histórico de conexiones sociales cambiantes y no necesarias. En este sentido, el análisis llevado a nivel micro conduce de la estructura a la coyuntura y al detalle para volver a la globalidad. Su objetivo es comprender e interpretar, sin someterse a leyes universales, las acciones,

conflictos y fenómenos humanos de los hombres del pueblo que vivieron en el pasado. Este punto de vista puede sernos útil a los vicencianos al estudiar ciertos temas o personajes que nos parecerían irrelevantes.

Veamos un ejemplo. El P. Mitxel Olabuenaga en la defensa de su tesis doctoral *Misiones populares de la C.M. (España 1704-1975)* nos dice: “A partir de la preparación en 1980 de la Memoria de Licenciatura en Teología: ‘Misiones Populares de la Congregación de la Misión durante el franquismo’, llegamos a tres conclusiones: el extraordinario desarrollo que tuvieron (en España) las misiones en la posguerra, su evidente decadencia a partir de los años 70 y su interdependencia con la situación sociopolítica. Junto a estas conclusiones aparecieron dos nuevos interrogantes: ¿Qué causas motivaron tal situación?, ¿habían existido otros momentos similares en su devenir histórico?”. Su intención era dar respuesta actual al fin para el que nos fundó san Vicente y al mandato del Concilio Vaticano II de revisar nuestra Institución teniendo presente nuestros orígenes y la actualidad secularizada. Para ello, el P. Olabuenaga trata, examina y estudia las misiones en varias ciudades de España, pero también en pueblos pequeños, remotos y hasta casi olvidados, y las estudia teniendo en cuenta ciertamente buena y extensa documentación oficial, periodísticas, eclesiástica y civil, pero también y acaso con mayor impacto, según las breves y ocasionales memorias de misioneros paúles, desconocidas para los ajenos a la Congregación. Es una nueva manera de investigar la historia — aunque algunos la llamen historia de cultura popular —, salir a la calle y recorrer los campos, reflejando los problemas y las costumbres de la gente sencilla, visitando y viendo la vida familiar y hablando con ella. Los historiadores que buscan en los archivos los documentos de las estructuras y personalidades, habían olvidado que parte del pasado seguía vivo en los pueblos. Y estas fuentes históricas impactaron de tal manera a los oyentes que uno de los miembros del Tribunal, ante el que defendió la tesis, le pidió en público que por favor le prestara la documentación, porque *juzgaba interesante la visión de una Historia del siglo XIX español desarrollada desde el punto de vista de las misiones de la Iglesia católica*. Aquel miembro del tribunal vio cómo un tema particular, y acaso insignificante para la sociedad, alcanza una nueva dimensión social como marco histórico en el que se examine su interrelación con otros temas. Me pareció que no le interesaba tanto analizar las estructuras de la sociedad cuanto las dinámicas sociales que las afectan y que había sacado a la luz el microanálisis hecho por el P. Olabuenaga de las misiones populares.

Vuelvo a decir que no pretendo identificar ni siquiera asimilar la Historia Temática con la Micro-historia, ni tampoco con la Historia

de la Cultura de la vida diaria, de tanto sabor popular, sino constatar que las deducciones y conclusiones de temas particulares o personales del pasado que nos parecen vulgares tienen repercusiones generales para la Historia Total.

Y es que el historiador “científico” (!) poco a poco ha ido olvidando el factor humano, que es la base de toda la historia. Las instituciones y las estructuras, que debieran haber sido sólo el escenario donde el hombre hace la historia, tenían mayor importancia que los actores. Es como dar toda la importancia al estudio de nuestras Constituciones y no a las personas que las vivimos, es como centrar las misiones en su metodología y no en los misioneros que dan las misiones y en la gente misionada, es detenerse exclusivamente en las estructuras de los seminarios y no en los misioneros que las han establecido o en los seminaristas que las viven. Por ello advierte el historiador Vicens Vives a los filólogos *que la palabra, el documento “no refleja la nueva realidad que intenta definir” para el mundo actual; mientras recuerda a los profesionales de la historia que la institución nace, si no muerta, al menos estática. Quienes informarán de su contenido vital serán los hombres que en ella lucharán por realizar sus ambiciones.*

La vida real se encuentra ciertamente en las grandes colecciones legislativas, pero también en los humildes archivos de las casas de los misioneros o de los seminarios que han dirigido, en los archivos parroquiales, en los protocolos notariales en los que se encuentran las compras y ventas de casas y campos, en las decisiones de los tribunales, etc. El positivismo, en sus últimas derivaciones sobre las grandes colecciones de documentos que publicó, quedaba visto para sentencia. Pero no muerto, pues no se las puede negar la gran importancia que aún tienen esas colecciones. Cuando Febvre habla de una historia «total» y Bloch de una historia «humana», están transmitiendo el mismo mensaje, porque la historia, en palabras de Bloch es «la ciencia de los hombres en el tiempo» o «un fragmento del avance universal hacia el conocimiento»¹⁴.

Tematología

No confundamos tampoco la Historia temática con la *tematología* que se refiere más a la literatura y a la música, y que tiene por objetivo examinar el tema de una obra literaria o musical. La *tematología* trata más del *motivo* que encierra referencias musicales o literarias.

¹⁴ Ver ANTONIO GABRIEL ROSÓN, *Sociedades Históricas y cambio en el tiempo*, p. 13, en página Web.

Acaso las palabras que mejor encuadren a la Historia por Temas sean las de materia, asunto, tema. Mientras que la tematología, aunque también se le apliquen esas palabras, se propone buscar los elementos que han llevado a crear una forma literaria o a inspirar un motivo musical. Ciertamente, el tema de una novela — tensión entre el argumento y el sentido que le da el lector —, de una pieza de teatro, de un poema, puede, por ejemplo, calar sus raíces en la autobiografía del escritor, en los sucesos de la vida, pero siempre dominados y enfocados por la imaginación, la fantasía, los sueños, la inspiración, etc. Evidentemente, la tematología puede también tratar temas de historia, de sociología, de economía, de vidas reales, como la Historia temática, pero sin la exactitud real, la seriedad objetiva o una documentación rigurosa, a como estudia la historia sus temas, especialmente en el aspecto religioso revelado. La verdad histórica está alejada enteramente de la verdad literaria, en especial de la novela. Es decir, el término Tematología se detiene en la unión inseparable de forma y contenido o de materia y estilo. Aunque el tema a tratar sea idéntico, no es lo mismo la verdad objetiva de una novela histórica sobre san Vicente esclavo o sobre la leyenda de Vicente de Paúl galeote que un estudio documentado y en seriedad sobre esos mismos temas. Es cierto que la verdad objetiva en historia admite múltiples representaciones, de acuerdo con la visión del historiador, pero en este caso, es mejor decir que la literatura crea su verdad, mientras que la historia intenta descubrir la verdad.

La Historia temática ayuda a profundizar

La historia temática es abordable, no sólo por los investigadores titulados en Historia que quieren profundizar en determinados aspectos de la historia, sino también por estudiosos interesados en algún tema, como pueden ser quienes se inician en el conocimiento histórico de muchos aspectos del vicencianismo, dado que, según pasan los años o se interesan por él historiadores de otros lugares, se descubren contenidos olvidados, se ven visiones distintas de unos sucesos, salen a la luz otros aspectos inéditos y se dan a conocer en profundidad temas que sólo conocíamos someramente o de paso, como puede ser la situación económica de la familia carnal de san Vicente que podría darnos una visión muy distinta de la que tenemos hoy día, de su vocación sacerdotal; o las relaciones del sacerdote Vicente de Paúl con Bérulle y la influencia que ejerció éste en su santidad y en su espiritualidad, etc. Se ha hablado mucho de la influencia de san Vicente de Paúl en santa Luisa de Marillac, pero ¿se ha estudiado la influencia de santa Luisa en san Vicente? Porque, si es cierto que ella idolatraba a su Director y Superior, también es verdad

que era una mujer lista y perspicaz para resolver problemas sociales y comunitarios, con buenas artes femeninas para atraer al señor Vicente a lo que ella veía claro, y san Vicente, que la quería fuertemente en Dios, lo sabía y disimulaba. Pero da la casualidad que los dos eran seres espirituales que amaban a los pobres, y esto, juntamente con la búsqueda de la santidad, los unía. En todas las biografías de san Vicente se escribe sobre sus relaciones con el abad de Saint-Cyran, pero ¿se ha estudiado el influjo que ejerció Saint-Cyran en san Vicente, un hombre de personalidad recia y santo de verdad? Pues el Abad, de firme personalidad también, tenía una formación teológica, patristica y espiritual envidiable, y san Vicente decía que conversar con él le embelesaba, le elevaba y le inflamaba. La amistad fue larga y sincera, hasta llevaron bolsa común por un tiempo, comieron muchas veces juntos y se visitaban, aún poco antes de ser encarcelado Saint Cyran, prestándole el santo un caballo. Y aunque tuvieron alguna tirantez y hasta un pequeño enfrentamiento debido a las ideas teológicas que parecía defender Saint Cyran y que a san Vicente le parecían algo dudosas, ninguno de los dos quiso nunca romper la amistad y, cuando por orden de Richelieu, se le citó a san Vicente con la intención de que acusara de herejía a su amigo, no quiso acusarlo¹⁵.

Y si entramos en cuestiones sociales, hay temas que nos atañen a nosotros como vicencianos de tal forma que no podemos eludirlos y que nuestro carisma nos pide profundizarlos en la actualidad para encontrar soluciones vicencianas a la inmigración — los antiguos refugiados de la guerra —, a las familias venidas a menos — los pobres vergonzantes del siglo XVII —, a los niños de la calle o en la calle — los niños abandonados de entonces —, así como encontrar caminos para resolver, o simplemente explicar, el problema tan acuciante hoy día de la escasez de vocaciones, sin desdeñar temas más especulativos, como la incredulidad o la religiosidad secular y la laical — libertinos del pasado —, la espiritualidad progresista y la tradicional — reflejo perpetuo del antiguo jansenismo —. En esta época de movimientos feministas e igualdad de derechos nos convendría

¹⁵ Cf. PIERRE COSTE, *Le grand saint du grand siècle. Monsieur Vincent*, vol. III, Desclée de Brouwer et C^{ie}, Paris 1931, p. 135 ss. Cuatro motivos me inducen a aceptar de una manera general como auténtica *la relación de san Vicente sobre el Abad de Saint Cyran* (X, 107-112), aunque haya podido ser manipulada en algunos puntos por los jansenistas: Indicar que san Vicente nació en 1580 en contra del parecer de Abelly, el que Richelieu no introdujera el testimonio del santo en el dossier de acusaciones, el que los jansenistas contradijeran la doctrina enseñada por el Abad, y el que san Vicente acudiera a felicitar al Abad, cuando salió de la cárcel, indicando con ello que no había influido lo más mínimo en su encarcelamiento, porque no testificó contra él.

responder igualmente a las siguientes preguntas: ¿por qué las Caridades del señor Vicente de Paúl fueron sólo femeninas, cuando hasta entonces todas las Caridades eran sólo masculinas?, ¿cómo logró que las Hijas de la Caridad fueran toleradas y hasta admitidas por los poderes civiles y eclesiásticos? O también en estos tiempos en los que tanto se habla de la globalización y de la identidad de las Instituciones consagradas, ¿copió el señor Vicente de otras congregaciones anteriores la naturaleza secular de los misioneros? y, si modificó algo, ¿por qué?

Quedan todavía muchos temas importantes que investigar de nuestro fundador y del vicencianismo dentro de la Historia general. Es grande el elenco que se podría hacer de temas interesantes en la Historia de la Congregación, de la Compañía, de los seminarios, las misiones u otros ministerios, por naciones o por siglos, pero siempre eligiendo temas concretos que hoy nos preocupen para ver si se puede dar respuesta a los problemas de hoy, sin olvidar que el sujeto de la historia es el hombre individual, cierto, pero siempre en cuanto *ser social interrelacionado*. Por ejemplo, no he encontrado todavía ningún estudio moderno de la interrelación entre los misioneros europeos y los de otros continentes, que saque consecuencias de un hecho singular: que ha existido una época en que la Europa centrífuga envió misioneros a otros continentes, ¿ha llegado la época en que la Europa centrípeta acoja los misioneros de otras latitudes?

No cabe duda que el resultado del estudio de estos temas sería darnos unas investigaciones profundas y unos conocimientos aprovechables a toda la Familia Vicenciana. Aunque la historia no es ni tiene capacidad para ser una visionaria que profetiza el futuro — porque no es una ciencia matemática —, esta manera de escribir la historia por temas la están generalizando importantes historiadores en la actualidad, bien en obras extensas bien en artículos de ensayo, con la ventaja de que nos ayuda a desarrollar el sentido de saber diferenciar los temas y las épocas y a ver natural el cambio de las instituciones. En una palabra, nos invita a ser creativos.

Categorías temáticas

He ido poniendo algunos ejemplos a lo largo de esta exposición. Solamente son ejemplos. Sin embargo, para los fines que pretendo en esta charla he pensado que también sería muy conveniente presentar cómo algunos historiadores de la historia civil, que no están relacionados con las instituciones vicencianas, agrupan, en unos pocos apartados más amplios, los múltiples y distintos temas de la Historia llamada Universal que son objeto de estudio con la idea de que así valgan para todos los tiempos, para todos los lugares y para todas las

instituciones civiles y religiosas, pero siempre en conexión con la Historia general. En la historiografía de habla hispana no he podido encontrar casi ningún modelo para aclarar las ideas que acabo de exponer. Acaso uno de los ejemplos más fáciles de aplicar en nuestras investigaciones los que nos iniciamos en la investigación vicenciana sea el que presenta Josep Fontana¹⁶ de una historia temática que abarque los siguientes ámbitos, aprovechables, no cabe duda, por todos los estudiosos del vicencianismo:

0. El escenario de la historia
1. El número de hombres: vida, subsistencia y muerte de los seres humanos
2. Las formas de subsistencia: I. La agricultura
3. Las formas de subsistencia: II. Tráficos y mercados
4. Las formas de subsistencia: III. La industria y el crecimiento económico
5. Las formas de organización colectiva: I. La sociedad
6. Las formas de organización colectiva: II. Estado y nación
7. Los cimientos de la política: violencia y poder
8. Las ideas: I. Creencias y religiones
9. Las ideas: II. Cultura, civilización y ciencia
10. Las ideas III: Cultura popular, cultura alternativa.

Fontana justifica su propuesta con unas palabras que pienso son acertadas: “El criterio temático que se ha adoptado para confeccionar este libro es el de elegir los grandes problemas — no todos, pero sí los que nos han parecido ser los más representativos — que afectan a los hombres y mujeres que viven en sociedad, que es el sujeto del que se ocupa la historia. Problemas que son del pasado y del presente, y previsiblemente de un futuro al menos inmediato, y que se consideran en una perspectiva temporal, evolutiva, que es la propia de la historia. Cogéremos, por tanto, cualquiera de estas grandes cuestiones de una manera global, y la analizaremos en su evolución, no para hacer un estudio completo desde los orígenes hasta la actualidad, sino para mostrar cómo este método de análisis puede ayudar a entender problemas humanos fundamentales... Su propósito es ayudar a combatir los tópicos y los prejuicios que obstaculizan la comprensión del mundo en que vivimos: estimular a pensar la historia y el mundo, personalmente, críticamente”.

¹⁶ JOSEP FONTANA, *Introducción al Estudio de la Historia*, Editorial Crítica, Plaza edición, Barcelona 1999. Muchas ideas las saco de Joan Pagès, artículo citado en nt. 1, pp. 17-35.

No nos debiera extrañar que Fontana, centrado en una *Nueva Historia Económica*, dé tanta importancia a los temas económicos, sociales y demográficos, pues desde la escuela de los *Annales* y la interpretación *marxista* de la historia, la historia económica explica y abarca todos los campos de la realidad social, procurando que la historia pase del hecho individual al colectivo. Son los ámbitos de desarrollo preferentes en la sociedad moderna y también la tendencia de una forma de historiar que intenta catalogar los hechos sociales en series para mejor cuantificarlos estadísticamente. Aunque la investigación de los siglos pasados nunca nos podrán dar la deseada precisión estadística de la producción, hay autores, como Pierre Vilar, que afirman que es posible, aún para el siglo XVII, encontrar documentación que nos faciliten hacer estadísticas de la producción de aquel siglo examinando los diezmos, los controles fiscales, los plomos que marcaban los fondos de telas, los salarios, las rentas, etc.¹⁷.

Esta clasificación de temas no debiera molestartos a nosotros los vicencianos, y hasta debiera alegrarnos, pues, al fin y al cabo, el servicio y la evangelización a los pobres, por un lado, es lo que nos identifica y nos diferencia de otras instituciones religiosas, y, por otro, es para lo que hemos sido fundados. Son temas que van dirigidos a los pobres excluidos de la sociedad, económica y socialmente, y acaso pueden ser temas a tratar también por los vicencianos para dar una proyección más universal a nuestros estudios, sacando al exterior una serie de temas que estudiamos sólo para nosotros.

Historia de la Congregación

Es el momento de plantearnos el desafío de escribir una Historia de la Congregación de la Misión, de la Compañía de las Hijas de la Caridad o de la Familia Vicenciana. Otras Congregaciones ya la tienen. En ello están o han estado José María Román, Luigi Mezzadri y John Rybolt. Necesitamos esa Historia Global, pues he explicado que la historia Temática debe tener en cuenta la Historia total, y parece que está sucediendo lo que también he expuesto: que cada Provincia o nación escribe su historia como islotes sin puentes para pasar de una a otra, como migajas que no hacen un pan.

O acaso debiéramos hacer nuestra Historia Universal por temas locales, por naciones, por Provincias, y después una comisión de historiadores recompondría la Historia General de la Congregación.

¹⁷ PIERRE VILAR, *Crecimiento y desarrollo. Economía e historia. Reflexiones sobre el caso español*, Ed. Ariel, Barcelona, 1974, pp. 58-59.

En cuanto a los temas vicencianos, además de los que cito a lo largo de este trabajo, el P. Mezzadri expuso ayer “Nueve pistas de investigación para los estudios vicencianos”, como desafíos que pueden atraer a nuestros jóvenes investigadores a trabajar en esa Historia tan esperada, y como temas de la historia de los misioneros que todavía no están bien aclarados.

Las biografías

Una vez expuestas estas ideas sobre la diversidad de temas a escoger, pienso que debiera dedicar un apartado a la biografía. Y esto por dos motivos: porque, al fin y al cabo, la biografía es uno de los temas que abarca la historia, y segundo, porque modernamente se nota gran interés en las biografías. La sociedad está cansada del protagonismo colectivo, de la tragedia colectiva o de la opulencia social, de la historia anónima, y siente interés por una historia personal, individual, por la vida en sí de cada individuo.

La biografía escoge como *tema* de historia la vida de una persona real, por lo general ya difunta, descubriendo sus logros desde su nacimiento hasta su muerte. Suele escribirse en forma expositiva o narrativa, comunmente en tercera persona. Al tratarla como un tema de historia, considero que pueden existir diversas clases de biografías, y no sólo en su forma externa audiovisual o literaria, sino también en su contenido, en el aspecto que más se desea resaltar en el biografiado, dando como resultando una biografía psicológica, social, cultural, épica, política, etc.

De acuerdo con la idea de acoger los temas particulares dentro de la Historia global, la biografía de un personaje del pasado debe explicar también sus actos con arreglo al contexto social, cultural y político de la época, intentando reconstruir documentalmente su pensamiento y su figura. Pues no debemos olvidar que la historia siempre tiene en cuenta los problemas actuales con miras al futuro. Y así, al conocer lo que otras personas han vivido, aprendemos cosas útiles para el presente y el porvenir. Podemos obtener una enseñanza de la experiencia de las demás personas, sin importarnos que sean de otras épocas. Pero es que, además, si el personaje biografiado es representativo, por ejemplo, san Vicente de Paúl o santa Luisa de Marillac, nos puede dar un conocimiento inigualable de la sociedad del siglo XVII francés en la que vivió. Es lo que pretendió exponer Coste en su casi definitiva Vida de san Vicente con el título *El gran Santo del gran Siglo*. Con una metodología escrupulosa según la escuela positivista o metódica, descubre, recopila y analiza una documentación casi exhaustiva, pero, para el P. André Dodin, sin embargo, “no conseguía integrarle en su medio histórico y lo dejaba del

todo extraño al ambiente espiritual del siglo XVII”¹⁸. Es lo que ha intentado subsanar el P. José María Román en la vida de san Vicente, y que yo también he intentado tener en cuenta en la vida de santa Luisa de Marillac: que los dos santos sean los protagonistas de 40 años de la historia francesa¹⁹.

Para ello se necesita que la biografía sea histórica y no esté teledirigida, como *La vida del venerable siervo de Dios, Vicente de Paúl*, que publicó Abelly en 1664, teólogo más que historiador, que, a pesar de querer ser honrado y tener la documentación suficiente, escrita y oral de los contemporáneos, “lo envolvió todo en un estilo de una coloración edificante”, al gusto de los Superiores de la Congregación para que la Vida del Santo fuera el complemento piadoso de las Reglas y “el comentario práctico del Evangelio”, según el P. Dodin. Es lo mismo que se puede achacar a Gobillon en la Vida de la Venerable Luisa de Marillac (1676).

Otro peligro que acecha al biógrafo es que, sintiendo gran simpatía por la persona biografiada, ofrezca una visión demasiado parcial de la historia total a través de la vida del biografiado con el fin de ensalzarlo, especialmente cuando se escoge algún tema en el que se compara la acción o la vida del biografiado con las acciones y vidas de sus contemporáneos dentro de unas estructuras históricas que fueron como fueron y no pueden ser modificadas como a nosotros nos hubieran gustado que fueran.

Acometer la biografía de san Vicente, santa Luisa, el beato Ozanam o cualquier otro personaje vicenciano es un gran riesgo, porque nos obliga a sumergirnos en estudios serios acerca del ambiente y de las mentalidades de una época ya pasada, y porque un historiador no es impasible y la simpatía le lleva a tomar partido por una metodología que le ayude a interpretar la hipótesis que haya formulado, porque analiza e interpreta los documentos según sus pretensiones entre la macro y la microhistoria, y porque está dominado por su postura vicenciana y por su ideológica propia. De ahí las biografías de san Vicente como revolucionario social, como político, campesino, médico, etc. Es decir, se corre el riesgo de deformar o desfigurar al biografiado o de convertirlo en un mito en el que todo va encaminado a cumplir la predestinación que traía al mundo desde que nació. Hay peligro de desfigurar la autenticidad de sus vidas reales y de sus hechos. Pero igualmente se puede correr el riesgo de que, al

¹⁸ ANDRÉ DODIN, *o.c.*, p. 183.

¹⁹ BENITO MARTÍNEZ BETANZOS, C.M., *Empeñada en un paraíso para los pobres*, CEME, Salamanca, 1995; JOSÉ MARÍA ROMÁN, *San Vicente de Paúl, I, Biografía*, BAC, Madrid, 1981.

querer desmitificar a la persona, desfiguremos la verdad y exagere-mos lo que no estaba claro. Y este peligro es muy posible si es un vicenciano o un francés quien escribe la vida de san Vicente, santo muy popular en Francia y convertido en un monumento impresio-nante, casi institucionalizado por el Estado y la Iglesia franceses.

Para evitar estos escollos hay que procurar, primero, no querer ser originales a toda costa, sino sinceros, y para ello es imprescindible conocer exhaustivamente los marcos históricos que ayuden a explicar el surgimiento de un personaje. Y segundo, tener en cuenta la idio-sincrasia personal y el nacionalismo del biógrafo y del biografiado: ¿Cómo estudiará un español a un francés, un francés a un alemán, un alemán o un irlandés a un inglés, y todos estos a un italiano? ¿Cómo mirarán los americanos del norte y del sur a los europeos y éstos a los americanos, asiáticos, africanos o de Oceanía? Lo cual quiere decir que, para escribir una biografía, no se puede prescindir de la historia. El buen biógrafo siente el rigor de ser un historiador, y, sin abandonar a su personaje, se pone por encima de la naciona-lidad personal, de sus simpatías como ser humano y de los vaivenes interpretativos que, ciertamente, siempre son elegidos por él.

Ciertamente, hoy día hay muchas biografías noveladas para pasar ratos agradables, leyendo las peripecias de otros seres humanos. Pero entonces ya no es historia ni temática ni de ninguna clase, es un género de ficción llamado novela en literatura, pues cuenta lo real a través de lo irreal o imaginario, manipulando los materiales para obtener un resultado literario.

No creo deba detenerme en decir que se pueden sacar consecuen-cias morales o espirituales de la vida de muchos personajes, pero la biografía no puede convertirse en una hagiografía edificante, falsifi-cando la vida de una persona en la que todo es santo. Es un pecado frecuente desde las *Vidas Paralelas*, de Plutarco y las *Vidas de los doce Césares*, de Suetonio hasta *La leyenda áurea* de Vorágine, pero tam-bién en biografías de san Vicente, santa Luisa, misioneros paúles e Hijas de la Caridad, especialmente *Vidas populares* escritas en la pri-mera mitad del siglo pasado. Pecado que ha evitado dignamente Mezzadri en la popular *Vida breve* de san Vicente.

Al escribir, sin embargo, la biografía de un santo conviene no confundir piedad con espiritualidad. En el libro *La Señorita Le Gras y Santa Luisa de Marillac* (1991), escogí un tema: analizar tanto la espi-ritualidad que vivió la santa como la que inculcó a las Hermanas. Pero como era la espiritualidad de una mujer, tuve que poner como base su biografía que explicara su espiritualidad.

Hoy día, pienso que, entre nosotros, este pecado ya está superado. Merced a la metodología del positivismo metódico, se ha acrecentado el ansia de documentación sobre nuestros santos, beatos, venerables,

etc. (búsqueda de manuscritos, escritos espirituales, diarios, correspondencia, etc.) como elementos básicos de la narración biográfica, así como el afán de situar al biografiado en su auténtico medio histórico-social. Mezzadri ya habló ayer sobre los documentos que afectan a san Vicente y a su pensamiento. Pero hay que poner mucho cuidado, sin embargo, en que la abundancia de documentación no se convierta en la protagonista y ahogue al personaje que quede oculto entre el ramaje, como le pasó al P. Coste y que de una manera original ha evitado el P. Dodin en *San Vicente de Paúl y la caridad* (1972).

Pero la biografía debe ser leída con agrado, debe atraer, por ello es interesante que se escriba literariamente bien, con tal que la literatura no falsifique la historia. Convendría tener presente lo que aconseja Soto Gamboa²⁰; “En la biografía, al igual que en el discurso histórico, se presenta un problema estético, científico y ético. André Maurois, el gran biógrafo francés, en *Aspectos de una biografía* ha planteado la cuestión del conocimiento de sus métodos y el saber en qué radica su valor. Para él, puede darse una convergencia entre dos aspectos de la biografía: que sea verdadera, vale decir, documentada, científica, y, al mismo tiempo, que sea una obra de arte. Ambos aspectos son un verdadero desafío para el historiador que debe usar todo el aparato documental a riesgo de que la personalidad estudiada quede oscurecida por los mismos documentos que le sirven de fuente. El propio Maurois ha señalado que: ‘La búsqueda de la verdad es obra del sabio; la de la expresión de una personalidad es más bien obra del artista’. Es decir, un tema histórico, en especial la biografía de un ser humano, es bello si nos aparta de una serie de sucesos deshilvanados y nos facilita la comprensión profunda, ordenada y entendible de lo sucedido en el tema elegido o en la biografía del personaje. ‘A la paciencia del documentalista escrupuloso debe sumarse el arte de la presentación’”.

Es lo que han tenido en cuenta el P. Corera en la Vida de san Vicente y especialmente Jean Calvet al escribir las Vidas de san Vicente y santa Luisa, impecables literariamente.

²⁰ ÁNGEL SOTO GAMBOA (êeseña), “Gonzalo Vial. Pinochet. La biografía”, *Historia UC*, 36 (2003) pp. 450-458. Y en la nota 1 aclara: Estas consideraciones las debo a Alejandra Eyzaguirre, a quien agradezco la gentileza de facilitarme su manuscrito *La biografía*. Santiago, Universidad de los Andes, 2001/2002. Trabajo inédito patrocinado por FONDECYT, cuyo proyecto lleva por título: “Narración: ficción, historia y moral. Inlujo recíproco de lo ficticio y lo histórico en lo narrativo”.

La investigación en la Historia temática

Aunque ya se ha hablado en este Coloquio de la metodología en la Historia y de aquellos archivos a recurrir obligatoriamente, recuerdo que para la Historia Temática es imprescindible fijar concretamente el tema, determinar, si le compete, el lugar geográfico en el que se desarrolla y fijar el tiempo o sus fechas: desde cuándo hasta cuándo se tiene intención de abarcar la materia a estudiar. Ello puede exigir conocer e identificar las diferentes categorías de archivos de los cuales el historiador necesita disponer: para la época vicenciana, los Archivos civiles de París, los de la Casa Madre o los de otras congregaciones religiosas, por ejemplo, los de las visitandinas o salesas, que seguramente tienen que guardar algunas charlas de tantas como le dio su superior Vicente de Paúl así como muchos documentos relativos al mismo superior. Para otras épocas la perspicacia nos dirá qué archivos o documentos tenemos que investigar, para mejor descubrir, conocer y plantear la correlación entre los diversos temas de la investigación histórica y los acervos documentales. No se olvide que hay documentos interesantes descubiertos en archivos casi desconocidos. Sólo añado que es la metodología la que define a un historiador y la que diferencia la historia buena de la mala historia.

A pesar de todo, me voy a detener en algunos aspectos: Primero, una vez elegido el tema y establecidos los hechos tal como los descubrimos en los documentos hay que interpretarlos, relacionándolos con otros, analizando las causas y los efectos, seleccionando los que nos parecen más importantes para llevar a buen término el tema elegido. Es decir, para encontrar la verdad. Pero en la Historia por temas no interesa tanto la verdad objetiva cuanto la verdad descubierta por el historiador. La verdad *objetiva* es el hecho histórico tal como sucedió y que está consignado en un dato histórico (documento, fuente). Por ello no puede ser alterado ni modificado. En cambio, la verdad *subjetiva*, está en cómo el historiador capta ese hecho consignado en las fuentes y como lo explica y lo narra. Esta relación entre dato y hecho interpretado tiende a ser olvidada por los historiadores de la corriente *metódica* y por sus discípulos contemporáneos. La verdad objetiva de los acontecimientos puede ser definitiva, mientras que la verdad descubierta por el historiador al interpretar los hechos puede ser sostenible o refutable.

Pongo algunos ejemplos: san Vicente de Paúl, dentro de la cultura y civilización francesas del siglo XVII desarrolló de una manera concreta su *vocación* propia que le llevó a fundar las Caridades, la Congregación de la Misión y junto con santa Luisa de Marillac a las Hijas de la Caridad (son verdades objetivas). El historiador que ha elegido como tema a san Vicente fundador interpreta los hechos y concluye

que san Vicente fue un genio o un buen copiadador de lo ya existente, que fue un hombre embarcado en la labor social o sencillamente un santo evangélico (verdad descubierta por el investigador). Otro ejemplo, en el siglo XIX los lazaristas dirigieron en Francia cierto número de seminarios (verdad objetiva), los dirigieron bien, regular, mal y mereció la pena o no, sacaron eminentes sacerdotes, etc. (es la verdad descubierta por el historiador). Es decir, el historiador descubre el *modo* como san Vicente *habitó el mundo con significado y con sentido*, instruyéndonos para el presente y el futuro.

La Historia Total, aunque está impregnada también de la verdad subjetiva, generalmente nos aporta la verdad objetiva, mientras que la Historia por temas, aunque siempre tiene que reflejar la verdad objetiva, por lo general está impregnada de la verdad descubierta por el historiador a través de tres aspectos de metodología que me parecen importantes para investigar un tema de historia. Me refiero a la hipótesis, a construir un modelo y a la comparación.

La hipótesis histórica

El P. Olabuenaga ya ha explicado con claridad la noción de hipótesis y sus cualidades. Sólo añado que la hipótesis es una manera lógica que tiene el historiador de responder a un tema que se propone investigar. Cuando alguien se propone investigar un tema, apoyado en las metodologías de la interpretación, en la información disponible y en los elementos comunes en otros eventos semejantes, si los hay, va sacando las conclusiones y respuestas posibles a las preguntas de la investigación; lo hace planteando alguna hipótesis que considera la verdadera conclusión a la selección del tema y a la organización hecha de acuerdo con un plan, para luego dedicarse a la tarea de recoger evidencias y datos, lo cual le permitirá comprobar la viabilidad de las hipótesis o su rechazo. Por ejemplo: en 2006 se me pidió un trabajo para la Semana Vicenciana de Salamanca sobre el tema “La santidad en san Vicente de Paúl”²¹. Y entonces planteé una hipótesis: “La santidad de san Vicente no fue fruto de una conversión en sentido de ruptura, sino la evolución natural de su piedad juvenil”. Y empezó el trabajo del investigador para demostrarlo. Al final de la investigación podría haber llegado a dos conclusiones: la santidad de san Vicente de Paúl comenzó por una conversión de una vida de pecado a otra de santidad. Hubo ruptura. Y entonces

²¹ BENITO MARTÍNEZ BETANZOS, C.M., “La santidad en san Vicente de Paúl”, en *Urgencias pastorales de la Familia Vicenciana. XXXII Semana de Estudios Vicencianos*, CEME, Salamanca, 2007, p. 19.

habría tenido que rechazar mi primera hipótesis y aceptar, como nueva hipótesis, la conversión. Pero en la investigación pensé que podía probar suficientemente con argumentos que su santidad fue fruto de la evolución de su piedad juvenil. Y lo que empezó siendo una hipótesis se convirtió en un estudio y en una conclusión que a mí me parecían serios y ciertos.

¡Cuántos temas en forma de hipótesis se pueden realizar aún hoy día, por ejemplo, sobre la Noche mística que pasó san Vicente entre 1613 y 1617, sobre su dedicación a los pobres antes de Châtillon, sobre el descubrimiento que hizo mientras estaba esclavo en Túnez o durante la Noche de que la caridad le obligaba a él personalmente, sobre la idea que sacó en Châtillon de que la caridad para que sea efectiva tiene que realizarse en equipo, etc.! Eso sí, hipótesis que sean verificables. Puede ser una hipótesis particular (que pueda aplicarse a un cierto número de casos) o universal (que se pueda aplicar a todos los casos). No vale una hipótesis singular, es decir, que sólo sirve para un caso sin poder generalizarla más o menos. Sin embargo, hay hipótesis singulares que por su repercusión se convierten en particulares. Por ejemplo, en la vida que escribí de santa Luisa, planteé la hipótesis de que Luis de Marillac no era su padre, y santa Luisa era hija de padres desconocidos, aunque uno de ellos fuese un o una Marillac²². Era una hipótesis singular, que se convirtió en particular por la repercusión que tuvo esta realidad en su vida de joven, de casada, de viuda y en las relaciones con su hijo Miguel, así como explicaba el encuentro con san Vicente, la fundación de las Hijas de la Caridad e infinidad de reacciones y consecuencias como Superiora General de la Compañía. Pero también era aplicable a muchas mujeres, aún de la nobleza, que sus progenitores no las reconocieron ni como hijas bastardas.

“Corresponde al investigador proveerse de la información necesaria para cuestionar o comprobar sus hipótesis; y como no ha vivido lo que estudia, y puede quedar influido por los hechos que investiga, a menudo debe depender de la deducción y el análisis lógico, utilizando la experiencia registrada de otros, más que la observación directa. Para asegurar que esta información sea lo más cierta posible, ha de basarse sobre datos ‘de primera mano’”²³.

²² BENITO MARTÍNEZ BETANZOS, C.M., *Empeñada en un paraíso para los pobres*, CEME, Salamanca 1995, pp. 11-17.

²³ Ver TEVNI GRAJALES GUERRA, *Conceptos Básicos para la Investigación Social* (Publicaciones Universidad de Montemorelos), Nuevo León, México (1996). Cp. 5º: Las hipótesis de la investigación.

Construir un modelo

Existe otro método parecido a la hipótesis que facilita mucho la manera de desarrollar un tema; es el método llamado “construir un modelo” y que se emplea cuando se elige por tema una estructura, un sistema o una espiritualidad, por ejemplo, de la Congregación, de la Compañía o de cualquier rama de la Familia Vicenciana. De nuevo unos ejemplos que lo explican mejor que mi exposición: Sabemos que en el siglo XIX y primera mitad del XX se admiraba de una manera exagerada el estado religioso y, debido a ello, la Congregación se fue asimilando a los religiosos en bastantes puntos no sólo de su vida, sino también de sus estructuras. Este método consiste en imaginarse qué hubiera sucedido si la Congregación se hubiera mantenido firme en su vida, en las estructuras primitivas y en su naturaleza secular. Para responder a la pregunta y estudiar el tema se construye un modelo y se va contraponiendo los resultados hasta sacar conclusiones válidas para los tiempos presentes y proyectadas al futuro²⁴. Método aplicable igualmente cuando se quiere estudiar el tema de los excluidos en el siglo XVII o en otras épocas²⁵: campesinos, mujeres, expósitos, esclavos, judíos, bandoleros, vagabundos, etc. El modelo de lo que debiera ser y lo que fue, puede ayudar a perfilar mejor la sociedad de cualquier época.

La comparación

El hecho de que la Historia Temática trate asuntos que han sucedido en el tiempo, en un lugar y a unos grupos de personas, fomenta, sin duda, la comparación. Es decir, comparar entre sí sucesos de diversos países e instituciones o de distintas épocas. Un investigador vicenciano puede elegir como tema hechos concretos de la historia de la Congregación, de las Hijas de la Caridad, de las Voluntarias, de los vicentinos o temas relacionados con su ministerio en los seminarios y entre los pobres y acaso necesite, entonces, analizar estos mismos temas según la política y la economía o examinar hechos y fenómenos semejantes acaecidos en otros lugares o en otros tiempos. Y siente necesidad, para aclarar, enriquecer, completar y comprender mejor el tema, de comparar con otros personajes de su época o con

²⁴ ALICIA ALTED VIGIL - JUAN A. SÁNCHEZ BELÉN, *Métodos y formas de investigación en historia moderna y contemporánea*, Editorial Universitaria Ramón Areces, Madrid 2005, pp. 14-16.

²⁵ BENITO MARTÍNEZ BETANZOS, C.M., “Los excluidos en tiempos de san Vicente”, en *La exclusión social*, XXII Semana de Estudios Vicencianos, CEME, Salamanca 2004, p. 17 ss.

las actividades de otras congregaciones y aún con las actuaciones y empresas de los gobiernos o de particulares que pueden seguir otra religión o ninguna. Cuánta luz nos puede dar comparar el desarrollo de las misiones que daban san Vicente y sus misioneros — o en otras épocas — con el que llevaban o han llevado los oratorianos, jesuitas y capuchinos; ¿había alguna semejanza o diferencia en los enfoques que ponían en los seminarios los lazaristas y los oratorianos?²⁶

Este aspecto de la Historia temática se denomina modernamente Historia Comparada. Es una figura de la Historia que busca esclarecer y comprender mejor un tema, comparando entre sí los hechos y los testigos que pertenecen a culturas o lenguas iguales, diversas o parecidas, con el fin de comprenderlos mejor.

Sin embargo, hay que poner mucha atención, al comparar situaciones y personas de épocas distintas, en analizar siempre y comprender las diferencias de sentido en las cifras, en las palabras y en los niveles y modos de vida que siempre traen los cambios de los tiempos. El historiador Roger Chartier dice que *“existe siempre un gran peligro cuando los historiadores pretenden interpretar el presente a partir de comparaciones con situaciones pasadas. Cada configuración histórica tiene rasgos específicos, que impiden una analogía inmediata con los tiempos contemporáneos”*²⁷. Y Julio Arostegui advierte de los riesgos de caer en anacronismos cuando se comparan sociedades, instituciones, acontecimientos o personas, separadas en el espacio y en el tiempo, pero afirma que *“en la historiografía actual las ventajas son muy superiores a los riesgos y presentan el gran avance de que, a pesar de los peligros, la historia comparativa es la forma mejor de entender los procesos de ‘mundialización’ y otras características de las sociedades contemporáneas”*²⁸.

El anacronismo nos ha llegado, al analizar la vocación sacerdotal del joven Vicente y la ambición familiar por medrar en la escala social, a considerarle como un joven sacerdote sin interés por la cura de almas, que sólo buscaba el dinero para vivir holgadamente en su pueblo natal, o sin interés por la santidad en los primeros años, hasta inventarnos una conversión que rompió con su vida anterior. El anacronismo consiste en fijar la vocación sacerdotal, la cura de almas y

²⁶ Es lo que hace F. LEBRUN, “La pastorale de les conversions intérieures: l'exemple des lazaristes en Haute-Bretagne au XVII^e siècle”, en *La conversion au XVII^e siècle. Actes du XII^e Colloque de Marseille (janvier 1982)*, C.M.R. 17, 1983, p. 250.

²⁷ CIENCIA HOY, *Revista de Divulgación científica y Tecnológica de...*, Entrevista a Roger Chartier, vol. VI, 31 (Set.-Oct. 1995).

²⁸ JULIO AROSTEGUI, *La investigación histórica: teoría y método*, Editorial Crítica, Plaza edición, Barcelona, 1995, pp. 310-313.

la santidad con la mentalidad que tenemos hoy día o con la que tuvo el santo después de la reforma del sacerdocio en Francia²⁹. Únicamente si se tiene en cuenta la diferencia de mentalidades en los diversos tiempos y lugares, se puede sacar conclusiones generales que valgan para el presente.

Para que la historia temática pueda comparar entre sí personas o fenómenos históricos, vuelvo a decirlo, debe hacerlo dentro de la historia general, considerándola como un todo, que, al comparar temas de diversos tiempos, lugares o instituciones, nos inculcará una experiencia sobre lo que fue y es nuestra historia. Otros ejemplos: comprendemos mucho mejor la secularidad de la Congregación, si la comparamos con los sacerdotes diocesanos, los oratorianos, los jesuitas u otros religiosos. Más necesario para comprender a las Hijas de la Caridad es compararlas con las cofradías de seglares y con las religiosas, en especial las salesas, las ursulinas y las hijas de Maria Ward³⁰. El mismo san Vicente, cuando quiere aclarar qué es y cómo es el espíritu vicenciano, lo compara con el de los cartujos, jesuitas y capuchinos. Así mismo la comparación nos ayuda a conocer cómo fueron y cómo son todavía nuestro carisma, nuestros votos, nuestra evangelización de los pobres, etc. en el pasado y en el presente con relación a los cambios constantes e imparable de los tiempos. La investigación y el estudio de los temas nos llevarán a una evolución y a una creatividad que facilite nuestra misión en la sociedad moderna sin romper la esencia de nuestros orígenes, nuestro pasado, la tradición y el carisma. Por ejemplo, las Reglas primitivas que nos dio san Vicente ponían como segundo fin, “evangelizar a los pobres, sobre todo a los del campo” [maxime ruricolis], y las Constituciones de 1983 lo han modificado por “evangelizar a los pobres, sobre todo a los más abandonados” [praecipue vero magis derelictis]³¹ ¿Vale para hoy? ¿Y para en el futuro?

Urgen ahora algunas preguntas. ¿Comprenderán los jóvenes investigadores vicencianos de historia las semejanzas y las diferencias entre las épocas, las naciones, las regiones y las diversas instituciones de la Iglesia para saber dar respuestas apropiadas a los profundos

²⁹ Creo haber aclarado este anacronismo en la charla que di en Salamanca en agosto de 2006, BENITO MARTÍNEZ BETANZOS, C.M., “La santidad en san Vicente de Paúl”, en *Urgencias pastorales de la Familia Vicenciana*, Salamanca, CEME, Salamanca 2007, pp. 15-54.

³⁰ BENITO MARTÍNEZ BETANZOS, C.M., *Empeñada en un paraíso para los pobres*, CEME, Salamanca 1995, p. 83 s.

³¹ Cf. BENITO MARTÍNEZ BETANZOS, C.M., “Motivaciones sociales en la fundación de la Congregación de la Misión”, en *Vicente de Paúl, pervivencia de un fundador*, Salamanca, CEME, 1972, pp. 17-30.

problemas de los pobres de ahora y a los problemas de la Congregación que más nos inquietan hoy día? En los análisis temáticos y al formular las comparaciones ¿sabrán relacionarlos con los contextos en los que se originaron, en los que se desarrollaron y en los que estamos viviendo ahora?

Formulando de una manera breve todo lo anterior, diría que, al estudiar un tema de historia vicenciana, la comparación histórica plantea sucesos y fenómenos de un lugar y una época, y los presenta siempre con la intención de reconstruir la realidad pasada desde perspectivas presentes, que, a su vez, están relacionadas con expectativas de futuro. Pero sin caer en la tentación de hacer una historia sistemática, es decir, elaborar un sistema racional en el presente y aplicarlo indiscriminadamente a las sociedades del pasado, valga o no valga. Esto es forzar la historia, esto es el anacronismo. Lo que pretendo decir es que la comparación en la historia temática se caracteriza porque analiza en un contexto los temas que han sido objeto de estudio, teniendo en cuenta, por un lado, los procesos de cambio, y por otro, las relaciones e influencias que puede haber habido entre las diferentes instituciones religiosas, sus carismas y ministerios, así como entre los distintos estamentos sociales, culturales, civilizaciones, regiones y aún naciones.

Hay ocasiones en las que la historia comparada es la que fija y da unidad al tema elegido, y, sin las comparaciones, no habría tema concreto a estudiar. Por ejemplo, el historiador francés Bartolomé Bennassar acaba de publicar un libro sobre 120 reinas y princesas en las Cortes europeas, desde finales del siglo XV hasta el siglo XVIII³². La hipótesis queda fijada en la idea de que el poder que buscaban los reyes les llevaba a casar a las princesas desde adolescentes, para hacer alianzas u obtener ventajas, y lo que buscaban los príncipes con estos matrimonios era tener herederos que continuaran las monarquías. Pero este propósito llevó al desenlace de que más de la mitad de las 120 princesas murieron antes de los 30 años, muchas de ellas agotadas de tanto dar a luz. Otra conclusión fue que la mayoría vivió desgraciada en el amor y en la vida social, y que, al no tener poder, no se las recuerda, a no ser a aquellas que quedaron viudas y se convirtieron en regentes, como María de Médicis y Ana de Austria. Es fácil comprender que sin la historia comparada este tema no se podría haber desarrollado.

³² BARTOLOMÉ BENNASSAR, *Reinas y princesas del Renacimiento a la Ilustración: el lecho, el poder y la muerte*, Paidós, Barcelona, 2007.

La Historia como ciencia y la comparación

Según Kocka, la comparación histórica puede poner más énfasis bien en el contraste, en “entender las diferencias y conocer más exactamente los casos individuales incluidos en la comparación”, bien en la generalización, en “estudiar las coincidencias y, por tanto, comprender y sistematizar las relaciones generales”³³, pues para muchos historiadores sólo si se sacan conclusiones generales la historia es ciencia. O como expone Arostegui, sólo comparando épocas y sociedades, nuestras investigaciones no serán descarnadas ni ajenas a la vida, pues entonces los fenómenos y hechos que, de por sí, son *singulares*, podrán tener siempre una aplicación *general* que sirva para el presente y abra caminos de esperanza para el futuro. Es decir, aplicando al presente la comparación en la Historia Temática, se puede dar respuesta a la contradicción más flagrante de la historia: que estudiemos hechos humanos, concretos, individuales y en singular para encontrar fórmulas generales y universales que nos sirvan para el presente y el futuro, pues sólo así la historia sería ciencia.

Es el famoso debate entre lo singular y lo universal de las ciencias. En este debate Le Goff³⁴ destaca la importancia del método comparativo en historia: “El carácter científico de la historia reside tanto en la valoración de las diferencias como en el de las semejanzas” y señala que son válidos los estudios monográficos, singulares y limitados en el espacio y en el tiempo, si plantean un problema general y universal. En este caso la comparación ayuda a construir el presente y a programar el futuro, al mismo tiempo que aprendemos a reflexionar lo que es y lo que encierra la investigación histórica.

No sólo para Le Goff, también para otros historiadores, la contradicción entre lo singular y lo universal en la historia queda resuelta por medio de la comparación, y dicen que la historia puede ser ciencia, pero en el ámbito de las *ciencias sociales* en cuanto puramente *empíricas*, al margen del ámbito de la ética o de la moral de los *actos humanos* y de la *libertad*. Y declaran que la comparación es el medio por el que los fenómenos históricos son demostrables empíricamente.

Otros autores (por ejemplo, Lucien Febvre y sus herederos actuales de la corriente *Nouvelle histoire*) han creído que la historia, a pesar de esa contradicción, puede considerarse ciencia, no sin cierta ambigüedad, de acuerdo con la noción “posmoderna” de ciencia,

³³ JÜRGEN KOCKA, *Historia social y conciencia histórica*, Marcial Pons, Madrid, 2002, pp. 43-63.

³⁴ JACQUES LE GOFF, *Pensar la historia. Modernidad, presente, progreso*, Paidós, Barcelona, 1991, p. 46.

considerada como un *conjunto de problemas e hipótesis*, que la comparación resuelve de una manera empírica.

El historiador español Luis Suárez Fernández, ha propuesto que a partir de ciertos elementos, sí se podría considerar a la *historia* como un saber científico: *El conocimiento histórico “es científico pues se dirige a descubrir aquello que previamente le es desconocido: los testimonios de que se vale son con frecuencia documentos escritos, pero sirven otros muchos de muy diverso género como... las huellas culturales en su casi ilimitada variedad. Todas las preguntas se formulan en tiempo presente, al que las respuestas deben acomodarse”*³⁵. No cabe duda de que el método comparativo de la Historia por temas responde mejor a las preguntas que ha ocasionado la elección del tema.

De ahí que Henri Marrou haya visto la posibilidad de justificar la historia como ciencia, no en un sentido propio, sino en cuanto emplea *metodológica científica*, pues el historiador se *aproxima* a su objeto formal, no de un modo *común* u *ordinario*, sino de un *modo* riguroso y “técnico”, como es la comparación.

Selección de temas y comparaciones

Los enfoques que demos a los temas deberían estar pensados para facilitar una mejor comprensión de los procesos tanto del cambio como de la continuidad en el tiempo del espíritu, vida, carisma y misión vicencianos, pues plantean, para nosotros los vicencianos, la evolución de determinadas materias desde el siglo XVII, al menos, hasta el presente y el que puedan proyectarse hacia el futuro. Asimismo las comparaciones que hagamos, conviene que traten de identificar las características comunes o los contrastes habidos a través del estudio de los temas y facilitarnos unas referencias simples que nos ayuden a resolver las dificultades inherentes al enfoque que demos a los temas.

De ahí que uno de los principales problemas en la Historia temática sea el de la selección de los temas. No existen criterios comunes a las distintas propuestas. Lo que no parece adecuado es escoger un tema por el prurito de brillar. Aunque haya temas de nuestra historia que parecen prurito de erudición, no lo son. Son temas que pueden brotar como respuesta a algunas preguntas que nos inquietan para comprender mejor la naturaleza de nuestra historia. Por ejemplo, ¿qué influjo recibió en su expansión y aprobación la Compañía de las Hijas de la Caridad por ser una Compañía parisina y no provinciana? ¿Y por estar unida a la nobleza y a la Corte a través de su fundador

³⁵ *Corrientes del pensamiento histórico*, Pamplona, EUNSA, 1996, p. 19.

y de las Señoritas de la Caridad? Al ser san Vicente un personaje nacional, ¿repercutió su muerte en la firmeza de la Congregación, dejando en ella un vacío difícil de llenar hasta la llegada del P. Etienne? ¿Cómo repercutió San Lázaro con sus tierras y sus bienes en las estructuras de la Congregación bien en vida del Santo bien después de su muerte?

Pienso que casi siempre el criterio que debiera determinar la selección de los temas es *su necesidad, su relevancia y el impacto* en el presente. (Aunque este apartado ya lo han expuesto más ampliamente, quisiera recordarlo yo también para completar la charla). La *necesidad* responde al antiguo principio de que *las necesidades del presente nos señalan qué pasado queremos investigar* para comprender y encontrar cauces de solución a problemas actuales o para que el tema elegido se convierta en un modelo que nos ilumine el camino, sin traducirlo a consignas manipuladas para defender una ideología o postura. La *relevancia*, no moda, bien por ser un tema apropiado para participar en una Asamblea bien para reconocer un valor científico a algún aspecto de nuestra naturaleza, espíritu o carisma. Finalmente, su *impacto* en algún problema que nos inquiete, como pueden ser las misiones populares, la familia vicencianas o la colaboración con seglares en la actual problemática social. Sin embargo, para los que estamos aquí reunidos, añadiría uno muy importante: el criterio de *viabilidad*, es decir, ver si los documentos que necesito encontrar, los países y lugares a donde me exigiría viajar y la lengua que debo conocer están en consonancia con los medios económicos de los que dispongo, de los permisos que necesito obtener, del tiempo del que dispongo y de la capacidad de comprender el idioma de los documentos y de la bibliografía que necesito.

Dicho de una manera popular: que el tema responda a un problema teórico o práctico que necesitamos resolver, como podría ser la pastoral vocacional; que el estudio científico pueda aportar nueva luz a la resolución del problema que también pudo haber en otros tiempos o en otros lugares; y que haya posibilidades y medios materiales para ser investigado. Es decir, responder a las tres preguntas tan conocidas: ¿Qué se quiere investigar? ¿para qué? y ¿de qué medios dispongo? Por ello, vuelvo a decir, es conveniente delimitar el tema en el tiempo y en el espacio o lugar, además de averiguar todo lo que ya se ha escrito sobre dicho tema, en qué profundidad se ha estudiado y qué respuestas han dado otros investigadores. Sólo después de estos precedentes podremos formular las hipótesis desde donde partiremos a estudiar el tema seleccionado.

La misma dificultad se encuentra al elegir los contenidos y términos que queremos comparar, pues al comparar entre sí ciertos aspectos de un tema y no otros, se puede cambiar el enfoque que

debiéramos dar siempre a nuestra investigación y quedarnos en un estudio estático de conocimientos y contrastes más que en poner el énfasis en evolucionar y en progresar. O dicho de otra manera, si el interés por la elección del tema a estudiar depende de la importancia que tengan las aplicaciones que queramos sacar para el presente y el futuro, la importancia de las comparaciones que hagamos dependerá de la pregunta que nos formulemos de acuerdo con los objetivos que pretendamos en el estudio del tema. Para ello vale mucho tener en cuenta los intereses y los problemas no sólo de los vicencianos, sino también de las gentes entre las que vivimos.

Por ello, la elección de temas y comparaciones es uno de los pasos más importante y más dificultoso en la Historia Temática, pues condiciona sus resultados y exige de antemano reflexiones teóricas y prácticas de carácter fundamental. Por esto mismo, quisiera recomendar lo que aconseja Pierre Vilar: es conveniente elegir un tema muy concreto, en un espacio geográfico bien definido y homogéneo, hacer un corte en el tiempo, desde tal año a tal año, y establecer un marco institucional claro y bien sólido³⁶.

Permitidme que también yo ahora ponga una serie de comparaciones para intentar aclararme: espiritualidad propia comparada con otras espiritualidades, evangelización en general o a los pobres comparada con las de otras congregaciones, con la evangelización eclesial, secular o laical; personalidad e influjo de los fundadores y de los Superiores Generales o Visitadores comparados con los de tiempos distintos o con las diversas situaciones sociales, nacionales o regionales; creatividad e influjo de las Asambleas comunitarias, provinciales y generales anteriores y compararlas con la creatividad y el influjo que han tenido nuestras últimas Asambleas o las Asambleas de otras Congregaciones; comparar culturas y el mundo religioso en los que evangelizaron nuestros antecesores con los que evangelizamos ahora nosotros.

El hombre humano e interrelacionado actor de la historia

No se olvide, sin embargo, que la Historia Temática compara estructuras y procesos pero también experiencias y pautas de acción de los hombres, porque, en resumidas cuentas, los actores de la historia son los hombres con su psicología personal y sus circunstancias. Pero a nosotros nos suele encantar tratar temas estructurales, institucionales o teóricos, como son la secularidad, el carisma, el espíritu, nuestros votos o la comunidad en teoría. Y repito lo que he dicho en

³⁶ PIERRE VILAR, *Crecimiento y desarrollo*, Ariel, Barcelona, 1976, pp. 36-37.

la charla anterior: *lo que interesa son los hombres que lo vivimos y el cómo lo vivimos.*

Son las interrelaciones de los misioneros los que han realizado nuestra historia y la han plasmado en los documentos. No es lo mismo estudiar la *historia del clima en Francia*, que la *Historia de los franceses en dependencia con el cambio del clima*. Y aplicando estas ideas a los estudios de vicencianismo, nos lleva a tener presente en ciertos temas y comparaciones a los vicencianos que vivieron, por ejemplo, las influencias de la vida religiosa en nuestras costumbres durante los siglos XIX y XX, debido a la exaltación, en esos siglos, de la vida de perfección de los religiosos, o cuando protestamos que nuestros votos no son religiosos; y a los pobres que lo sufrieron o lo sufren, cuando comparamos los niveles de pobreza del campesinado y los vagabundos del siglo XVII con los de la actualidad. En la actualidad tenemos la ventaja de que el encuentro con las ciencias sociales y las humanidades ha allanado el camino e iluminado la selección de temas en el campo de la Historia de los pobres.

Es una nota que nosotros los vicencianos tenemos que tener en cuenta al enjuiciar la moralidad de los hechos institucionales, pues cuanto más individual o concreto es un tema más carga de moralidad encierra; una moralidad que puede ser anacrónica. Es cierto que el historiador, más si es creyente, no puede prescindir de valorar moralmente situaciones institucionales y sociales que surgen de los temas elegidos, como son la esclavitud, la razón de estado de Richelieu, los galeotes, ciertas leyes, etc. Pero, con todo, hay peligro de que muchos vicencianos, por otro lado buenos pensadores, emitan tantos juicios morales que más que historiadores parezcan moralistas³⁷.

Me he detenido en este aspecto de la comparación en la Historia temática, porque, para muchos y especialmente para los vicencianos, el trabajo del historiador consiste en establecer los hechos e interpretarlos con la perspectiva no sólo del tiempo pasado, sino también presente y futuro. Y a ello nos ayuda compararlos con los de otros lugares y otras épocas. Sin olvidar que el investigador debe usar con objetividad dos resortes: primero, un juicio objetivo para mejor analizar, comparar y evaluar, y así poder dar una interpretación plausible, recolocando en el tiempo real el tema de su investigación, y segundo, qué intención se pretende sacar para el presente y el futuro. Pues hay que tener en cuenta que, como verdadera historia, también la historia temática debe intentar dar sentido al presente, esforzándose en construir un diálogo con el pasado que sea útil para la preparación del futuro que ya llega para las instituciones vicencianas y sus miembros.

³⁷ EDWARD H. CARR, *¿Qué es la historia?*, Ariel, Barcelona² 2003, pp. 153-165.

La sicología del investigador

Es cierto que un buen historiador, que no quiera quedarse en el simple papel de ser un hombre erudito, debe tener una visión madura sobre la realidad social y cultural de la época en que vivimos y estar inculturado en ella para escoger unos temas que respondan a problemas actuales. Por esto mismo, el investigador vicenciano tiene que amar su vocación, la Congregación, su ministerio; debe estar sin sosiego ante los problemas que nos atañen y sentir inquietud por solucionarlos para el presente y por abrir caminos nuevos y proféticos para el futuro; de lo contrario serán estudios especulativos de pura erudición o curiosidad cuyo contenido a nadie le interesa y nada aportan a la Familia Vicenciana para su vida y su ministerio en la sociedad del presente.

Pero también es cierto — como ya lo habéis escuchado a otros ponentes — que a un investigador se le obliga a ser honrado y a tener sentido común para no añadir ni quitar nada a la verdad que descubre en los documentos, pues debe ser objetivo crítica, científica y humanamente. Críticamente para no falsificar el sentido de la documentación, científicamente para usar una metodología histórica, y humanamente porque la objetividad no es la de un naturalista, un físico o un biólogo, sino la de un hombre investigador que interpreta unos documentos donde se plasman actos humanos y la vida de otros hombres que actúan con libertad y, quiera o no, le es imposible desprenderse de su mentalidad y de sus sentimientos al elegir y al considerar los temas, y de su sicología, al interpretarlos, pues, como todo hombre, tampoco el historiador puede desprenderse de las circunstancias que construyen su personalidad, como decía Ortega y Gasset³⁸. El investigador es hijo de un lugar y un tiempo concreto, e interroga al pasado en virtud de sus inquietudes actuales. El buen historiador debe utilizar ciertamente el entendimiento, pero también el sentimiento — no es un naturalista —, pues necesita conectar con las vivencias humanas plasmadas en los documentos. Y debe utilizar, asimismo, la imaginación y hasta la fantasía para recrear y revivir el pasado en su interior. La investigación será más intensa y la exposición de los hechos más amena.

El ideal clásico de objetividad es inaccesible. Honradez no quiere decir imparcialidad ni pintar todo en un solo bonito color gris, sino a todo color, aunque tenga que mezclar el negro. Más aún, le es preciso conectar con las vivencias humanas que se transmiten a través de los documentos y otros testimonios. Con esas vivencias humanas quiere

³⁸ JOSÉ ORTEGA Y GASSET, *Meditaciones del Quijote. Obras completas*, t. I, Revista de Occidente, Madrid⁴ 1957, p. 322.

medir y catalogar una época que puede aportar unos valores relativos para nuestro presente y para nuestro futuro. Lo cual no quiere decir que llevemos ya — antes de estudiar los documentos — ideas preconcebidas y conclusiones definitivas y queramos demostrarlas por medio de la historia del pasado, intentando proyectar el presente en el pasado. Pero sí necesita construir hipótesis razonables y fundamentadas que abran el presente y faciliten acercar el futuro. El historiador no puede negar que una cosa es la historia *vivida* por unos hombres, producto de una situación, y otra, la historia que él *construye* y escribe interpretando aquellos hechos vividos en otra época. Pues si no es imparcial al elegir los temas que escoge según su simpatía, sus gustos e intenciones, tampoco puede serlo al seleccionar los documentos e interpretarlos. Acaso la objetividad necesaria a un historiador sea, como habéis escuchado en la metodología histórica, ser honesto en los métodos que emplea.

Es decir, tiene que saber distinguir la libertad de los hombres y el determinismo, los acontecimientos individuales y los de la sociedad; tiene que saber distinguir cuándo unos hechos son frutos del azar y cuándo unos hechos son la causa de otros. El historiador no es un analista que señala que una cosa sigue a la otra, sino un científico que propone cómo un acontecimiento conduce a otros. Pero, sobre todo, debe saber distinguir la objetividad de los acontecimientos pasados y la subjetividad de la interpretación del historiador. Lo cual quiere decir que, aunque le sea imposible encontrar la objetividad absoluta, debe intentar aproximarse a ella lo más posible dentro de la falibilidad humana implicada en circunstancias temporales y locales imprevistas.

Objetivo difícil de lograr sobre todo en estos últimos años en que el posmodernismo ha traído una serie de historiadores relativistas, proclamando que los sucesos históricos son relativos y, por ello, no podemos conocer el pasado con seguridad, ya que la interpretación de los documentos que da el historiador es subjetiva. Ya no se insistirá sobre el hecho de que en todo discurso historiográfico encontramos la presencia de una *interpretación* por parte del historiador, sino que se insistirá sobre el hecho de que *la historia* es pura y simplemente *interpretación*, o *construcción del historiador*. Por esta razón, no puede llamar la atención que algunos historiadores hayan llegado a sostener que el problema de la *objetividad* y de la *verdad* en la *historia* se encuentra hoy día superado. La historia es un conocimiento del pasado humano. A partir de aquí se pueden comprender las premisas, ya clásicas, que *la historia es inseparable del historiador* y, que *la historia se hace con documentos* (AHUMADA DURÁN).

Cuando el historiador investiga un tema particular de un lugar determinado, de una época concreta o de personajes nominales, al

menos tiene que huir del anacronismo de equiparar tácitamente las vivencias de entonces con las modernas, de las que están separadas por un abismo infranqueable, como es el tiempo y las circunstancias sociales, familiares y hasta personales; pongamos por ejemplo, las vivencias que sintieron san Vicente, santa Luisa y los primeros misioneros ante los desplazados de la guerra (las migraciones de entonces) o lo que sintieron los Vicarios Generales, el P. Slatery y los misioneros ante las migraciones durante y después de la II Guerra Mundial, con lo que sentimos nosotros en la actualidad especialmente en España, Italia y Francia ante los cayucos de emigrantes que llegan a nuestras costas. Y, aunque el investigador, al estudiar los fenómenos que marcaron época, no puede dejar de valorarlos e interpretarlos de acuerdo con su sicología, conviene que tenga siempre presente los cambios que se dan en el tiempo breve o largo, unas veces de repente y otras lenta, pero continuamente.

El contexto; los imaginarios sociales

Una de las acusaciones que se ha hecho a la escuela *analista* es que ignoraba lo que podría llamarse la dimensión contextual en la historia, la articulación entre los pensamientos científicos, religiosos y filosóficos, entre los conocimientos y enunciados, entre los hábitos culturales, mentales y las costumbres que descubrimos han dejado huellas en los documentos. Es lo que llamamos el *contexto* y que tiene una importancia incontestable en la historia por temas, aunque ciertamente el contexto tiene diferentes dimensiones o puntos de vista de acuerdo con la interpretación que el historiador haga, según la escuela histórica que siga o el sistema histórico que aplique. ¿El contexto es para él una estructura social inamovible que ya encuentra establecida o un marco social e histórico variable y no necesario sino de acuerdo con la sicología del historiador? ¿El historiador acepta las estructuras que conexionan y pueden dirigir los sucesos o coloca a los sujetos anónimos en el papel concreto que desempeñan dentro del contexto al que pertenecen en tensión con sus propios intereses? Tomando las palabras de Ricoeur, *¿el historiador cuenta las cosas tal como son o cuenta las cosas tal como nos pasan?*

Cuando seleccionamos un tema para estudiarlo, hemos dicho que hay que comenzar por encuadrarlo en un lugar y tiempo, quedando así enmarcado en un ambiente social que llamamos contexto social. Pues bien, en relación con el contexto social, tenemos que tener en cuenta lo que modernamente algunos historiadores llaman los *imaginarios sociales*, que “serían precisamente aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social, y que hacen visible la invisibilidad social”. Tendríamos así

que el orden social que se estableció en Europa en tiempos de san Vicente hasta la Revolución Francesa guardan una mentalidad social llamada Antiguo Régimen; y la que calificaba la vida social del siglo XIX se la conoce como Ilustración; mientras que a partir de la 2ª Guerra Mundial hasta 1980, generó una serie de imaginarios sociales que permitieron la dominación pacífica en dos sistemas de orden social diferenciado, los países del sistema de democracia capitalista y los países del denominado “socialismo real” o “capitalismo de estado” o “comunismo”. Hoy día un imaginario social que abarca y hasta construye la sociedad moderna es la “democracia”. Pero *¿cómo se han construido los imaginarios sociales que han permitido la permanencia del orden social imperante en Europa en los últimos cincuenta años?*

Durkheim afirmaba al comienzo de *Las Reglas del método sociológico*: “Hay unas maneras de actuar, de pensar y de sentir que presentan la notable propiedad de que existen fuera de las conciencias individuales. Estos tipos de conducta o de pensamiento no sólo son exteriores al individuo, sino que están dotados de una potencia imperativa y coercitiva en virtud de la cual se imponen a aquél, quiéralo o no”... “Hay casos en los que el carácter de coacción no es fácilmente reconocible” [...], y “lo que tiene de especial la coacción social es que es debida, no a la rigidez de algunas disposiciones moleculares, sino al prestigio del que están dotadas determinadas representaciones”.

Parsons vendría a *reducir* el sentido de “lo colectivo” a una “tenencia en común”, y a plantear el problema, supuestamente metafísico, de la separación entre la “realidad social” y sus “representaciones o manifestaciones”³⁹.

Ciencias auxiliares

Aunque somos vicencianos los que estamos trabajando aquí para animarnos a estudiar temas vicencianos, sabemos que nuestro campo es religioso, espiritual y social en todos los aspectos que atañen a los pobres, desde el económico hasta el educativo. Lo cual supone que los temas a estudiar pueden ser innumerables. Dado, entonces, el enorme cúmulo de fuentes, se precisa en primer lugar establecer cuáles de ellas resultan indispensables para el trabajo posterior; es éste el terreno de las llamadas “ciencias auxiliares” de la historia, que proporcionan no sólo información objetiva, sino que simultáneamente se

³⁹ JUAN LUÍS PINTOS, *Los imaginarios sociales. (La nueva construcción de la realidad social)*. 1994. Página Web de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Santiago de Compostela.

convierten en herramientas personales del investigador: la geografía histórica, la filología, la paleografía, la epigrafía, la cronología...

Si un historiador quiere investigar en cualquier aspecto de san Vicente o del vicencianismo, tiene que tener unos conocimientos suficientes de la Historia General así como del lenguaje, las costumbres, las pasiones, la vida de la época y lugares que acogieron a Vicente de Paúl y a la Congregación de la Misión. Recuerdo que, aunque hoy se traducen buenos libros de Historia en todos los idiomas, sin embargo muchas veces necesitaremos conocer la lengua que atañen a los documentos sobre el tema tratado, o mejor aún, la lengua de la época del tema a tratar. Por ejemplo, si hoy quisiéramos tratar el tema de cómo acoger a los inmigrantes y sacar las pautas del comportamiento de la Familia Vicenciana en tiempo de la Fronda y de la Guerra de los 30 años nos encontramos con que *régimen señorial* no es lo mismo que *régimen feudal*, que los *órdenes* no son estrictamente *clases sociales*, que gobierno no es administración y que en ésta los oficiales burgueses suplantán a los nobles y los comisarios a los oficiales. Hay que distinguir que el Parlamento está compuesto por el Primer Estado (clero), el Segundo Estado (la nobleza) y el Tercer Estado (el pueblo). Pero en realidad el Primer Estado estaba constituido por los obispos y abades, y los simples sacerdotes no entraban en ese *clero*, y el Tercer Estado estaba formado casi en su totalidad por la clase media, y que, por ello, el pueblo no entraba en el Parlamento, formando la clase de los excluidos. En las relaciones que tuvo san Vicente con los adinerados hay que tener en cuenta que *noble hombre* (*noble homme*), no quiere decir que sea noble, sino honrado, que todo *gentilhombre* es noble, pero no todo noble es *gentilhombre*. El *gentilhombre* es sólo el noble de espada y no el de toga.

Supuesto estos datos, lo primero que debe hacer un investigador es situar al personaje o el tema y entrar en la heurística, es decir, en la búsqueda de documentos o estudios que le ayuden en su investigación, y a verificar la verdad objetiva de todos ellos, pues las fuentes son las protagonistas. Hay que realizar una especie de hermenéutica histórica. No me detengo en ello, pues en la charla sobre la metodología se os ha hablado de todo el trabajo que el investigador tiene que realizar antes de proceder a crear su obra, de la búsqueda en general de sus materiales y la verificación de éstos, pues las fuentes son aquí los protagonistas. Nada digo tampoco de la crítica interna y externa del documento, pues ya se os hablado de ello. Sólo recuerdo que también aquí entra la historia comparada.

Pero sí quiero recordar que “la profesionalización de los estudios históricos en la segunda mitad del siglo XIX, llevó a la consolidación de unas disciplinas auxiliares que debían ayudar al historiador a

determinar la autenticidad y veracidad del documento escrito conservado en un archivo público. La aceleración vertiginosa de los acontecimientos a lo largo del siglo XX, la mundialización de los fenómenos, su inmediatez y presencia en cualquier lugar del planeta gracias a unos medios de comunicación cada vez más poderosos, los rápidos avances científicos y tecnológicos...; todo ello hace que el científico social y por ende el historiador tengan que enfrentarse a una ingente cantidad de nuevas y variables informaciones, que les obligan a revisar de forma continuada los planteamientos teóricos y metodológicos de sus disciplinas. Problema que no sólo afecta al historiador del presente, también el que investiga épocas lejanas en el tiempo tiene que replantear sus presupuestos epistemológicos y su metodología de trabajo, pues los avances tecnológicos han modificado las formas de acceso al conocimiento de manera impensable hace unas décadas.

Por otra parte, las fuentes que maneja el historiador están sometidas a cambios tecnológicos que conducen de forma continuada a redefinir las bases sobre las que tradicionalmente se han asentado las disciplinas auxiliares. A esto se une la necesaria interdisciplinariedad de la historia (no sólo de la historia del presente) con otras ciencias sociales y la utilización de métodos y técnicas de estas últimas. Esto no se debe ver como una limitación para la historia sino como una fuente de enriquecimiento. Además el historiador cuenta con tres elementos metodológicos que le permiten ir más lejos que cualquier otro científico social: la temporalidad, la globalidad y la capacidad de síntesis.

En cuanto a la temporalidad, la historia no es una ciencia del pasado sino de las “sociedades en el tiempo”. Esto hace que no excluya de su objeto de estudio ningún período cronológico y que potencie la visión de lo temporal como un “continuum” hacia atrás y hacia delante desde el presente. En segundo lugar el “historiador, a diferencia de otros científicos sociales, necesita aunar todos los elementos que intervienen en un proceso, para ver como se interrelacionan e influyen entre sí. Esta percepción global de los fenómenos históricos le permite, por último, desarrollar la capacidad de síntesis necesaria para poder dar sentido e interpretar el conjunto de factores que se encuentran en la base de todo fenómeno histórico”⁴⁰.

⁴⁰ ALICIA ALTED VIGIL - JUAN A. SÁNCHEZ BELÉN, *o.c.*, pp. 139-140.

Los estudios vicentinos en América Latina

por John P. Prager, C.M.

1. Introducción

Esta presentación es un intento de dar un vistazo al estado de los estudios vicentinos en América latina, hoy. Quisiera ofrecer dos ideas rápidas sobre los términos del título de esta conferencia.

Entiendo por estudios vicentinos, el esfuerzo por entender cómo el carisma vicentino ha tomado forma en los distintos momentos históricos y en las situaciones culturales específicas. En otras palabras, es el estudio de la fidelidad (y, a veces, de la falta de fidelidad) al carisma. Desde esta perspectiva, el carisma se hace el criterio para evaluar nuestra historia, nuestra espiritualidad, etc. Si no, los estudios vicentinos vuelven a ser una serie de anécdotas desconectadas o la historia de la institución. Si somos capaces de evaluar cómo el carisma se encarnó en el pasado, podremos aprender algo para el presente.

Por conveniencia hablamos del sur de las Américas como América Latina. Hay ciertas características comunes compartidas por la región, pero muchas más son las diferencias. En realidad, hay más de veinte países, cada cual con su propia historia, con frecuencia con una relación a un antiguo poder colonial. Cada nación contiene varios idiomas y culturas — mestizo, indígena, afro-americano — que han marcado la identidad del país.

Permítanme señalar algunas tendencias en los estudios vicentinos en América Latina.

2. Desde la perspectiva del país de origen

La mayoría de las Provincias de América Latina comenzaron como misiones de Europa. En la última parte del siglo diecinueve y principios del siglo veinte la Congregación respondió a las necesidades urgentes de la Iglesia latinoamericana. Por mucho tiempo, el personal venía de afuera.

Algunos estudios han sido realizados por las Provincias que enviaron a los misioneros a América Latina (véase, por ejemplo, el estudio

nuevo sobre la Provincia de Barcelona o el de la historia de la CM en los Estados Unidos). Se ha incluido América Latina en estos estudios. Estos subrayan el sacrificio en dinero y personal que estas provincias aceptaron por el bien de la Iglesia y el servicio de los pobres.

Obviamente, el punto débil de estos estudios es la manera en que reflejan la historia desde un lugar fuera del continente. A veces, las preocupaciones, situaciones y sensibilidades locales se pierden.

3. Desde la perspectiva de América Latina

Otra perspectiva ha sido la de ver a la Congregación como una parte de la Iglesia Latinoamericana. Estos estudios han hecho el intento de pensar en la inserción vicentina en la historia local. Se puede ver la presencia vicentina como la respuesta a las necesidades y sensibilidades latinoamericanas.

Por muchos años, Enrique Dussel dirigió un proyecto de historia sobre la Iglesia en América Latina por el grupo de CEHILA (véase www.cehila.org). Los historiadores que trabajaron en este estudio de varios tomos, dividieron la historia del continente así:

a) *El época colonial (1492-1820)*

b) *La Independencia (1820-1860)*

Esta fue una separación de los poderes coloniales europeos y no una revolución. La vida cambió muy poco para la gente ordinaria. Un grupo de élites fue sustituido por otro.

Para la Iglesia, esta época significó una pérdida impactante de dinero y personal. Grandes números del clero regresaron a Europa. La Santa Sede no nombró a los obispos en varios países por unas décadas para no tener problemas con los ex colonizadores.

La Congregación empezó a llegar en este tiempo para responder al enorme vacío pastoral. Las dos obras tradicionales (seminarios y misiones) fueron exactamente la respuesta que se necesitaba.

c) *Los gobiernos liberales (1870-1900)*

En las últimas décadas del siglo diecinueve, los movimientos liberales, inspirados por las filosofías europeas llegaron al poder. Con frecuencia la Iglesia se encontró en conflicto con los nuevos gobiernos. En algunos lugares hubo persecuciones, el exilio del clero y la pérdida de las propiedades.

d) *Los gobiernos conservadores (1920-1960)*

A principios del siglo veinte, los conservadores lograron el poder, a veces con la ayuda de la Iglesia. La jerarquía aceptó con alegría la oportunidad de desarrollar las actividades pastorales con una cierta libertad después de años de oposición del estado. El lado negativo del permiso para abrir las iglesias y las escuelas fue el silencio frente a la injusticia.

4. Desde Medellín (1968-)

Los años posteriores al Vaticano II y Medellín se han caracterizado por grandes cambios en la Iglesia latinoamericana. Se ha pensado mucho en las antiguas alianzas con las élites conservadoras. La Iglesia ha hecho de la opción por los pobres, uno de los ejes principales de su actividad pastoral.

Una manera de hacer los estudios vicentinos desde la perspectiva latinoamericana es ver cómo la Congregación ha vivido su carisma en los distintos momentos del esquema histórico. ¿qué obras fueron aceptadas y por qué? ¿A dónde enviamos a los misioneros? ¿Cómo realizaron sus labores?

5. Los Estudios Profesionales y Académicas

En muchas partes del mundo, los expertos vicentinos han salido de las filas de los profesores del seminario o de la universidad. Pocos fueron formados específicamente para los estudios vicentinos. Hicieron sus estudios de teología, historia o derecho canónico y los aplicaron a los temas vicentinos.

El área de los estudios académicos ha sido el elemento más débil de los estudios vicentinos en América Latina. Los países que han producido unos estudios profesionales (Colombia, México, Brazil) han sido las Provincias que han tenido que preparar a los cohermanos para el trabajo en los seminarios.

6. Una Orientación Pastoral

Lo más fuerte de los estudios vicentinos en América Latina ha sido su orientación pastoral.

Casi todas las provincias son misioneras, llamadas a las áreas abandonadas, con pocos sacerdotes y una pobreza brutal. Las corrientes, presentes en la Iglesia latinoamericana desde Medellín y Puebla (la teología de la liberación, la opción por los pobres, la nueva

evangelización), han producido unas reflexiones vicentinas con una dirección pastoral. Los estudios realizados (Valenga, Ubillús, Tama-yo, etc.) muestran esta influencia pastoral.

Hay que reconocer aquí el papel de CLAPVI (La Conferencia de Provincias Vicentinas de América Latina). Por más de treinta y cinco años CLAPVI ha proporcionado un espacio para compartir las ideas y las reflexiones entre los cohermanos, las Hijas de la Caridad y los laicos. Lo ha hecho en varias maneras:

- El Boletín de CLAPVI el cual se publica varias veces por año con temas vicentinos.
- Los Encuentros de CLAPVI que se organizan dos veces por año (uno para la zona norte, otro para el sur). En los últimos años se ha dialogado sobre temas como las misiones populares, las parroquias, la formación fe los nuestros, la Ratio Misionum, etc.
- La Escuela de Espiritualidad Vicentina que ahora se realiza cada dos años.

7. Conclusión

Se ha realizado mucho en el campo de los estudios vicentinos, en los últimos veinticinco años. Por supuesto mucho queda por hacer. Para terminar, quisiera señalar las tres áreas que exigen más atención para el futuro:

a) *Más investigación*

Hay provincias que no han escrito su historia. No hemos investigado ni publicado la vida de los cohermanos que han vivido el carisma en el continente.

b) *Más preparación*

No es necesario que todos los estudios vicentinos se realicen por profesores en ambiente académico. Sin embargo, una preparación más profesional de algunos cohermanos podría agregar otra dimensión a los estudios y a las reflexiones del continente.

c) *Más diálogo con los estudios vicentinos de otras partes del mundo*

Con frecuencia me sorprende el poco conocimiento de los estudios vicentinos latinoamericanos por parte de los cohermanos en otros países. Fuera de este continente, ¿cuántas bibliotecas

reciben el boletín de CLAPVI? La consecuencia de esta situación es que se ignora una fuente importante de reflexión vicentina.

Pero, el diálogo es una calle de doble vía. ¿Cuántos cohermanos en América Latina prestan la atención a los estudios vicentinos de otras partes del mundo?

Algo que necesita más atención (algo que SIEV y el CIF podrían promover) es el diálogo desde los varios puntos del globo sobre los estudios vicentinos.

La historiografía vicenciana italiana

por Luigi Mezzadri, C.M.

Antes de afrontar el tema e insertarlo en la producción histórica general¹, es preciso dejar sentadas algunas noticias sobre el uso político de la historiografía y sobre el papel de los italianos dentro de la Congregación de la Misión.

Uso político de la historiografía

El padre general René Alméras, presentando la vida de Abelly (1664), afirma que para un misionero serían suficientes tres libros: la Biblia, las reglas comunes y la biografía del fundador. La S. Escritura es la regla común para todos los cristianos; el segundo libro es la regla particular de los misioneros y el tercero es una explicación

¹ C.-J. LACOUR, *Histoire générale de la Congrégation de la Mission commençant depuis la mort du B. Vincent de Paul et finissant l'année 1720...*, ms. Junto al archivo de la Curia General de Roma. – La edición impresa es: *Histoire générale de la Congrégation de la Mission*, in *Annales de la Congrégation da la Mission* 62 (1897) 137-158, 296-329; 63 (1898) 131-161, 312-329, 620-635; 64 (1899) 156-176, 411-430, 509-535; 65 (1900) 290-306, 424-442; 66 (1901) 436-448, 570-580; 67 (1902) 148-154, 269-303, 572-604; A. ALLOU, *Précis de l'histoire de la Congrégation de la Mission depuis la fondation en 1625 jusqu'à la mort de M. Etienne en 1874*, in *Annales de la Congrégation de la Mission* 89 (1924) 575-1026; 90 (1925) 5-223; P. COSTE, *La Congrégation de la Mission dite de Saint-Lazare*, Paris 1927; E. ROBERT, *Histoire de la Congrégation*, en *Annales de la Congrégation de la Mission* 95 (1930) 686-696; 96 (1931) 24-32, 294-319, 457-475, 700-713; 97 (1932) 7-15, 221-234, 417-434, 661-676; 98 (1933) 51-64, 224-241, 441-461, 679-703; 99 (1934) 13-30, 229-241, 437-454, 680-700; 100 (1935) 37-55, 229-248, 523-548, 758-780; 101 (1936) 5-30, 201-223, 481-508, 773-776; 102 (1937) 5-26, 277-310, 543-569, 785-825; 103 (1938) 3-58, 169-220, 417-460, 641-683; 104 (1939) 3-53, 257-319, 645-676; 105 (1940) 39-72; 106-107 (1941-1942) 88-123; 108-109 (1943-1944) 64-91; 110-112 (1945-1947) 147-166, 366-399; G. GOYAU, *La Congrégation de la Mission des Lazaristes*, Paris 1938; J. HERRERA, *Historia de la Congregación de la Misión*, Madrid 1949; R.S. POOLE, *A History of the Congregation of the Mission. 1625-1843*, s.l. 1973; L. MEZZADRI - J.M. ROMÁN, *Storia della Congregazione della Missione, I. Dalla fondazione alla fine del XVII secolo (1625-1697)*, Roma 1992; L. MEZZADRI - F. ONNIS, *Storia della Congregazione della Missione, II. La Congregazione della Missione nel sec. XVIII: Francia, Italia e Missioni (1697-1788)*, Roma 2000.

más particular y una admirable paráfrasis². Se intentaba de esta forma transmitir a la posteridad una visión del fundador sin posibles interpretaciones desviadas, como había ocurrido con la cuestión franciscana.

¿Es una sospecha infundada? En la base estaba entonces la cuestión galicana, es decir, las relaciones de una congregación religiosa con el gobierno del Estado (en este caso la Francia de Luis XIV y la S. Sede). Estaba en cuestión un problema eclesiológico: ¿de quién depende una congregación, y a quién hace referencia: al papa o al soberano?

Todo comenzó a la muerte de Edme Joly (1697), cuando el rey Luis XIV ponía veto en la elección del sucesor Maurice Faure, que era súbdito de Savoia, y pretendía que fuese elegido un francés. La instrucción, que data del 28 de enero de 1699 al príncipe de Mónaco, encargado de una misión en Roma, consideraba la Congregación de la Misión como un instituto francés, que tenía, pero esto se consideraba casi una excepción, algunas casas fuera de Francia. En base por consiguiente a la práctica galicana, el rey no podía permitir que un extranjero fuese elegido jefe de un tal instituto, encargado además de regir algunas parroquias y capillas erigidas en lugares donde residía la Corte³.

² L. ABELLY, *La vie du vénérable serviteur de Dieu Vincent de Paul, instituteur et premier supérieur général de la Congrégation de la Mission*, Paris 1664 (edición anastática: Piacenza 1986); L. MEZZADRI, *L'historiographie vincentienne selon les époques culturelles*, en *Vincentiana* 28 (1984) 292-313; A. DODIN, *La légende et l'histoire de Monsieur Depaul à saint Vincent de Paul*, Paris 1985. La Congregación impone otras dos vidas oficiales: P. COLLET, *La vie de Saint Vincent de Paul, instituteur de la Congrégation de la Mission et des Filles de la Charité*, 2 voll., Nancy 1748; P. COSTE, *Le grand saint du grand siècle. Monsieur Vincent*, 3 voll., Paris 1932.

³ "La congrégation des prêtres de la Mission ayant ses principaux établissements en France et peu de maisons dans les pays étrangers, l'élection d'un supérieur général a toujours regardé un François sujet du Roi. Le sieur Joly, supérieur général, étant mort pendant le cours de la dernière guerre, Sa Majesté jugea qu'une pareille conjoncture méritait qu'on prit de nouvelles précautions pour empêcher que l'usage ordinaire ne fut interrompu et qu'un étranger ne fut élu général d'une congrégation de prêtres auxquels elle confie le soin des paroisses et chapelles des lieux où elle fait son principal séjour, et qui ont d'ailleurs le plus grand nombre de leurs maisons dans son royaume. Ainsi le temps de l'élection étant arrivé, on fit entendre aux prêtres de la Mission que Sa Majesté avait lieu de s'attendre que non seulement ils choisiraient le plus digne sujet, mais encore qu'ils prendraient garde à ne pas élire un étranger". Paris, Archivos del ministerio de asuntos exteriores, *Correspondence politique, Rome*, vol. 399, ff. 8 ss.: *Instruction donnée par le Roi à M. le prince de Monaco* (28 enero 1699). La instrucción está publicada también en *Recueil des instructions données aux ambassadeurs de France depuis les traités de Westphalie jusqu'à la révolution française publié sous les auspices de la commission*

Para Lacour el problema era normal. Para él, el rey estaba investido de una misión religiosa, ungido del Señor, imagen de Dios, su vicario⁴. Por consiguiente hubiese sido contra la voluntad de Dios desobedecer al rey, cuya autoridad era garantía de la libertad de la Iglesia⁵. No se trataba por consiguiente de cesaropapismo, sino de una tradición galicana, que a lo largo de los siglos supo construir un equilibrio sutil, práctico más que teórico, y que tuvo en la declaración del 1682 una de sus expresiones⁶, y que afectaba también a las relaciones de los religiosos del reino con la S. Sede⁷.

Se inició un largo conflicto sobre el reconocimiento del carácter francés de la congregación, que tuvo momentos de profunda tensión. Los italianos y los polacos no aceptaron la capitulación de los franceses a la voluntad del Rey Sol y amenazaron con separarse del cuerpo de la congregación. En 1704 el general Watel toma en serio la idea de nombrar superiores franceses para las casas italianas⁸.

La cuestión se agravó en 1724, cuando el padre general Jean Bonnet tuvo que afrontar el nudo de la bula *Unigenitus*, que la congregación no había aceptado oficialmente⁹. En tal ocasión el papa Benedicto XIII impone al visitador de Roma Bernardo Della Torre amenazar al superior general con graves sanciones en caso de que la asamblea no hubiese querido suscribir la bula. El documento, que hemos publicado, dice entre otras cosas que la bula debía ser suscrita por todos los miembros, en particular por los superiores de los seminarios y por los profesores de teología; que los superiores reacios

des archives diplomatiques ou ministère des Affaires étrangères, t. 17: Rome, por G. Hanotaux, 2 parte (1688-1723)... Por J. Hanoteau, Paris 1911, pp. 154-238; la cit. está en p. 210. En efecto, la C.M. regía las parroquias o capillas reales de Fontainebleau (1661), Versailles (1674), Inválidos (1674) St.-Coud (1688) St.-Cyran (1690).

⁴ P. BLET, *Le clergé de France et la Monarchie. Etude sur les Assemblées Générales de 1615 à 1666*, 2 voll., Roma 1959.

⁵ También en este punto hay una omisión importante: "*Les Visiteurs de France ne manquèrent pas de répondre solidement à ces protestations, représentant que cette exclusion n'était pas leur fait et qu'on ne pouvait désobéir au Roi*", AMF, 292, *Histoire* (ms. f. 270 s.).

⁶ No se debe ver una contraposición demasiado neta entre la actitud de S. Vicente y sus sucesores: en efecto, habían cambiado los tiempos. Cf. R. CHALUMEAU, *Saint Vincent de Paul et le Saint-Siège*, en *Archivum Historiae Pontificiae* 5 (1967) pp. 263-288; A.-G. MARTIMORT, *Le Gallicanisme de Bossuet*, París 1953, pp. 192 s.

⁷ Los regulares del reino debían depender de superiores sometidos al Rey. Situación análoga ocurrió más tarde en Italia con el Tannucci.

⁸ L. MEZZADRI - F. ONNIS, *Storia della Congregazione della Missione*, II, 45.

⁹ L. MEZZADRI, *Gallicanesimo e vita religiosa*, in *Divas Thomas* 76 (1973) 65-109; ID., *Fra gianesisti e antigianesisti. Vincent Depaul e la Congregazione della Missione (1624-1737)*, Florencia 1977.

debían ser privados de todo oficio. En caso contrario los obispos en Francia tendrían que quitar a la congregación todos los seminarios y colegios. Finalmente concluía: “Si ni las exhortaciones ni las amenazas surten su efecto, el Sr. Bernardo, en tal caso, unido igualmente a los otros tres provinciales señalados anteriormente, deberá manifestar al Superior General y capítulo que Su Santidad permitirá que las tres provincias de Roma, Lombardía y Polonia no tengan más relación o trato con aquellas de Francia, de las que permanecerán de hecho separadas, y que Su Santidad decretará que se provean de otro General, en forma de Gobierno”¹⁰.

La situación se mitigó parcialmente. Quedaba fuego bajo las cenizas. La tensión entre italianos, favorable al traslado del general a Roma, y los franceses dejó su rastro. Para responder a la creación de la Provincia de Italia (Turín), se establecieron las provincias de Picardía y Bretaña. Cada ocasión era buena para un conflicto. En la asamblea de 1747 se debate sobre la forma del hábito de los misioneros. Italianos, polacos, españoles y portugueses acusaron a los franceses de haber cambiado el tejido de las sotanas. Se exhumaron los hábitos de S. Vicente y se descubrió que de hecho el tejido usado por el fundador era más ligero y mejor que el elegido por los franceses¹¹. Un nuevo conflicto sobre el hábito ocurrió en los años 1774-1775. En una circular el general Jacquier afirmaba que la diversidad del hábito destruía la unión de la congregación. A primeros de 1775 un hermano confió al cardenal Braschi su amargura porque los niños romanos se reían de él llamándole “braghettoni”¹². El cardenal hizo una promesa: si es elegido Papa obligará a los superiores a cambiar el tejido del hábito de los hermanos. Apenas elegido papa, Pío VI promulgó un decreto en este sentido, que fue acogido con desagrado por el superior general, el cual interpretó las palabras del papa sólo como expresión del deseo de impedir abusos por parte de los hermanos¹³.

Con lo restauración era normal que la congregación recuperase su autonomía. La S. Sede intentó aprovechar la situación para llevar al padre general a Roma. El asunto llega a conocimiento del rey de Francia Carlos X de Borbón, que pone su veto. Para el gobierno francés el superior general debía ser siempre francés y su curia general debía tener su sede en París.

¹⁰ L. MEZZADRI, *Nuovi documenti sulla crisi dell'Unigenitus*, in *Carità e Missione* 3 (2001) 134-146.

¹¹ L. MEZZADRI - F. ONNIS, *Storia della Congregazione della Missione*, II, 138.

¹² Término de difícil traducción. Se refiere a los pantalones, abrochados a media pierna, que usaban los hermanos (N.E.).

¹³ L. MEZZADRI - F. ONNIS, *Storia della Congregazione della Missione*, II, 346.

De cualquier manera, el carácter “francés” permanece en el tejido de la congregación de la Misión, como por ejemplo en las misiones extrajeras, donde los misioneros de las distintas naciones utilizaban pasaporte francés y eran protegidos por el protectorado francés. Esto explica el caso de Vicente Lebbe (1877-1940), favorable a las pretensiones del clero chino y contrario al mal uso del protectorado. El protectorado se había convertido en un instrumento de penetración colonial. Además, el “*ius commissionis*”, que otorgaba un territorio a una comunidad religiosa, impedía la creación de un clero indígena. Lebbe debió abandonar la Congregación de la Misión, pero sus ideas fueron aceptadas por la *Maximum illud* de Benedicto XV¹⁴.

Opera omnia

Estos supuestos son importantes para entender el desarrollo de la historiografía vicenciana italiana. Entre otras cosas no olvidamos que después de Francia, Italia conserva el mayor número de originales del santo. En Turín se conservan 324 cartas de S. Vicente. Los archivos vaticanos e italianos conservan un número muy grande de textos vicencianos o relativos a la congregación.

Había dos tendencias.

La primera que tendía a “traducir” del francés. En Italia se traduce toda la obra del santo:

- en 1931-1932: *Correspondencia, conferencias, documentos*. Edición con notas de P. Coste. Piacenza. Alberoni. 1931-1932. Tomos IX-XII. 4 voll.: XX+508 525 XVI+327 360 pp. 25 cm.
- en 1941-1944 se imprimieron de nuevo las Conferencias de San Vicente de Paúl. Edición con notas de P. Coste. Tomos IX y X: Versión italiana revisada. Roma. Edizioni Liturgiche Missionarie. 1941-1944. 2 vols.: XX+508 525 pp. 24 cm.
- en 1959 sale una edición en un volumen de las conferencias a los misioneros: Conferencias a los sacerdotes de la misión. Edición con notas de P. Coste. Roma. Edizioni Vincenziane. 1959. XX+1000 pp. 19 cm.

Para las cartas: *Opera omnia di San Vincenzo de' Paoli. Corrispondenza*. Roma. Edizioni Vincenziane. 1951-1982. 16 voll.: 1º 216, 2º 219, 3º 218, 4º 250, 5º 218, 6º 250, 7º 239, 8º 470, 9º 574, 10º 580, 11º 414, 12º 377, 13º 543, 14º 646, 15º 554, 16º 572 pp. 18 cm.

¹⁴ LEBBE, *Lettres*, a cargo de P. Goffart - A. Sohler, Tournai, 1960; C. SOETENS, *Apôtre et chinois: Vincent Lebbe*, en *Historiography of the Chinese Catholic Church*, a cargo de J. Heyndrickx, Leuven, 1994, 206-221.

Con ocasión del centenario del santo se publicaron las *Conférenze spirituali alle Figlie della Carità*. Edición a cargo de Luigi Mezzadri, C.M. Roma. Edizioni Vincenziane. 1980. LIV+1600 pp. 18 cm. (y una edición glosada; se han utilizado las notas de la edición española): Conferencias espirituales a las Hijas de la Caridad. Trad. de A. Ortiz según la edición de Coste. Revisión de M. Abaitua y A. López con notas de la edición italiana de L. Mezzadri, Salamanca. CEME. 1983. 1051 pp. 20 cm.

De la edición de Coste faltaba de traducir todavía al italiano el volumen de los documentos (el XIII) y el índice (XIV), necesario para orientarse en el inmenso cuerpo de la correspondencia de S. Vicente.

Se acomete una traducción nueva con criterios originales en estos últimos años. Los editores han partido de un texto francés revisado, corregido y enriquecido por aportaciones sucesivas. Después han encomendado la traducción a un grupo de expertos preparados y motivados. No es fácil en este caso compaginar fidelidad y modernidad. Se puede discutir hasta el infinito como traducir el término *Monsieur Vincent*. ¿“Señor”? En los años sesenta se traducía “Señor Vicente”. Pero en el dos mil tal traducción resultaría incomprensible. En italiano el término “señor” se da a una persona rica o a una persona de la burguesía. La alternativa consistía en dejarlo intacto, quizás entrecomillándolo, como han hecho los editores americanos. Pero estoy convencido que traducir quiere decir asumir la responsabilidad y tratar de elegir términos que estén en vigor en nuestro contexto. Existía también un problema para el término *Mademoiselle*, referido sobre todo a Luisa de Marillac. Como mujer casada debería haber sido llamada Madame, pero al casarse con un hombre de condición inferior era reducida al título de *Mademoiselle*. Esto va bien para los franceses. Pero ¿cómo traducir tales matices al italiano? ¿Llamarla “signorina-señorita” o “signora-señora”? El problema era sutil. Se ha elegido por consiguiente traducir Monsieur por “padre” o “señor”, según las circunstancias, mientras que se ha dejado intacto el título de *Mademoiselle* para Luisa de Marillac. Después estaba el *vous*. También aquí ha habido debates. Al final se ha decidido una mayor fidelidad al italiano. De acuerdo con el contexto, se ha traducido por tú o usted. A Santa Luisa se le designa con el “usted” como por lo demás Portail o Lambert a los Couteaux. En la edición inglesa se ha preferido mantener en francés los términos monetarios (*livre, écu*) o institucionales (*Parlement, Chambre des Comptes, College*) cosa que no ha ocurrido en italiano.

Después las frases se han fragmentado cuando eran demasiado complicadas o prolijas. Sin embargo se han conservado expresiones como honrar (*honorer*), devoción (*dévotion*), estados de vida (*états*),

espíritu (*esprit*). Cada una de estas expresiones tiene un rico subtrato. Piénsese cuando el santo habla de “honrar los estados de Jesucristo”. Honrar quiere decir participar, también considerar con intensidad particular, contemplar la Encarnación en sus distintas fases. Ha sido pues importante introducir notas capaces de ayudar al lector a entender los matices y las implicaciones de una lengua lejana en el tiempo, pero llena de actualidad. Los traductores han sido hábiles e intrépidos. Han sabido hacer ágil la lectura de un texto tan lejano en el tiempo, pero cercano por la comunión espiritual que nos vincula a la vida profunda de la Iglesia.

De suyo hubiese sido útil publicar el texto original delante. Dado que el texto francés y también el español están en ediciones informatizadas, es muy sencillo comprobar la fidelidad de las traducciones de cada fragmento. Además, al margen de la página, está la referencia a la página correspondiente de la edición de Coste. Después se han intentado anotar las cartas de forma nueva y actual, y colocar dos largas introducciones al volumen. En un primer ensayo, se presenta el estado de los textos vicencianos y las varias ediciones y traducciones (después de las italianas y francesas se ha concluido la traducción inglesa de las cartas en ocho volúmenes). Son muy recientes las introducciones. Normalmente son dos: una de carácter histórico (L. Mezzadri) y una de carácter teológico-espiritual (E. Antonello). Hasta ahora son cuatro los volúmenes traducidos de la nueva edición. Un quinto volumen (las Conferencias a los sacerdotes de la misión) ha sido impreso en 2008.

S. Vicente

La atención al santo en Italia llega muy temprano. Del 1677 es la traducción de Abelly hecha por Domenico Acami, oratoriano¹⁵. También se tradujo la biografía de Pierre Coste. En 1986 se publicó la traducción de la biografía de José María Román (1928-2002): *San Vincenzo de' Paoli. Biografia*, Milán, 1986.

Original en lengua italiana está la biografía de Iginio Giordani (1894-1980) con el título: *San Vincenzo de' Paoli, servo dei poveri*, Roma, 1959, la segunda edición revisada 1981. El padre Luigi Mezzadri y Luigi Nuovo han aportado una contribución original escribiendo una biografía con una sujeción directa a los textos: *S. Vincenzo de' Paoli. Pagine scelte*, Roma, 1981.

¹⁵ *Vita del ven. Servo di Dio Vincenzo de' Paoli, fondatore, e primo superiore generale della Congregazione della Missione raccolta da quella, che già scrisse in lingua francese monsignor Ludovico Abelly... e pubblicata nell'idioma italiano da Domenico Acami...*, Roma 1677.

El padre Mezzadri además ha publicado en solitario tres biografías distintas: L. MEZZADRI, *San Vincenzo de' Paoli. Una carità senza frontiere*, Cinisello Balsamo 1986, 2ª ediz. 1989; ID., *S. Vincenzo de' Paoli. Una vita spesa per gli altri*, Roma 1989; ID., *S. Vincenzo de' Paoli e il carisma della carità*, Roma 2002.

Espiritualidad

Italia no había dado signos de interés por los estudios vicencianos hasta la mitad de los setenta. Pocos habían estudiado a S. Vicente. No había un movimiento de opinión. Los intentos eran aislados.

Una función anticipadora y pionera ha sido la obra de Carlo Riccardi con el volumen valioso *Perfezione evangelica. Tutto il pensiero di San Vincenzo de' Paoli esposto con le sue parole*. La primera edición es del 1964, la última impresión es de 1990¹⁶. Un cambio importante ocurre con la creación del Grupo de Animación Vicenciana (GAV) en 1976. Después de aquella fecha se han celebrado todos los años Congresos de Animación Vicenciana.

Las aportaciones de Giuseppe Toscani son substancialmente dos. La primera se titula *La mistica dei poveri*, Pinerolo, 1986; ID., *Amore, contemplazione, teologia. Gesù Cristo visto da S. Vincenzo*, Pinerolo, 1987. Luigi Mezzadri en el volumen del jansenismo (*Fra giansenisti e antigiansenisti. Vincenzo de' Paoli e la Congregazione della Missione [1624-1737]*, Firenze, 1977), ha insertado una sección de un capítulo sobre la espiritualidad del Santo. En una aportación posterior (*A lode della gloria. Il sacerdozio nell'Ecole Française, XVII-XX secolo*, Milán, 1989), pone en paralelo la concepción del presbiterado de S. Vicente y de los otros de la así llamada Escuela francesa¹⁷.

Otros trabajos: G.L. COLUCCIA, *Spiritualità vincenziana, spiritualità dell'azione*, Roma 1978; P. PROVERA, *Purificazione ed esperienza di Dio in S. Vincenzo de' Paoli*, Roma 1983; L. MEZZADRI, *San Vincenzo de' Paoli. Il primato della carità*, en *Le grandi scuole della spiritualità*

¹⁶ (C. RICCARDI), *Nella Chiesa al servizio dei poveri. Tutto il pensiero di Santa Luisa de Marillac esposto con le sue parole*, Roma 1978 (antología temática).

¹⁷ Otras aportaciones han sido: *San Vincenzo de' Paoli. Il primato della carità*, en *Le grandi scuole della spiritualità cristiana*, a cargo de E. Ancilli, Roma, 1984, 553-576; C. BROVETTO - L. MEZZADRI - F. FERRADO - P. RICCA, *La spiritualità cristiana nell'età moderna (= Storia della spiritualità, V)*, Roma, 1987 (capp. IV-VII); *La chiesa nell'età dell'assolutismo confessionale. Dal concilio di Trento alla pace di Westfalia, 1563-1648*, a cargo de L. Mezzadri (= *Storia della Chiesa, XVIII/2*), Cinisello Balsamo, 1988; la participación solicitada para escribir la voz s. Vicente en algunos diccionarios (*Dizionario di Mistica, Dizionario di Pastorale giovanile, Dizionario di Teologia pastorale della carità*): *La sete e la sorgente*, 2 voll., Roma, 1992-1998.

cristiana, Roma 1984, 553-576; *La Chiesa nell'età dell'assolutismo confessionale. Dal concilio di Trento alla pace di Westfalia, 1563-1648*, a cargo de L. Mezzadri (*Storia della Chiesa*, XVII/2), Cinisello Balsamo 1988; L. MEZZADRI, *La sete e la sorgente*, 2 voll., Roma 1992-1993; L. MEZZADRI, *Pellegrini nella preghiera, pellegrini nella carità. Sulle orme di san Vincenzo*, CLV, Roma 1994; L. MEZZADRI, *Con San Vincenzo ai piedi della Santa Montagna. Le beatitudini*, CLV, Roma 1995. Es importante el *Dizionario storico-spirituale vincenziano*, a cargo de L. Mezzadri, CLV, Roma 2003.

Historia de la congregación

Se han publicado dos historias de la congregación de la misión en Italia: (S. STELLA), *La Congregazione della Missione in Italia dal 1640 al 1835*, París 1884; la continuación se debe a: (V. TASSO), *La Congregazione della Missione in Italia. Continuazione dal 1835 al 1874*, París-Turín 1899.

Se publica una nueva historia en 1925: (P. SILVA), *Cenni storici su la Congregazione della Missione in Italia (1642-1925)*, Piacenza 1925. Todos estos trabajos son incompletos, demasiado analíticos, contruidos sobre las casas. El P. Giuseppe Guerra ha publicado una historia de su provincia. Los resultados no son mejores.

Un tema muy fecundo es el relativo al Colegio Alberoni de Piacenza, instituto fundado por el card. Giulio Alberoni y que ha tenido una tradición notable de estudios: P. CASTAGNOLI, *Il cardinale Giulio Alberoni*, 3 voll., Piacenza 1929-1932; R. QUAZZA, s.v, en *Dizionario biografico degli italiani* 1 (1960) 662-668; L. MEZZADRI, *Il collegio Alberoni di Piacenza (1732-1815). Contributo alla storia della formazione sacerdotale*, Roma 1971 (nueva edición revisada, 2006); G.F. ROSSI, *Cento studi sul Cardinale Alberoni con altri studi di specialisti internazionali*, 4 voll., Piacenza 1978; F. ARISI - L. MEZZADRI, *Arte e storia nel Collegio Alberoni di Piacenza*, Piacenza 1990; *Il cardinale Alberoni e il suo Collegio. Actas del congreso internacional de estudio*, Piacenza 2003.

Varias son las aportaciones sobre las misiones populares. Se puede mencionar: *Le Missioni popolari della Congregazione della Missione nei secoli XVII-XVIII*, a cargo de L. Mezzadri, Roma 2002.

BIBLIOGRAFÍA VICENCIANA EN 2008

LIBROS Y FOLLETOS

- CARULLI GIUSEPPE C.M. *La valorizzazione della donna in San Vincenzo de' Paoli*. Chàris-Oikòs. CLV-Edizioni Vincenziane. Roma 2008. 56 pgs.
- MALONEY P. ROBERT C.M. *Rostros de Santidad. Retratos de algunos santos de la Familia Vicenciana*. Editorial La Milagrosa. Madrid 2008. 182 pgs.
- NUOVO LUIGI C.M. - FERRAIO CARLA. *La Visita a Domicilio ai poveri tra ieri e oggi nell'insegnamento di San Vincenzo de' Paoli*. Chàris-Oikòs. CLV-Edizioni Vincenziane. Roma 2008. 78 pgs.
- VARIOS. *Semilllas de Esperanza. Historias de Cambio Sistemico*. Editorial la Milagrosa. Madrid 2008. 222 pgs. Edición en Inglés y en Francés (en preparación)
- VARIOS. *Missione e carità. "Scritti in onore di P. Luigi Mezzadri, C.M."*. CLV-Edizioni Vincenziane. Roma 2008. 752 pgs.
- VINCENT DE PAUL. *Correspondence, Conferences, Documents*. V.XI. Printed in USA. 2008. (Publicados los Volúmenes 1 al 11 y 13a-13b)
- VINCENZO DE' PAOLI. *Opere*. V.10. Edizioni CLV. Roma 2008. (Publicados los volúmenes 1 al 4 y 10)

ARTÍCULOS EN REVISTAS VICENCIANAS Y BOLETINES PROVINCIALES

- ALBIOL Sioban J.D. Meeting Saint Vincents Challenge in Providing Asistance to the Foreign-Born Poor: Applying the Lessons to the asylum and Immigration Law Clinic. *Vincentian Heritage*, V.28. N. 2, 2008, pp. 275-294
- ÁLVAREZ Javier C.M. «*La otra orilla*» (caminar hacia la santidad) *Ecos de la Compañía*. Enero-Febrero 2008, pp. 25-38 (Publicado en diversas lenguas)
- ÁLVAREZ Javier C.M. *Reflexiones para las próximas Asambleas Provinciales*. *Ecos de la Compañía*. Marzo-Abril 2008, pp. 78-90 (Publicado en diversas lenguas)
- ÁLVAREZ Javier C.M. *Dar razón de vuestra esperanza (1 Pe 3,15)*. *Ecos de la Compañía*. Julio-Agosto 2008, pp. 78-90 (Publicado en diversas lenguas)

- ÁLVAREZ Javier C.M. « *El servicio de la autoridad y la obediencia* ». Ecos de la Compañía. Septiembre-Octubre 2008, pp. 78-90 (Publicado en diversas lenguas)
- ÁLVAREZ Javier C.M. « *Servid al Señor con alegría* ». Ecos de la Compañía. Noviembre-Diciembre 2008, pp. 398-406 (Publicado en diversas lenguas)
- ALLSOP C. Peter Ph.D. - LINDORFF Joyce D.M.A. *Teodorico Pedrine: The Music and Letters of an 18th century Missionary in China*. Vincentian Heritage, V.27. N. 2, 2008, pp. 43-59
- BAÑAGA L. Gregorio Jr. C.M. *Education with Heart*. Vincentian Heritage, V.28. N. 2, 2008, pp. 95-106
- BARBERO Teresa H.C. *Santa Luisa y la Palabra de Dios*. Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad. T.116. N. 3, Mayo-Junio 2008, pp. 230-237
- BARCELÓ José C.M. *San Vicente de Paúl en « la Misión »*. Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad. T.116. N. 3, Mayo-Junio 2008, pp. 296-304
- BARCELÓ José C.M. *La Misión de Mallorca: bajo su hospitalidad*. Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad. T.116. N. 6, Noviembre-Diciembre 2008, pp. 535-541
- BIERNASKI Lourenço C.M. *Superiores Gerais: Pe. William Slatery, XX Superior Geral 1947-1968*. Iprosul. Ann XXXIV, N. 165, Janeiro-Março 2008, pp. 32-41
- BIERNASKI Lourenço C.M. *Superiores Gerais: Pe. James W Richarson, XXI Superior Geral 1968-1980*. Iprosul. Ann XXXIV, N. 166, Abril-Junho 2008, pp. 23-28
- BIERNASKI Lourenço C.M. *Superiores Gerais: Pe. Richard McCullen, XXII Superior Geral 1980-1992*. Iprosul. Ann XXXIV, N. 167, Julho-Setembro 2008, pp. 45-47
- CAVISE L. Leonard J.D. *Law School Programs that Reduce Poverty: The Example of the Chiapas Human Rights Practicum*. Vincentian Heritage, V.28. N. 2, 2008, pp. 249-262
- CANDELAS María Teresa H.C. *Algunos Beatos Mártires vicentinos*. Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad. T.116. N. 2, Marzo-Abril 2008, pp. 169-171
- CRAIG B. Mousin - TAVANTI Marco Ph.D. *Editors and Symposium Codirectors. What would Vincent do Today to Overcome Poverty*. Vincentian Heritage, V.28. N. 2, 2008, pp. 25-28
- CRAIG B, Mousin, DePaul University Ombudsperson. *The most important Question*. Vincentian Heritage, V.28. N. 2, 2008, pp. 31-50
- DUCOURNEAU Jean-Yves C.M. *Anne D'Autriche et Monsieur Vincent*. Cahiers Saint Vincent, Été - Juin 2008, N. 203, pp. 22-33 (continuará)
- DUCOURNEAU Jean-Yves C.M. *Anne D'Autriche et Monsieur Vincent*. Cahiers Saint Vincent, Automne - Septembre 2008, N. 204, pp. 36-49 (continuación)

- DUMBLETON M. Susanne Ph.D. Undergraduate Program in Easter Africa for Adults Serving the Poor. *Vincentian Heritage*, V.28. N. 2, 2008, pp. 207-219
- FLECKENSTEIN P. Marilyn Ph.D. Developing Vincentians Leaders through Service Learning. *Vincentian Heritage*, V.28. N. 2, 2008, pp. 107-117
- FONSATTI José Carlos C.M. Resumo da Vida do Apóstolo Paulo. *Iprosul Ann XXXIV*, N. 167, Julho-Setembro 2008, pp. 33-44
- FORRESTAL Alison Ph.D. *Vincent de Paul as Mentor*. *Vincentian Heritage*, V.27. N. 2, 2008, pp. 7-16
- FORRESTAL Alison Ph.D. *Vincent de Paul: Approches to Government*. *Colloque*. Sping 2008, N. 55, pp. 525-541
- GAY G. Gregory C.M. Vincentian Higher Education and Poverty Reduction. *Vincentian Heritage*, V.28. N. 2, 2008, pp. 353-355
- HARDEN Troy. *What World Saint Vincent de Paul Do About Today's Poverty? Personalism vs. Paternalism: Social Work's Role Within a Vincentian Institution of Higher Education in Creating University/Community Bridging Opportunities to Assist in Eradication of Poverty*. *Vincentian Heritage*, V.28. N. 2, 2008, pp. 241-248
- HERNÁNDEZ María del Carmen H.C. *Varios documentos inéditos de las Hijas de la Caridad en Puerto Rico*. *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*. T.116. N. 4, Julio-Agosto 2008, pp. 374-381
- INFANTE María Ángeles H.C. *Sor Juana David, testigo y profeta de Esperanza*. *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*. T.116. N. 3, Mayo-Junio 2008, pp. 238-281
- INFANTE María Ángeles H.C. *Sor Felipa Salarich, profeta de Esperanza*. *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*. T.116. N. 5, Noviembre-Diciembre 2008, pp. 542-559
- KELLY J. Margaret D.C. *Toward a Vincentian Culture in Higher Education*. *Vincentian Heritage*, V.28. N. 2, 2008, pp. 79-94
- KELLY P. Scott Ph.D. *Subsidiarity and Global Poverty: Development from Below Upwards*. *Vincentian Heritage*, V.28. N. 2, 2008, pp. 151-165
- KOCH Bernard C.M. *Le Christ de Vincent de Paul, le Fils, pauvre, envoyé aux pauvres*. *Cahiers Saint Vincent*, Printemps - Mars 2008, N. 202, pp. 7-28
- KOCH Bernard C.M. *Le Rapport de Monsieur Vincent à L'Écriture Sainte dans le Reglès Communes de la Congrégation de la Mission*. *Cahiers Saint Vincent*, Hiver - Décembre 2008, N. 205, pp. 9-31
- LAUTISSIER Claude C.M. *Le Service des Pauvres dans le Mystère Pascal*. *Cahiers Saint Vincent*, Printemps - Mars 2008, N. 202, pp. 29-42
- LARRAÑETA Jesús C.M. *Meditar a San Vicente de Paúl junto a la Beata Teresa de Calcuta*. *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*. T.116. N. 2, Marzo-Abril 2008, pp. 172-181

- LITEWKA Marian C.M. *Referentes à Pastoral da Mobilidade Humana*. Iprosul. Anno XXXIV, N. 166, Abril-Junho 2008, pp. 29-39
- McNEIL Betty Ann D.C. *Revisiting The Vincentian Family Tree*. Vincentian Heritage, V.27. N. 2, 2008, pp. 61-87
- MARTÍNEZ Benito C.M. *La Sainteté chez Saint Vincent de Paul*. Cahiers Saint Vincent, Automne - Septembre 2008, N. 204, pp. 5-35
- MARTÍNEZ Benito C.M. *Santa Luisa de Marillac, Profeta*. Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad. T.116. N. 1, Enero-Febrero 2008, pp. 34-41
- MARTÍNEZ Benito C.M. *La noche oscura de San Vicente de Paúl*. Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad. T.116. N. 4, Julio-Agosto 2008, pp. 350-355
- MARTÍNEZ Benito C.M. *El puro amor*. Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad. T.116. N. 5, Septiembre-October 2008, pp. 463-466
- MALONEY Rober P. C.M. *Vincent de Paul and Jean Jacques Olier: Unlikely Friends*. Vincentian Heritage, V.28. N. 1, 2008, pp. 7-19
- MENESES Florentino C.M. *Mons. Emilio Lissón C.M., obispo de Chachapoyas y los Pasionistas españoles*. Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad. T.116. N. 3, Mayo-Junio 2008, pp. 22-295
- NEO Julma H.C. *La formación de una sierva de los pobres para el profetismo*. Ecos de la Compañía. Marzo-Abril 2008, pp. 91-101 (Publicado en diversas lenguas)
- NÓBREGA Manuel C.M. *S. Vicente de Paulo e a Tolerância*. Comnhão e Missão, Anno LXVII, Outubro-Dezembro 2008, N. 4, pp. 21-29
- O'DONOGHUE Siobhan - NASS Karl, DePaul University. *Vincentians in Action: An Interfaith Model for Civic Learning and Spiritual Growth*. Colloque. Spring 2008, N. 55, pp. 505-514
- ORCAJO Antonino C.M. *San Vicente de Paúl, místico de todo tiempo*. Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad. T.116. N. 2, Marzo-Abril 2008, pp. 142-156
- ORCAJO Antonino C.M. *En el IV Centenario a de la «Introducción a la vida devota»*. Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad. T.116. N. 4, Julio-Agosto 2008, pp. 356-371
- PÉREZ Cobo Emilio ASVP. *Admisión y Permanencia en la Compañía de las Hijas de la Caridad, en tiempos de los Fundadores*. Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad. T.116. N. 2, Marzo-Abril 2008, pp. 157-168
- PÉREZ Alain C.M. *Le Prêtre selon Saint Vincent et aujourd'hui*. Cahiers Saint Vincent, Été - Juin 2008, N. 203, pp. 5-21
- PREVOST Amme H.C. *María, Profeta de u Dios Amor y Fuerza ade Espoeranza para los pobres*. Ecos de la Compañía. Mai-Juin 2008, pp. 159-163 (Publicado en diversas lenguas)

- RENOUARD Jean-Pierre C.M. *Accueillir L'étranger dans quelle(s) limite(s)?* Cahiers Saint Vincent, Printemps - Mars 2008, N. 202, pp. 67-83
- ROSING Howard Ph.D. *Untangling the Ivy: Discovering Vincentian Service Learnin at DePaul Universty.* Vincentian Heritage, V.28. N. 2, 2008, pp. 221-239
- STRAIN R. Charles Ph.D. *In Service of Whom?: The Impact of Vincentian Univeresities' Institutional Investment Practices on Global Poverty.* Vincentian Heritage, V.28. N. 2, 2008, pp. 167-181
- WILLIAMS Tim C.M. *Many Strokes of the Lash: André Duval.* Vincentian Heritage, V.28. N. 1, 2008, pp. 21-32
- DONALD A. Bailey Ph.D. *Power and Piety: The Religiosity of Michel de Marillac.* Vincentian Heritage, V.28. N. 1, 2008, pp. 33-56
- RIBEIRO Texeira A. Vinicius C.M. *Nutridos pelo Amor do Señor.* Clapvi. Año XXXIV, N. 129, Mayo-Agosto 2008, pp. 508-525
- RIBEIRO Texeira A. Vinicius C.M. *Lectura hermenéutica de textos vicencianos.* Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad. T.116. N. 5, Septiembre-October 2008, pp. 440-462
- RYBOLT John E. C.M. *Two Unpublished Text, Concerning the Distribution of the Vincentian Common Rules.* Vincentian Heritage, V.27. N. 1, 2008, pp. 57-63
- RYBOLT John E. C.M. *Liturgical Prayers in Honor of Saint Vincent de Paul.* Vincentian Heritage, V.27. N. 1, 2008, pp. 17-41
- RYBOLT John E. C.M. *Postcards from the Past: Folleville, France.* Vincentian Heritage, V.27. N. 1, 2008, pp. 89-97
- RYBOLT John E. C.M. *Vincentian Education: A Survey of its History.* Vincentian Heritage, V.28. N. 2, 2008, pp. 51-67
- SACCÀ Annalisa Ph.D. *In the Footsteps of Monsieur Vincent: Diary of an Ordinary Professor.* Vincentian Heritage, V.28. N. 2, 2008, pp. 343-352
- SAGASTAGOITIA Mikel C.M. *San Vicente de Paúl, Profeta.* Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad. T.116. N. 1, Enero-Febrero 2008, pp. 25-33
- SIMO Gloria Ph.D. *Povetà in New Orleans: Bifore and After Latrina.* Vincentian Heritage, V.28. N. 2, 2008, pp. 309-330
- TAVANTI Marco Ph.D. - CRAIG B. Mousin, Editors and Symposium Codirectors. *What would Vincent do Today to Overcome Poverty.* Vincentian Heritage, V.28, N. 2, 2008, pp. 25-28
- UDOVIC Edward R. C.M. *Pictures from the Past: Saint Lazare as Prison 1792-1940.* Vincentian Heritage, V.28. N. 1, 2008, pp. 65-72
- UDOVIC Edward R. C.M. *"Our good will and honest efforts" Vincentian Perspectives on Poverty Reduictiom Efforts.* Vincentian Heritage, V.28. N. 2, 2008, pp. 69-77
- VILLAPANDO Pauline. *Saint Vincent and Saint Louise, Catholic to the Core: Spiritual Praxis as the Foundation for Social Change.* Vincentian Heritage, V.28. N. 2, 2008, pp. 331-343

- VARIOS. *XIII Asamblea General de Clapvi*. Clapvi. Año XXXIV, N. 130, Septiembre-Diciembre 2008, pp. 595-725
- VARIOS. *Primer Encuentro de Hermanos Vicentinos*. Clapvi. Año XXXIII, N. 127, Septiembre-Diciembre 2007, pp. 541-605
- VARIOS. *Recordando la V Reunión del CELAM y del CARIBE en Aparecida*. Clapvi. Año XXXIII, N. 127, Septiembre-Diciembre 2007, pp. 674-695
- VARIOS. *Encuentro sobre Antropología de la Afectividad*. Curso de Formadores. Clapvi. Año XXXIV, N. 128, Enero-Abril 2008, pp. 51-206
- VARIOS. *Formación Humano Comunitaria*. Curso de Formación de Formadores de los Nuestros. Clapvi. Año XXXIII, N. 129, Mayo-Agosto 2008, pp. 263-476
- VARIOS. «The Core of Priesthood» The texts of some presentations in a day hosted and sponsored In Saint Patrick's Training College, Drumcondra, Dublin. COLLOQUE. Autumn 2008, N. 56
- VARIOS. *Committed to Poverty Reduction and Spiritual Growth: Vincentian Communities of Reflection, Action and Solidarity*. Vincentian Heritage, V.28. N. 2, 2008, pp. 297-3308
- VARIOS. *Poverty Reduction – A Vincentian Initiative in Higher Education: The All Hallows Experience*. Vincentian Heritage, V.28. N. 2, 2008, pp. 127-138
- VARIOS. *Poverty Reduction Initiatives at the Universidad de Santa Isabel: Vincentian Seeds of Hope*. Vincentian Heritage, V.28. N. 2, 2008, pp. 119-126
- VARIOS. *Saint Vincent de Paul and the Mission of the Institute for Business and Professional Ethics: Why Companies Should Care About Poverty*. Vincentian Heritage, V.28. N. 2, 2008, pp. 141-150
- VARIOS. *Vincentian University Partnerships for Urban Poverty Reduction*. Vincentian Heritage, V.28. N. 2, 2008, pp. 183-203
- VARIOS. *What Would Vincent Study Abroad? Options for the Poor and Systemic Change for the Development of Socially Responsible Leaders*. Vincentian Heritage, V.28. N. 2, 2008, pp. 263-273
- VARIOS. «Un cuore che vede. La Carità di Suor Enrichetta Alfieri». Convegno a Milano, Noviembre 2006. Carità e Missione, N. 1, Anno VIII, 2008
- VELA Luis C.M. *Moderadores y Maestros*. Clapvi. Año XXXIV, N. 129, Mayo-Agosto 2008, pp. 526-535
- VELA Luis C.M. *El misterio de la Enfermedad*. Clapvi. Año XXXIII, N. 127, Septiembre-Diciembre 2007, pp. 665-673
- WIESNER Theodore C.M. *Experiencing God in the poor*. (reimp.) Colloque. Spring 2008, N. 55, pp. 496-504

En esta relación bibliográfica no puede faltar el nuevo servicio que DePaul University ofrece a todos los estudiosos vicencianos en un depósito online de textos vicencianos, titulado «Via Sapientiae». Puede verse la colección en <http://via.library.depaul.edu>

ESTADÍSTICAS ANUALES 2008 – CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN MINISTERIOS

Número de cohermanos en los ministerios enumerados más abajo. A cada cohermano se le cuenta **una única vez**, en razón de su ministerio principal, al 31 de diciembre de 2008.

MINISTERIOS	OBISPOS	SACERDOTES	DIÁCONOS	HERMANOS	ESTUDIANTES
1. Misiones Populares	1	119	1	4	2
2. Parroquias o sectores misioneros	2	273	5	3	
3. Parroquias	3	785	8	26	9
4. Santuarios de peregrinos		44	1	2	
5. Seminarios y formación del clero		113	4	3	
6. Formación exclusiva de los nuestros	1	159	2	6	6
7. Misiones Ad Gentes	2	137		2	
8. Hijas de la Caridad (Directores, capellanes)		141			
9. Escuelas (primarias, secundarias, superiores, profesionales)		179	1	11	2
10. Comunicaciones sociales (publicaciones, radio, televisión)		20		1	
11. Estudios especiales		88	12	6	13
12. Capellanes (hospitales, inmigrantes, asociaciones, militares)		130		3	
13. Capellanes: Grupos Laicales Vicencianos		70	2		
14. Servicio directo a los pobres		43		12	
15. Trabajo manual		10		27	
16. Administración		122	2	9	
17. Retirados, enfermos, convalcientes	3	319	1	33	
18. Otros	18	104	13	12	3
19. Ausentes de la Congregación		182	8		2
TOTAL	30	3038	60	160	37

